

HERALDO DE ZAMORA

SIGLO II AÑO XXXII DIARIO DE INFORMACION, POLITICO E INDEPENDIENTE FRANQUEO CONCERTADO

Fundador: Don Enrique Calamita Matilla
 Últimos telegramas de Madrid, Provincias y Extranjero
 Número suelto 2 pts. Número 10.334

Suscripción Capital, un mes... 2'00 Fuera, trimestre... 6'00 Portugal... 8'00 República Argentina... 40'00 Para el Extranjero no se admiten suscripciones por menos de un año	Las grandes injusticias y los desníveles sociales se reivindicán por la Prensa. A ella se deben todas las conquistas de la Humanidad. En el siglo XX la pluma vence a la espada.	Sábado 31 de Marzo de 1928 Dirección y Administración: Santa Clara, 55 Apartado número 13	El periódico, como institución, es la lengua del mundo, la luz que ilumina la conciencia, la escuela donde se conoce al pueblo, la gran palanca de la civilización moderna.	ANUNCIO Precio de línea por inserción Cuarta plana 20 céntimos, ptas. 0'40 Tercera » 15 » » 0'55 Reclamos y Gacetillas... » 0'50 Primera plana... » 0'75 Remitidos, comunicados y esquelas a precios módicos
-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-------------------------------------------------------------------------------------------------	-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

SUMARIO

COLABORACION LITERARIA

- La Virgen de las Siete Espadas, por Miguel Ancil Galarza.
- Saetas, por Emilio Mato.
- La Reverencia, por L. C.
- La Vida de las Cotradías, por C. L.
- Sobre la estética del Crucifijo, por Francisco Antón.
- Mañer Doloroso, por V. V. R.
- Orígenes históricos del fervor zamorano, por Rafael Navarro.
- La tática parábola de los campesino, por Apolín.
- Jesús y la Samaritana, por Celso.
- Divino dolor, por Altoabar.
- Magisterio divino, por Angel Ledesma.
- La Magdalena (Soneto), por F. de la Fuente.
- Un año más, por H. de Z.
- Evocación, por Luis Hernández González.
- Maria Magdalena, por Luciano Caño.
- Soliloquio, por Fernando Aparicio.
- Trotaconventos, por Esteban García Chico.
- La mancha roja (Cuento), por Laurencio.
- Al pasar la procesión (Romance ingenuo) por Nicomedes Sanz y R. de la Peña.
- La Idea y la muerte del Redentor, por José Vara Martín.
- Israel, por Enrique Junquera.
- La ciudad deicida, por Jerónimo Alonso Vaquero.
- Recordación de un artista singular, (don Valentín Mireles), por Bernardino Antón Ortiz.
- Un artista zamorano, por B. C.
- La procesión de la mañana, por Benito Junquera.
- Las siete palabras y Maria al pié de la Cruz, por V. M.
- La Cotradia del Silencio, por H. R. Tella.
- Cultos y Procesiones, por la Redacción.
- ¡Merlú... Merlú...!, por C.
- Los hermanos de paso, por C. R. D.
- La Reverencia, por un cofrade.
- Letrilla, por Ursicino Alvarez Martínez.
- El detalle, por Fernando Blanco.
- Saetas, por Manuel Velayos.
- Semana Santa en Zamora (recopilación), por Antonio de Burgos.
- El forastero en Zamora, por Carlos Rodríguez Díez.
- Saduceos, Fariseos y Escenios, por Tomás Martín y Martín.
- Camino de Espinas, por Lorenzo Regalado.
- El Congregante, por R. C.
- Los siete dolores de María, por Ricardo Santa-Cruz.
- La hora de Satán o el ósculo traidor, por Neoterio Antón Ortiz.
- Et portae interi proevalebunt, por Victoriano Heras Hernández.
- Fariseos, por Federico Montero.
- El amo de la procesión, por Julio Hoyos.
- Un buen servidor, por H. H.
- Iniciativas y mejoras, por C. R.
- Antología poética de la Semana Santa, por Ursicino Alvarez Martínez, Baldomero Gabriel y Galán y Miguel Ramos Carrión.
- Velad, por Joaquín García Gallego.
- Dos besos, por Daniel Guerrero.
- Jesús y la idea de Justicia, por José Pérez Cardenal.
- Y otros varios.

COLABORACION ARTISTICA

PORTADA.—Reproducimos en colores del cartel premiado en el Concurso abierto por la ya extinguida Junta de Iniciativas y Fomento, trabajo original del meritisimo artista Fernando García de Acilu.

CABEZA DE JESUS CON LA CRUZ, maravilloso trabajo a pluma, original de nuestro querido amigo y paisano, don Francisco Maderal, distinguido alumno de la Facultad de Medicina de Madrid.

LA CATEDRAL DE ZAMORA, vista desde la margen izquierda del Duero, con cuyo magnífico dibujo se acreditaría de artista si otros trabajos de mayor pujanza no lo hubiesen ya acreditado, el culto y distinguido Registrador de Nava del Rey, don Aquilino Pinto.

JESUS Y LA SAMARITANA, justifica bien palmariamente las aficiones pictóricas del respetable Farmacéutico de Corrales, don José Bienes (Celso) hombre de una cultura extraordinaria, que escribe y dibuja maravillosamente.

Las fotografías que ilustran el presente número corresponden a Cuevas, Gullón, Junquera, Casas, González Cabañas y Calamita.



ZAMORA
SEMANA SANTA
 1928

acilu

SOBRE ESTÉTICA DEL CRUCIFIJO

La Virgen de las Siete Espadas

Por Miguel Ancil Galarza



Madre... palabra tiernísima evocadora de los sentimientos más íntimos que laten en el humano corazón. Madre... vocablo el más querido y respetuoso que encierra el diccionario de toda lengua, dignificando a la mujer y elevándola a la sublime categoría de fundadora de la Humanidad.

La sociedad actual enaltece al feminismo rodeándolo de todos los considerandos habidos y hace del vocablo madre la culminación de todos los respetos, pues es la base de la familia, el fundamento de la sociedad, el origen de la Humanidad.

Era en los tiempos de Atica cuando las matronas de la Hélade, diariamente alimentadas por las diosas de Grecia con néctares y ambrosias, únicamente se ocupaban de la plasticidad de las formas, de la belleza en los perfiles, de la refinación de los placeres.

Era en Roma donde las patricias ceñidas con purpúreas túnicas y engalanadas con preciosas clámides hacían ostentación de su poderío y riquezas en millones de sextercios, luciendo sus bellezas en las fiestas consagradas a Atrodita, a Dionises y a Lupercia; la familia en Grecia y Roma estaba minada por la impudicia y el desentreno en la clase patricia y por la ignición en la plebea. Las familias de los plebeyos, libertos y esclavos, nutrian de soldados las legiones y de gladiadores los circo; las que formaban los humildes glebarios de la campiña romana; la mujer era considerada como esclava del sirvo y el padre tenía derecho a eliminar al hijo raquítico o a matar lanzando contra el suelo la hija recién salida del vientre de la madre.

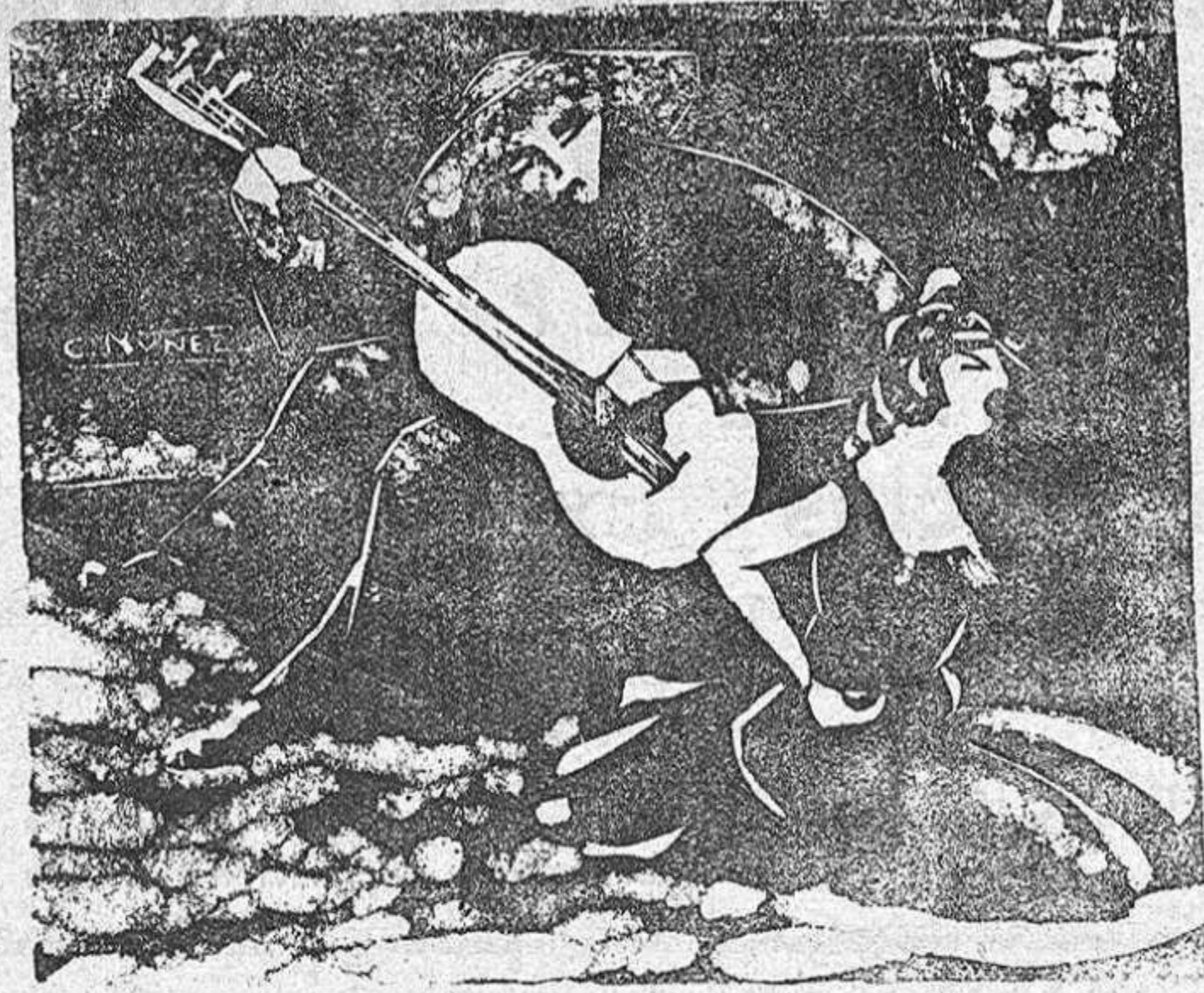
Y en esta época vivía en Nazaret una familia humilde, que después y actualmente, es el modelo a que se ajustan millares de familias que moran en los más diversos puntos del globo. Jesús, predicando la fraternidad, la igualdad social, la humildad y la caridad como bases para conseguir el reino de los cielos, vió el ejemplo de los hombres en su familia, en la sagrada familia.

Toda la sociología cristiana proclama el lema que la familia monógama es la roca de bronce contra la cual se estrellan todas las revoluciones y el cardenal Manning dice que las familias cristianas son la base de la sociedad futura; y en todo país civilizado, la madre que es el "factotum" de la comunidad, tiene el mayor valor social, material y moralmente considerada. En ella se vinculan todos los cariños y sentimientos de sus hijos; goza con sus alegrías, sufre con sus destallemientos y desgracias. El amor filial es un decrecimiento logarítmico del amor maternal. Madre, exclama el hijo en sus desventuras como punto de refugio donde ha de encontrar alivio a sus desgracias, e hijo, suspira la madre llamando a su descendencia dispuesta al sacrificio por ella.

El inmoral y el vicioso, el degenerado y hasta en el corazón del más estóico, aunque sea en un rincón del mismo, se sublima el sentimiento maternal.

El amor de madre es la cumbre de la poesía. En todos los lugares do el ser humano habita, existen hombres que ríen y gozan, que lloran y padecen, que viven en las más extrañas y heterogéneas circunstancias y en todos los actos y situaciones, la madre es de remembranza sagrada.

La Madre de la familia de Nazaret es el modelo de las madres de las familias que pueblan el globo; su sufrimiento fué inmenso en los actos que plasmaban el gran drama del Calvario. María al pie de la cruz es ejemplo de padecimientos, de abnegación y sacrificio, por eso se la llama la Virgen de los Dolores; la Virgen de corazón traspasado por las espadas, siete espadas correspondientes a siete dolores que integran su sufrimiento condensado en uno solo, que es el dolor de una madre.



SAETAS

Por Emilio Mato.

Barruntos de tiranía, igual, igual que aquel día que entre el ronco vocerío de la chusma encanallada Tú dulce voz imploraba: "¡Perdónalos, Padre mió!"

Desde que el pueblo deicida dió una Cruz al Nazareno, lo mismo el malo que el bueno tiene su cruz en la vida: La tiene el alma escondida, la que vive a plena luz, la que sufre esclavitud... y, en fin, sobre el escritor pesa un lápiz de color, (que también es una cruz...)

¡Vuelve, Jesús...! La Humanidad espera la gracia de tu fusta justiciera...

¡Justicia...! Que se aduerma a tu caricia el alma universal, madre Justicia... ¡No se hable de tiranos!

Que se alce en las conciencias, triunfadora, la máxima divina y redentora: "Los hombres de los hombres son hermanos..."

Sobre la tierra, a ratos, flota el alma cobarde de Pilatos...

¿Lo dudas?

Si hubo un Judas que por treinta dineros vendió a Cristo, no te debe extrañar, porque yo he visto a quien, después de la merced lograda, a su benefactor vendió por nada... Y es que muere hasta el odio, si se quiere; más, la estirpe de Judas, nunca muere...

Sol de Galilea, Padre Nazareno: Tú, que eres tan justo, Tú que eres tan bueno, por esas espigas, que punzan Tu sien, de este horrible lapiz, libranos. Amén...

ESTE NUMERO DE HERALDO DE ZAMORA HA SIDO VISADO POR LA CENSURA

ESTAMPAS ZAMORANAS LA REVERENCIA

Es Viernes Santo. Después de pronunciado el Sermón de las Siete Palabras, ha salido la procesión, casi de la Avenida ha subido por la calle de la Amargura hasta Las Tres Cruces.

Hasta el Calvario han llegado todos los grupos escultóricos. Es decir, todos menos uno. La Virgen ha quedado sola en la calle de la Amargura, transida de dolor. Ha visto morir al Hijo, Redentor de la Humanidad y su amor de Madre sublimizado por el sacrificio, brota a raudales de sus ojos y resbala por sus angustias mejillas.

Es muy típica la fé del pueblo, que mientras recoge su ánimo en la meditación, come churros y bebe aguardiente.

De vez en vez suena el asordinado clarín, llamando a los cofrades, acompañado de golpes sobre el no terso parche de un tambor... ¡Merlúu...! ¡Merlúu...!

Las amplias avenidas del paseo, están llenas de gente venidas las más de los rincones más lejanos. Y el sol comienza a lucir cuando los pasos retornan al templo.

Y este es el momento de la Reverencia. Todos los grupos regresan de Las Tres Cruces y al llegar a la calle de la Amargura, dan frente a la Virgen haciendo tres reverencias inclinaciones correspondidas por la Virgen, que ocupa el último lugar en la procesión y sigue al Hijo amado, ya crucificado y clavado en el madero, hasta reintegrarse al templo de donde partiera.

La ceremonia de la Reverencia es una de las escenas más interesantes y conmovedoras de la representación zamorana de la tragedia del Gólgota.

1928.

LA VIDA DE LAS COFRADIAS

Una demanda judicial

No ha sido siempre próspera y feliz la vida de las Cofradías y Hermandades zamoranas. A los años de abundancia sucedieron otros de penuria y estrecheces que tuvieron que ser sorteados con buena voluntad, para que la fé no decayera y las procesiones de Semana Santa alcanzarán el máximo esplendor.

Cuando en los días actuales escuchamos las justas lamentaciones de los administradores de las Cofradías echando de menos las aportaciones del pueblo para poder dar cumplida satisfacción a los compromisos adquiridos, recordamos un juicio no sabemos si celebrado, pero intentado desde luego, ante el juez de paz de esta capital promovido por don Ramón Alvarez, ilustre imaginero, autor de gran parte de los grupos de nuestras procesiones.

Una citación que obra en nuestro poder justifica que siendo don Alberto Crespo administrador de la Cofradía del Santo Entierro de Cristo, allá por el año de 1868, le fué encargado a don Ramón el grupo llamado del "Caballo de Longinos" para sustituir el que poseía la Hermandad. Se le entregaron varias cantidades a cuenta y el día 8 de enero de 1869, don Ramón demandó al señor Crespo ante el Juzgado municipal en reclamación de dos mil seiscientos reales, resto de otra cantidad mayor.

El acto de conciliación se señaló para el 16 de enero de aquel año, suponiendo nosotros que don Ramón cobraría su deuda cuando la Cofradía tuviera fondos...

Nuestra vista y nuestro gusto se han hecho largamente al ritmo ondulante del Crucifijo, que, con él, llegó a ser dulce y realista: humano, y acaso demasiado humano. Atisbaron esta elegancia aquellos oscuros artistas que, por vez primera, en el siglo XII, fijaron con tres clavos los miembros del Señor sobre la cruz.

Las más viejas representaciones del Crucifijo estarán en miniaturas de manuscritos orientales, pero la imagen pública y solemne más antigua de la Crucifixión ha de ser una pintura del siglo VII en las catacumbas romanas, cementerio de San Valentino. Cristo se halla vestido con el "colobium" talar y clavado con cuatro clavos: uno para cada pié y otro para cada mano; rígido, en una perfecta simetría de líneas, de elementos y de masas; en un riguroso equilibrio de toda clase de

Por Francisco Antón—Académico

separarse. Y por huir de esta postura absolutamente antiestética, el artista se vería forzado al heriatismo, a la simetría, al equilibrio, a la frontalidad, a la rigidez. En suma: cosa poco real, poco humana... ¿Y, qué?

En cambio, ritmo severo, inmovilidad, majestad, divinidad. El efecto de los mosaicos y pinturas absidales con Jesús hermético, como lejano, fijo, sereno, bendicidón, es imponente. Algo análogo, pues, en el Crucifijo sospechado, salido de la pura tradición primitiva.

En estas crucifixiones antiquísimas, el Señor, a lo más, inclina levemente la cabeza hacia su lado derecho: es Cristo muerto. Solo esta concesión a su naturaleza humana rinde el artista remoto y piadoso.

Pero, cuando apenas clarea el orto de aquel primer renacimiento

ha suavizado el dolor y la violencia y el áspero dramatismo, académico.

Pero, en fin, ésto ya pudiera tener poca relación con el arte; con el arte cristiano, digo.

¡Qué lejanas, esas efigies, de aquella de la catacumba de San Valentino! ¡Qué cristiana, qué religiosa aquélla! ¡Qué respetuosal...! Tanto, que hasta la Virgen, allí al pie, vela sus manos, porque no se atreve a tocar a su Hijo y a su Dios con ellas desnudas.

Porque el artista no olvida nunca que el Crucificado es Dios mismo y para El crea esa gran figura rígida, de cabeza erguida, de brazos abiertos, horizontales, de brazos derechos, los pies separados; sin la menor descomposición en las líneas rectas, que parece crecer y extenderse, inmutable no obstante... trazada con un respeto, con un temor y con una fe incomparables.

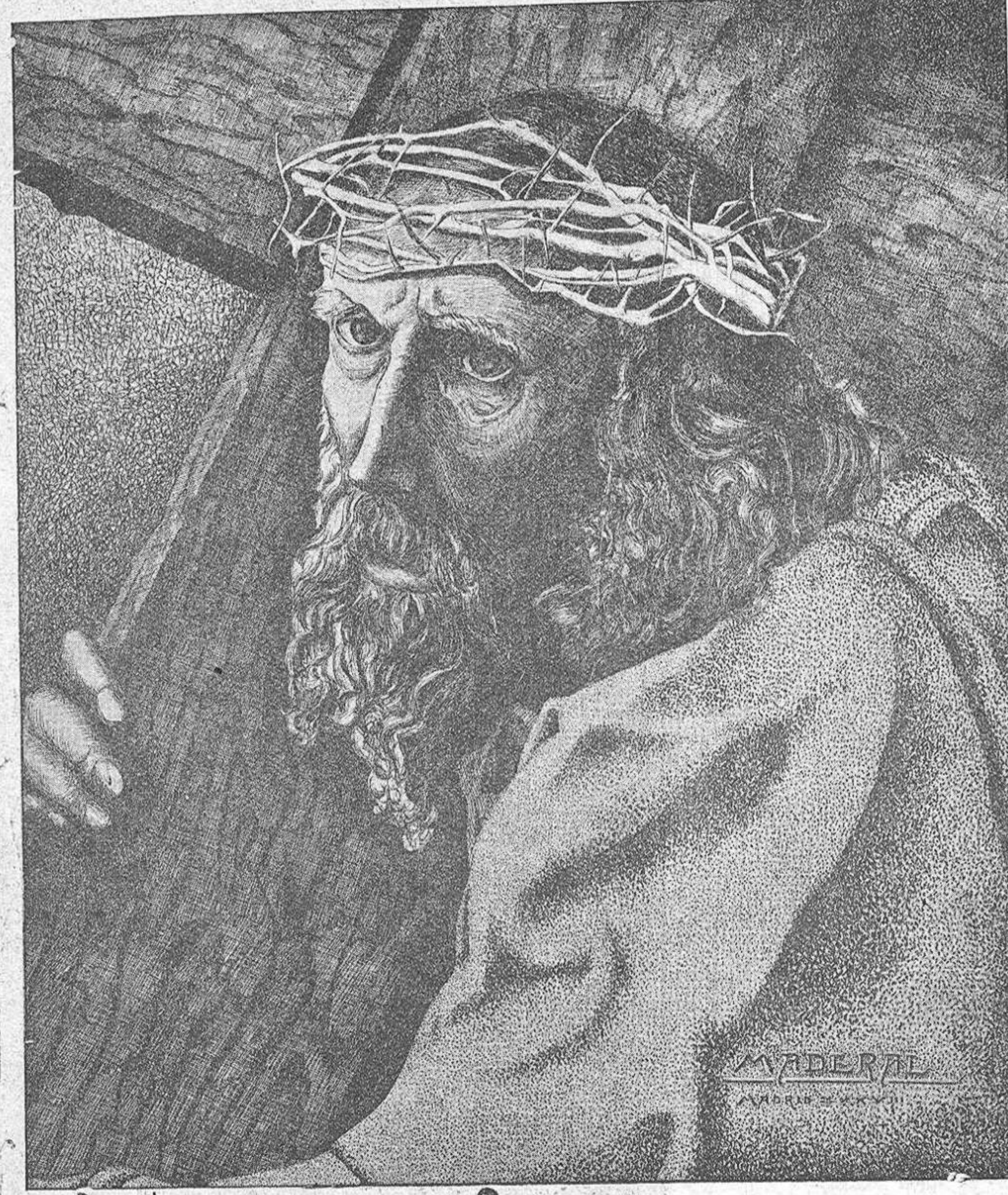
Un solo clavo para los pies y se hizo el milagro del Cristo realista que perduró. Pero ¡qué camino también el suyo!... Cómo se va desligando poco a poco de trabas, y, penosamente, dominando el agarramiento, y haciéndose flexible y natural, y tornándose elegante y suave, inspirando emoción y ternura en lugar del temeroso respeto antiguo, acentuándose el misericordioso doliente y alejándose el imponente juzgador...

Y, al fin, tras los últimos Crucifijos góticos, ya muy perfectos, pero impresionantes aún, esos del segundo renacimiento; algunos neoclásicos, otros, los nuestros, angulosos, trágicos y maravillosos del siglo XVI; y luego los cercanos, en esa nueva corriente de estatuas ya más carnosas, unas teatrales, otras dulzonas y algo apacibles, un tanto "bonitas", implorantes o resignadas, expresivas... Desde muchos siglos, pues, la busca y rebusca de lo real, de lo cierto, de lo positivo, poniendo, al parecer, los buscadores su ideal estético en eso, en humanizar... Y la anatomía, la anatomía: esqueleto, nervios, tendones, músculos, contorsiones del dolor y de la agonía, retorcimientos y espasmos o dejadez abatida y derrumbada de lo muerto. Y expresión, expresión humana.

Na. Cabría discutir sobre la relación que ello puede tener con la pura belleza, pero noes del caso.

El Cristo de las catacumbas, el Cristo poco humano de los cuatro clavos ¿hubiera realizado un ideal estético de valores más elevados que la efigie dominante? Difícil cuestión. Y más dudosas considerada desde el punto de vista popular, que pide semejanza y paridad para sentir y comprender: es decir, humanización, realismo.

Otros sentimientos, no sé si superiores, hubiera despertado, tal vez, la vieja representación. Desde luego, bien puros y eficaces; y tan respetables y venerables, que son nada menos que aquellos que inspiraron a los cristianos de las catacumbas y que ellos sintieron al crear y al adorar así la imagen del Señor crucificado; en los primeros y más santos tiempos de la Iglesia de Cristo.



(Dibujo original de FRANCISCO MADERAL)

valores plásticos, y en una absoluta frontalidad. Así también los Cristos del subterráneo de los Santos Juan y Pablo y de Santa María Antigua (s. VIII), y así también el de la cripta-basilica de San Clemente (s. IX), aunque aquí desnudo, según el canon helenístico, solamente con el "perizoma".

Es indudable que si los artistas cristianos hubieran seguido la tradición de los cuatro clavos, tan racional y natural, según la expone San Gregorio de Tours en su "De gloria martyrum", persistiendo el ritmo hierático, se hubiera producido, por evolución, un tipo de Cristo majestuoso, cuya belleza no podemos sospechar pero si rastrearla, refiriéndola a las Majestades de tímpanos, miniaturas, mosaicos, pinturas, esmaltes... Importa poco si imagen desnuda o vestida; solo a la disposición me atengo. Disposición impuesta por los dos clavos de los pies.

Ellos obligan al hieratismo de la figura, porque si, con el tiempo, se la hubiera humanizado, no era posible, con resultado artístico, ni el colgamiento de los brazos, ni el derrumbamiento del cuerpo y flexión de las rodillas, que habían de

to, que ha de ser espléndido en el siglo XIII, un escultor, o esmaltero, pintor, miniaturista o eborario, genial sin duda, adivina entre brumas una línea nueva para el Crucifijo. Artista independiente, rompe con la tradición y el respeto, y traza por primera vez la figura del Crucificado con los pies unidos, uno sobre otro, pasados ambos y fijos al madero por un solo clavo.

Y ya está creado el tipo actual. El ritmo ha variado totalmente. Al hieratismo primitivo sucede la ondulación de la silueta; al cuerpo erguido y simétrico, la torsión más o menos blanda y realista. Cristo crucificado, así, va acercándose al hombre; sufriendo, sufriendo el hombre, humanizándose: realismo. Una vez más se acusa este carácter del primer renacimiento.

Ya, sobre un solo clavo, puede el cuerpo divino tomar esos movimientos ondulantes de sufrimiento, o derrumbarse muerto, plegarse colgando de los brazos, de una manera artística y real a la vez, y llegar, tras una lenta marcha, hasta esos bellos Cristos, redondos, blandos, carnosos y dulces, italianos e italianizantes, en los que tanto se

ESTAMPA MATER DOLOROSA

Por V. O. R.

Después que Jesús confió a San Juan la herencia más cara y sagrada que dejaba en la tierra—la Madre del Divino Amor y del humano dolor—mirando desconsoladamente al cielo entregó su espíritu al Padre.

Fué cuando la tierra tembló, las piedras se hendieron y las tinieblas, ganosas de ocultar la tragedia que acababa de consumarse, invadieron el espacio.

Y el pueblo, que hasta aquel momento había escandalizado y había reído, horrorizado de su culpa, bajó del alto del Calvario y se escondió presuroso en la ciudad y se extendió por el valle.

Sólo María y las santas mujeres que la acompañaban quedaron al pie del Crucificado.

Los pobres y los niños, los limpios de corazón, los devotos discípulos del Maestro y cuantos le habían con-

fiado su cándida amistad y su amorosa ternura, estaban lejos de allí... Una inmensa desolación reinaba sobre la tierra y todo infundía espanto: las sombras de la noche que venían rodando por la colina, los negros nubarrones de tormenta que cabalgaban sobre las sombras y la luna plena y roja que se asomaba tras de las nubes.

Entonces Arimatea y Encodemus, salieron de la ciudad y encamináronse al Calvario; y como todo se había consumado, movidos a la piedad, por el Amor a Jesús y por el Dolor de María, descolgaron devotamente el cadáver del Nazareno.

Y sobre los hombros de los ricos Sanedritas abatióse el cuerpo del Crucificado; y, junto a la Cruz, María, la Madre Dolorosa le recibió en el amantísimo regazo.

De las llagas del Redentor brota

ba aún la preciosa sangre y a los ojos de María, desfallecida por la congoja, fluía copioso y amargo llanto.

Marzo, 1928.

ORIGENES HISTORICOS DEL FERVOR ZAMORANO

POR RAFAEL NAVARRO

C. DE LAS RR. ACADEMIAS DE SAN FERNANDO Y DE TOLEDO

Las fiestas de la Santa Semana vuelven a las ciudades españolas a su primitivo carácter y condición religiosa. Las devociones del resto del año se someten a las variaciones más o menos sensibles de los tiempos que pasan y cambian a merced de muy diversas influencias. En la Semana de Pasión los fieles españoles forman con ardor en las manifestaciones de una fé sombría, irreductible, atormentada y áspera. Nuestra fé vibra sentimentalmente más ante los episodios torturadores de la Pasión que ante los acontecimientos cándidos de la vida de Cristo.

Las Angustias de la Madre de Dios han llegado al alma popular española mejor que los Gozos virginales; y entre el expolio de Cristo o las pláticas del lago de Tiberiades, entre las caídas del camino del Calvario o las disputas del divino Infante con los doctores de la Sinagoga, entre la flagelación o la resurrección de la hija de Jairo, la piedad nacional se conmueve preferentemente ante los capítulos trágicos y sangrientos de la vida del Redentor.

No hay, pues, que protestar contra esa visión desgarrada, trémula y oscura que de nosotros han tenido propios y extraños, antiguos y modernos. Sus motivos tuvieron para expresarse como lo hicieron Goya, Valdés Leal, Veraheren, Zuloaga, Miró y tantos otros.

El sentido de la Tragedia ha invadido en los ritos, las liturgias, las penitencias, las preces, la imaginaria, los cultos, las procesiones, las cofradías, las penitenciales, los expiatorios, de tal manera, las modalidades devotas, místicas y ascéticas que ese sentido dramático es hoy el único que sacude la habitual y rutinaria modorra de nuestra religiosidad decadente.

Hay en este fenómeno, al par que la magnificencia impetuosa de las conmociones de la conciencia cristiana ante la Pasión, una gran falta de sensibilidad que solamente despierta entre nosotros a los golpes del martillo de la crucifixión y no ante las celestiales palabras del Sermón de la Montaña.

Los malos oradores sagrados, o los que no siendo malos, no tienen gran confianza en las entendederas de sus amados oyentes, suelen "sacar el Cristo" entre terroríficas imprecaciones que nadatienden que ver con la doctrina. El frío instinto popular, tan certeramente zumbón a veces, inventó aquel gráfico modismo de "a mal Cristo, mucha sangre". El Cristo pavoroso y sangriento de las mas de nuestras devociones, no es en la conciencia religiosa española, ni en el Arte lo es tampoco, el buen Cristo vestido de luz y de dulzura que es el que hace buenos a los hombres.

La decadencia del espíritu cristiano trajo entre nosotros, en los siglos en que más se mostró, o sea en el XVI y el XVII, aquellas expresiones macabras y espeluznantes de penitentes, encapuchados, rondas del pecado mortal, cofra-

días de la Sangre, imágenes terríficas, conjuros y endemoniados, esqueletos, momias, danzas de la Muerte y toda la pesadilla iconográfica de los tormentos y de las tumbas. En Palencia, desde donde escribo, hay una capilla cuyas bóvedas, paredes y pavimento están revestidos de cráneos humanos, en toda su extensión, presididos por la agonía de un gran Cristo tétrico. Y hay, asimismo, un Cristo yacente de tan terrible expresión de muerte humana que pone espanto en el ánimo, espanto físico y no ninguna contrición ni aun atrición del alma pecadora.

Nadie, entre nosotros lee la dulcísima Mesíada de Federico Klopstock, pero muchos han tenido ocasión de extremecerse con las lúgubres canciones procesionales de los serranos de Córdoba, inspiradas en el más temeroso y lúgubre concepto.

Una fácil observación echa de ver cómo en la Semana Santa, en que se exaltan los tonos más sombríos de nuestro Credo, en mengua de los consoladores aspectos de las creencias, se incorporan a las prácticas devotas y de gran exteriorización gentes que habitualmente no aparecen ni como muy creyentes ni como muy observantes y es porque la Semana Santa tiene duras y violentas sugerencias capaces de conmovir y agrietar la dura cáscara que envuelve la no muy aventajada sensibilidad religiosa de la raza, más propicia a lo fanático que a lo efusivo. La grave mística española no fué la eflorescencia de un estado de conciencia nacional, sino la reacción correctiva de los mejores ante la fé rutinaria y escasamente cordial de los más.

A pesar de esas tristes realidades, que se acrecientan cada día, la Semana Santa tiene una grandiosidad espectacular castizamente nuestra y que en las ciudades de abolengo, como Zamora, reviste imponderables aspectos estéticos y piadosos. Ello procede de que los simulacros de la Semana Santa, como todos los simbolismos no están limitados, aunque se crea otra cosa, a su mera organización ritual, sino que son, como todos los hechos humanos, producto simultáneo de una convicción, de un ambiente y de seculares influencias acumuladas.

En vano querríamos organizar una procesión de Pasión en cualquier grande urbe moderna, ni en ninguna antigua ciudad acrecentada, por creyente que fuese. Ni en New-York, ni en Chicago, ni en Los Angeles, ni en Leningrado, ni en Melbourne, ni en Londres, ni aun Barcelona y Madrid, puede tener unción religiosa, severidad, magnificencia ni unanimidad una procesión del Santo Entierro, unos Oficios de Jueves Santo ni de Tinieblas.

En estas nuestras ciudades castellanas que se lo deben todo a la Religión, sí. El prestigio de la Semana Santa, en pueblos como Za-

mora, por ejemplo, procede del marco que encuadra esas solemnidades y de que el aliento del pasado vivifica los actos de los hombres cuando proceden con arreglo a su naturaleza y a la historia.

Zamora tiene un encanto profundo y misterioso que se refleja en sus festividades de la Semana de Pasión. En las ciudades poseen más abundantes maravillas de imaginaria, más ricas cofradías, más esplendorosos cultos, pero la gracia fervorosa y la suntuosidad próspera de los cultos de estos días la posee Zamora en grado máximo. Quisiera yo acertar a explicar por qué esta singularidad se junta a las que caracterizan permanentemente a Zamora: es porque a sus prestigios épicos de ciudad castellana reúne el de su hondo y viejo abolengo oriental. Este orientalismo zamorano pone sobre la ran-

vencido, los dogmas opuestos a los del musulmán y que eran, además de una convicción, una bandera militar y un programa político-social. Ese es el secreto de la prepotencia absorbente y arrolladora del Cristianismo en España porque además de ser una creencia era un reto que vinculaba todas las reivindicaciones de la Reconquista.

Pero no se es cristiano y se ha peleado con los moros y se les ha vencido sin que ellos hayan dejado en la entraña de España el sello imborrable de su estética, de su filosofía y de su imaginación. Por Zamora pasaron los de los Abderramanes y los de Almanzor y también los de Afsun, ese maravilloso tipo de la raza, que con todas sus renegaciones, hay que pasar al cómputo de los claros varones de España. Mucho hay árabe en los solares zamoranos y en el alma de

romanos, como gravitaba sobre nosotros antes de que Roma fuera Roma.

Casi toda la originalidad zamorana es árabe. Desde el nombre, que aun hoy pronuncian Semura los moros, los bereberes y los judíos marroquíes y macedonios al modo de los moros que se lo pusieron, de los mozarabes que lo repitieron y de los cronicones que lo consignaron, hasta su arquitectura románico bizantina y sus baluartes militares. Por fatigadas y efímeras que fuesen las dominaciones moras sobre Zamora fueron tantas, que el espíritu de ese pasado ha dejado en la ciudad el fondo semítico que tanto realce da a las cosas cristianas.

Otro aspecto que integra el encubierto atractivo de Zamora en la totalidad de sus actividades, pero éste muy directamente relacionado con la interpretación zamorana del sentido religioso, es la influencia histórica del espíritu francés en la alta edad media sobre la vida cultural y católica de Castilla y más especialmente sobre Zamora.

La guerra absorbió a los hombres útiles y agotó las posibilidades de los cargos religiosos. Había pocos hombres aptos para el clero secular ni regular. Las comarcas se despoblaron al empuje de los invasores musulmicos y los pobladores que permanecieron en estos territorios castellanos descendieron a la más lastimosa rusticidad.

En estas circunstancias, los monjes franceses enviaron a estas tierras en son de misiones, varones doctos que ora fueron obispos, ora levantaron cenobios y abadías. Así vino de obispo a Zamora, cual otros a otras sedes, aquél don Jerónimo, francés que había gobernado Valencia, mientras vivió el Cid que la mantuvo. Así rigió a Salamanca don Bernardo, francés también. De entonces es el apostolado de San Frontis, francés igualmente, que se venera en Zamora y el de San Antolín de Pamiers, que se venera en Palencia. Monjes franceses de Zamora se destacaron a Palencia para predicar a sus escasos y silvestres moradores la buena nueva del Evangelio, del todo y por mucho tiempo olvidado en estas Castillas.

Ya hizo constar el P. Masdén, tan sagaz filósofo de la historia española, que esta invasión de Castilla por los monjes franceses era, al par que una empresa cristiana, una obra política de absorción que se corroboraba con los enlaces de monarcas españoles y princepas francesas, pero es lo cierto que al resurgimiento cristiano de Castilla, donde hubo regiones que apostataron en masa su primitiva religión cristiana (aunque esto lo callen los más de los historiadores) se debió en la cueca del Duero a los cistercienses y cluniacenses galos que dieron una tonalidad dulce y suave a las prácticas religiosas, un tanto rudas e intransigentes, de nuestros antepasados castellanos.

Zamora fué un foco de influencia francesa en lo religioso, del que aún se percibe el eco tenue e inmortal de las cosas aparentemente fenecidas. En la pátina de las piedras milenarias de los templos zamoranos aún hay pelusa de las blancas estameñas de los religiosos ultrapirenaicos que vinieron aquí a servir la causa de Dios... y la de sus duques y monarcas, sin olvidar las de sus poderosas Ordenes.

Otra influencia de las que integran el carácter de estas manifestaciones religiosas zamoranas, y especialmente las de Semana Santa, es el perpétuo carácter de gesta en que se desarrolla desde el siglo IX hasta el XV la vida zamorana.

No hay pueblo en España en el que la epopeya haya tenido tan dilatada duración ni donde la vida romanesca y caballeresca se haya acentuado como cabe los recintos zamoranos. El "día de Zamora", la batalla del "foso de Zamora" y el asedio de Zamora por Sancho el fuerte, aquel Sancho, "forma París et ferox Hector in armis",

no valen menos que el sitio de Troya. Las hazañas del obispo de Acuña no están por bajo de las del caballero Bayardo y aún la batalla de Simancas, fué en realidad un episodio zamorano más que incorporar a sus blasones y trofeos.

Zamora, ligada a la suerte del Duero, ha sido el sitio de repercusión de todas las convulsiones nacionales desde los tiempos de Viriato, el lusitano, hasta los de la revolución de España contra Bonaparte, pasando por la revolución de las Comunidades.

Ciudadela estratégica en la ruta fluvial de las invasiones, sus resonantes hazañas le han dado el tono heroico que repercute en las maneras de su religiosidad tradicional.

Cuando los salmos se desgranaban bajo las naves de las iglesias de Zamora a los sonos bravos del canto llano o el ritmo procesional lleva por las ruas del pueblo de dnña Urraca los "pasos" severos que recuerdan la Pasión de Jesús de Nazareth, en la emoción singular que producen tales espectáculos, recios y sentimentales al mismo tiempo en inefable alianza de sensaciones, hay que recordar que, a lo largo de los siglos, tres influencias vienen sobre la Semana Santa zamorana, desde el fondo remoto de los tiempos para dar prestancia y energía a estas famosas fiestas: la fundación espiritual de Zamora por los musulmanes; la organización eclesiástica de Zamora por los monjes franceses; y la exaltación épica de Zamora por las figuras legendarias de Rodrigo Díaz, Alvar González, don Sancho de Castilla, dnña Urraca de Castilla y Vellido Dolfos.

Turquesa significa Zamora y bien puede cumplir su destino alegórico si moldea y guarda en su seno lo poco que de cristianos y de caballeros nos va quedando.



«El cimborrio de su Catedral es una cúpula sasánida...»
(Dibujo original de DON AQUILINO PINTO)

cia fé cristiana que caracterizó al pueblo que se llamó "numantino" el perfume poético de las influencias del Oriente, lo arábigo, lo persa, lo hebreo que tiene Zamora y también el fatalismo, el ensueño, el cruel y violento apasionamiento que en materia de creencias hubo de dejar sobre Zamora el paso filuyente y refluente de tantas gentes del Egipto, de la Berbería, de Siria, de la Media, de la India, de la Judea, de todo el Islam y de todo el Israel que se volcaron, en las sucesivas invasiones, sobre este baluarte del Duero.

Ese es el perfume inexplicable de Zamora, algo desapercibido por las críticas históricas y que influye todavía en su aspecto, en su condición, en su carácter y hasta en la reciedumbre católica de sus gentes, pues los que a costa de tantos extragos guerreros y políticos lograron sacudirse de la secular dominación agarena no pudieron hacerlo sin afirmar, a costa del

ser cristianos; ese modo que tiene a un tiempo, en la historia, caracteres de cruzada y ecos de gesta.

A nadie más que a los orientales debe el estilo románico de Zamora sus peculiaridades. El cimborrio de su Catedral es una cúpula sasánida y la torre es un alminar del Irak y los alcatados de su pórtico son derivación de los de Samarra. Los capiteles historiados o foliados de Santo Tomé, de San Cipriano, de la Magdalena, de Santiago el Viejo, de San Claudio de Olivares tienen el simbolismo hermético de los estilos del Asia y del Africa llegados a España a través del Mediterráneo y no solamente cuando las invasiones almohades y almoravides sino muy antes con los intercambios con Bizancio, mediador del orientalismo en España. Y es que el Oriente ha pesado siempre sobre los destinos y sobre la cultura de la Europa occidental, como pesaba sobre los

AGRICULTORES

Si quereis aumentar vuestras cosechas, emplead en vuestros cultivos los abonos

MIRAT

Acidos. - Superfosfatos. - Abonos compuestos. - Primeras materias

HIJOS DE MIRAT

SALAMANCA

GRANDES ALMACENES

R U E D A

MAYOR Y DETALL

SANTA CLARA 23

CASA FUNDADA EN 1840



== IMPORTANTES SECCIONES ==

Sedería

Lanería

Pañería

Algodones

Ropa blanca (equipos y canastillas)

Confecciones

Ornamentos de Iglesia

Metales

Artículos de la China

Alfombras

Linoleum - - -

Exposición de las diferentes secciones: LOS SABADOS y DOMINGOS

LA TACITA PARABOLA DE LOS CAMPESINOS

— POR "APOLIN" —

Corren los primeros días de la semana de Pasión.

Palpita la primavera en el ambiente; los prados, las sembraduras, la ramazón de los árboles, todo tiene el limpio color de lo nuevo. Desde los viejos adarves, encaramados en lo más alto de la Peña base de la ciudad se otean a pleno mirar Tierra del Pan, Tierra del Vino, Sa-yago, el Duero... todo el paisaje nuestro, que siempre tiene algo que decirnos en íntima y vernácula confianza. La suave neblina de abril, que el sol, ya poderoso, arranca a la humedad del suelo, envuelve la llanura; los brotes recientes azulean en la tenue lejanía. Todo está re-blancando con la linfa vernal, con el jugo de la vida nueva.

Por los blancos caminos, raíces que el burgo hunde en el campo para chupar su sustancia, se acerca a la ciudad la grey campesina. ¿Qué llamada cita hoy este cónclave rústico en la sede capitular? No es la causa de este éxodo aldeano ningún mandato inexorable del feudo burgués a sus vasallos, ni tampoco ninguna orden foral ni burocrática. Entonces ¿bajo qué misterioso conjuro arremansan hoy a la ciudad estos rios de hombres de la gleba encauzados por los blancos caminos de la llanada?

El oculto imperativo que mueve a estos castigados siervos del agro no es ningún agente exterior, sino un sentimiento íntimamente religioso: la grey campesina viene peregrinando en busca de las emociones que ha de suscitar en sus mentes sencillas la tramoya, anual y alharaquenta, con que la ciudad recuerda el drama del Gólgota, cuya representación, en el escenario grave, vetusto y sombrío, de las calles, es inminente.

Y si el impulso que hace caminar a esa gente ruda que veo acercarse desde los adarves medio desmoronados, es un impulso religioso, entonces puedo decir sin dudas que es un impulso humano: ¿tal cualidad no la encierra netamente el creer? El convencimiento religioso, que, como la carne se transmite de generación en generación, es algo como un asidero, como un refugio, como una defensa—un baluarte del humano instinto de conservación espiritual—para librarnos de esos agujonazos, de esas preguntas que, con ferocidad cruel, tácticamente nos hace nuestra razón insa-

ciable: ¿"Quién eres"? ¿"De donde vienes"? ¿"Adónde vas"?

Y los impulsos humanos no son producidos por causas externas, aunque éstas, a veces, existen, sino que nos son inherentes, innatos y obedecen a dictados de nuestras subconscientes voliciones: son, podemos decir, impulsos espontáneos.

Y espontánea es, en efecto, la actitud de estos sencillos "mujiks" castellanos que vienen a deambular durante los días de Pasión por nuestras calles, plenamente bañadas en añejo humor de anteriores vidas, en añejo humor de historia—pregonada por sus nombres y por sus arquitecturas tachonadas de blasones y de símbolos—; plenamente bañadas en añejo humor de pasado con fermento de tradicionalismo, que produce en los ánimos que lo paladean una borra- chera de recuerdos, una embriaguez de conmemoración...

La jornada de los aldeanos en estos días de explosión religiosa—litúrgica y ceremoniera explosión, más bien—del burgo, es una jornada sincera y limpia; su espontaneidad, su carencia de fingimientos y superflijidades, parecen cerrar el espíritu de lo verdadero. Nosotros, los hombres de la ciudad, un tanto desviados de nuestra natural condición, retorcida en prejuicios y estúpidas afectaciones de la vida muñe y urbana, tenemos en estos hermanos campesinos, rudos y verdaderos un buen objeto de contemplación y un buen espejo para meditarlos reposadamente hacia dentro:—contemplación, un poco de contemplación delectosa, ante la eurtimia de toda esa plástica, sobria y austera, de las anguarinas, los tabardos, los capuces, el burel y el cordobán apri- sionando los cuerpos enjutos, en-

marcando los rostros atezados y magros—graves y reconcentrados, alelados y suspicaces, parcos y sufridos—; un poco de contemplación delectosa ante la belleza de ese estallido de tipismo dibujándose sobre el fondo genuino de las musgosas casas, los recogidos

pló frente a frente encarnan para mí, por las lucubraciones que me inspiran algo como una suprema esencia. Con la mística de lo externo voy puliendo mi corazón. Tanto alienta el concepto de Dios—por no decir más—en ciertas pequeñas cosas como en la frialdad apa-

dora del ánimo—, yo guardo un extraño y devoto saludo:

—"Ya que vuestra triste y gris realidad, ¡Oh, gente humilde!, parece de momento inevitable, aprovechémosla como visión y ejemplo. Que vuestra presencia en nuestra casa sea como los frutos del campo que vivis: tenga pulpa jugosa—vuestro matiz pintoresco y típico—que el paladar saboree y goce, y tenga asimismo almendra, semilla dura y amarga—vuestra faceta de severa significación humana—que cada uno entone en la tierra hedonista de su espíritu para que bien cultivada, pensada quiero decir, germine en brotes de más afinada, luminosa y noble vida".

Coda pensada en frío - - -

Y ahora, sacando al pensamiento de sus devaneos, de los que tanto gusta, agrego a las anteriores líneas esta coda, que no va a servir de adorno ni de brillante fin.

No pasarán muchos años para que nuestra ciudad vaya a empuje de esa hegemonía universal de la mecánica y la ingeniería, que ya está tendiendo ferreos caminos y tramando industrias de grandeza yankee, perdiendo poco a poco su carácter propio, y cambiando su genuina vestidura por el uniforme, moral y material, que hoy iguala, con su monotonía agigantada de rascacielos, al mundo entero.

Para entonces nuestros campesinos y sus vestes no tendrán otra realidad que la de las estampas y los libros viejos. Por bien desparecidos los demos si es para redención completa que ahogue el nacimiento de otras miserias, aunque por otra parte, tengamos una lágrima para la muerte de su bello



Un momento típico de nuestras tradicionales procesiones, es aquel en que los pasos dan la vuelta a la Plaza Mayor, donde la muchedumbre, en el vasto anfiteatro, contempla emocionada las escenas de la Pasión... (Foto-Gullón)

porches y los dorados palacios, y armonizado con la música sonora del verbo de viejo romance, de gesta recia y peregrina leyenda, resucitado, vuelto a la evanescente vida de estos días, por obra y gracia de las bocas lugareñas.

—y meditación, un mucho de aleccionadora meditación hacia dentro, ante esa manifestación de lo mísero de la vida humana, que reza na d: la masa rústica en gotas de gregarismo, de superstición, de sordidez, de ignorancia, de esclavitud, buenas y crudas unidades para medir, para aquilatar allá en lo más hondo de nuestra esotérica y personal mística de las cosas que nos rodean, la triste realidad de nuestra naturaleza.

Las pequeñas cosas que contem-

ploras de las ceremonias litúrgicas. Yo profeso, con profunda fe, este panteísmo—ligámoslo así—de lo menudo; unido de él rezo con todo fervor esta jaculatoria del momento:

—"Bendita masa campesina que vienes todos los años a sacar mi alma del cómodo y dulce lecho de la indiferencia para despertarla en un amanecer contemplativo en una aurora de sanas cogitaciones".

Para estos rústicos, sencillos y semanasanteros, que nos traen anualmente a la ciudad claras y prístias muestras de lo dulce y lo agrio—pormenores con que urdir cada cual en su interior una parábola de moraleja dura y decisiva, sacudidora de la enervante modorra del vivir cuotidiano, y modela-

tipismo y hondo significado.

Pero aún ha de transcurrir algún tiempo para que se verifiquen en todas sus partes estos augurios. Mientras tanto, algunas Semanas Santas han de desfilar todavía ante nuestros ojos con su lastre de castificismo. La nueva "Junta de Inicia-tivas", que va a nacer o ha nacido ya—, escribo estas líneas empezando marzo—tiene en sus manos el cultivo de este jardín de variados y clásicos matices que es la Semana de Pasión de nuestra ciudad. Los discretos jardineros no traerán al recinto de sus cultivos, especies exóticas de difícil aclimatación. Quiero decir, que no entonan estas nuestras fiestas de fin de Cuaresma cortándolas por cualquier patrón a la moda de otras latitudes más meridionales y pandereteras dando pávulo así para que la cante en su crónica, de ardor y sentimentalismo superficiales y recetarios, de corte diario de rotativo de gran tirada, cualquier Corrochano de los que andan por esos periódicos y semanarios de Dios.

Los sensatos cultivadores sabrán mover algo más que el ramplón y amanerado turismo de "Agencia Cook" y Hotel de gran "comfort", algo más que las adinas burguesas de las ciudades vecinas, arribadas a ésta tras de corto y rápido viaje; los sensatos jardineros, también, guardarán sus desvelos para conservar estas florecillas indígenas y humildes, representadas por los campesinos peregrinantes y los ingenuos imagineros de la tierra, que son el nectar popular de nuestras fiestas religiosas. No todos los cuidados van a ser para la falsa yerba trepadora, voluminosa, productiva y visible, de las robadas notas de "Baedeker". Los frutos de este jardín de la Santa Semana, no sólo han de ser para devorados por los mercaderes y fondistas avisados (para éstos son por entero las ocasiones de las ferias), sino también para gustados por las almas exquisitas, que deben saborearlos hasta la gula si al fin ha de robarles estos manjares la igualadora avalancha ingenieril y mecánica.

Marzo, 1928.

Cura estómago e intestinos el ELIXIR SAIZ DE CARLOS

AGUSTIN ESTELLA

DEL

HOSPITAL CIVIL DE BILBAO

Especialista

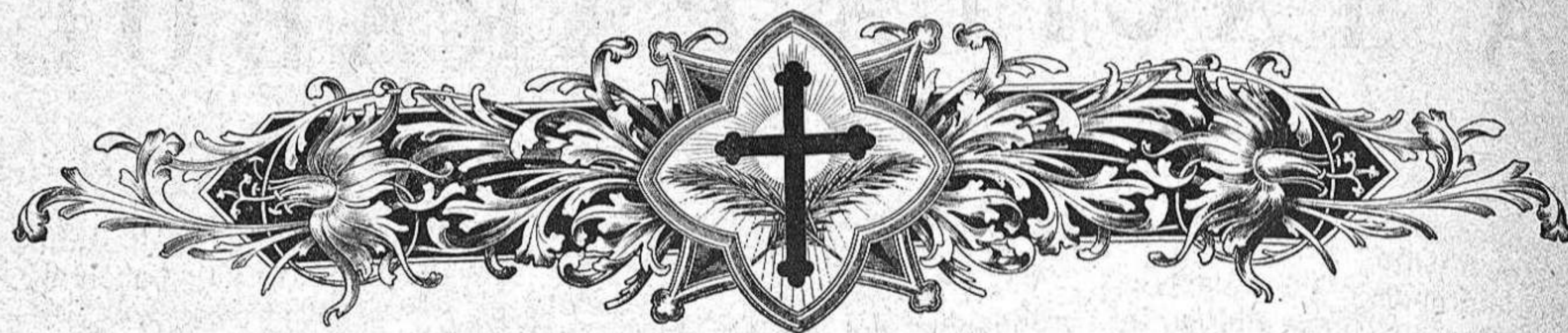
DE

GARGANTA-NARIZ-OIDOS

SANTA CLARA, 21

ZAMORA

CONSULTA DE 10 A 1 Y DE 3 A 5



DIVINO DOLOR

Por "Altobar"

Este hijo tuyo ha de ser el blanco de todas las contradicciones y persecuciones de los hombres.

(S. Simeón a la Virgen)

Dolor cruelsimo producirían en el cándido corazón de María las palabras del venerable anciano, que venían a echar por tierra el delicioso castillo de venturas que toda madre fabrica para su hijo... ¡Pobre paloma de Judea!... Ya no tenderás tus blancas alas por las regiones del ideal, ni remontarás el vuelo de tu fantasía soñando como todas las madres bienandanzas para tu Hijo amado; de continuo vibrará en tus oídos la terrible profecía; la zozobra y la angustia se apoderarán de tí, y los cánticos con que arrulles el alma de tu alma resonarán a llanto...

Contra tu pecho divino estrechas fuertemente a tu Hijo... ¡Pobre mujer!... Dios te quiere reina de los dolores y en todo parecida a tu Hijo—según dice inspiradamente San Alfonso de Liguorio—y has de padecer sin tregua todas las penas...

*** A los quince años, casi una niña, te ves expuesta a los azares de una huída hecha atropelladamente a través de tierras extrañas, sin recursos, sin casa, sin hogar en donde poder cobijarte, temiendo de continuo la aparición de algún tirano Herodes... ¡Desventurada Madre!... Tu amantísimo esposo intenta calmar tu zozobra... Y él tiembla como tú por aquél niño Hijo de Dios, a quien la omnisciente voluntad de su Padre expone a todas las iras de los hombres y a todas las penalidades de la miseria. Solo la vista del Unigénito calma tu dolor... Sus sonrisas son en tu espíritu como rayos de sol en cielo tormentoso...

¡Qué largo viaje!... qué triste, sombrío e interminable el camino... Cuánto anhelo por llegar a Egipto y versos libres de la tremenda amenaza que pesa sobre Judea!...

*** No! Ninguna madre ha padecido tanto como la Reina de los Cielos, porque ninguna pudo tener tales adoraciones por su hijo, por cuanto el hijo era Dios.

"Por el amor, uno mismo en mi corazón y en el corazón de mi hijo." Estas palabras dichas por la Virgen a Santa Brígida, reflejan lo infinito de su pasión maternal. Calculad ahora el nuevo dolor reservado a María al regresar co-

mo todos los años a Nazaret, después de cumplido en Jerusalén el precepto de la Pascua y encontrarse sin su hijo...

Presas de terror y de angustia, torna a buscarle en la Ciudad, y ansiosa recorre ésta por todas partes durante tres días, que son tres siglos de tortura para su amantísimo corazón.

Y al hallar a Jesús en el templo, discutiendo con los doctores, la Madre debió recordar con espanto la profecía de Simeón...

*** "Ah, dolorosísima Madre!... Ya tu Hijo está sentenciado a muerte y ya ha salido llevando su cruz para ir al Calvario".

Estas palabras dichas por San Juan a María, cayeron en sus oídos como punzantes y encendidas saetas que fueron a clavarse brutalmente en su corazón, desgarrándole aún más de lo que lo estaba por tanta pena sufrida, por tanto dolor recibido.

Es imposible!... La pluma se rebela a describir este terrible momento... Una madre, la Madre de Dios, encontrando a su Hijo camino del Calvario, agobiado con el peso de la infamante cruz, cubierto el rostro de sangre... Dios mío, hermosa es la justicia al dar tamaño ejemplo a los hombres!... Y no tienes, infelicitísima Madre, ni aún el consuelo de poder acercarte a tu Hijo para abrazarle y consolarle en trance tan nefasto!... Los ministros de justicia, los soldados, el pueblo todo, te rechazan bárbaramente y tus lágrimas y tu congoja solo sirven de befa, como si aquellos hombres que te rodean no fuesen hijos que tienen madre, ni aquellas mujeres madres que tenían hijos...

*** Se ha consumado el deicidio!... Terrible ha sido la agonía... Todo un pueblo ha ido a presenciar la muerte del Justo para burlarse, para zaherirle cobardemente en la postrer hora... La canalla imbecil y fanática se ha dado hartazgo de insultar al que pende de la cruz... Al pie de ésta, una mujer, enjutos los ojos de tanto llorar, escucha el clamoreo; los apóstrofes, la fanfarrona vocinglería... Se abraza a la cruz... No puede consolar al Mártir, no puede salvarle... En vez del pecho del Hijo, estrecha contra el suyo un pedazo de madera, en el cual parece vibrar un quejido desgarrador...

*** ¿Se ha cumplido terriblemente la profecía de San Simeón?... Ninguna madre padeció martirio semejante. ¿Cómo podremos nosotros, en nuestra insignificancia, corresponder a la deuda de inmensa gratitud a que nos obligan tantos dolores y tantas amarguras sufridas solo para procurar nuestra redención?... Yo creo que de una manera muy fácil: Entregándole lo único que poseemos que nos asemeja a Dios. Nuestra alma.

No era oportuno que el cuerpo del Crucificado, retorciéndose en el espasmo agónico, turbase la alegría que debía reinar en el sábado pascual.

La ley determinaba que los condenados al suplicio de la cruz, no podían ser descolgados sino después de muertos. Para cumplir este precepto, los sayones armáronse de mazas para quebrantar los huesos de Jesucristo... María, al ver a aquellos hombres, lanza un ¡ay! de imponderable horror, y les implora para que no torturen más a su Hijo ya muerto.

Ante las súplicas de la Madre, capaces de conmovir a las hienas, deteniéndose los soldados... Solo uno de éstos se atreve a asestar con bárbaro empuje una lanzada al costado del divino Mártir.

De la herida brota sangre y agua... No puede ser más elocuente la demostración de que para redimirnos Jesús había dado la última gota de su sangre!

Fué milagroso que ante la injuria brutal que acababa de recibir el cuerpo muerto de su Hijo, no muriese la madre allí mismo, al pie de la cruz.

*** Aún tiene que sufrir nuevo dolor la más inocente de las criaturas, la más pura y la más santa de las madres...

No es suficiente martirio el experimentado; es preciso apurar la amarguísima copa del infortunio... Ya tiene entre sus brazos el cuerpo de su Hijo... Lo cubre de besos, sin reparar en que sus labios parecen posarse sobre el mármol...

No quiere separarse de Él, quiere morir a su lado... Pero los discípulos del Redentor la obligan a alejarse del sacratísimo cuerpo, que embalsamado, conducen al sepulcro...

*** ¿Se ha cumplido terriblemente la profecía de San Simeón?...

Ninguna madre padeció martirio semejante. ¿Cómo podremos nosotros, en nuestra insignificancia, corresponder a la deuda de inmensa gratitud a que nos obligan tantos dolores y tantas amarguras sufridas solo para procurar nuestra redención?...

Yo creo que de una manera muy fácil: Entregándole lo único que poseemos que nos asemeja a Dios. Nuestra alma. Y aún así seremos eternamente deudores...



JESÚS Y LA SAMARITANA

Por "Celso"

El camino que se lleva de Galilea a Jerusalén, pasa cerca de Sichem, delante de la explanada del valle que dominan los montes Ebal y Garazim. Los peregrinos judíos evitaban en general aquel camino prefiriendo en sus viajes rodear toda la Perea antes que exponerse a las vejaciones de los samaritanos o a tenerles que pedir alguna cosa, porque estaba prohibido comer y beber con ellos, pues decían que un pedazo de pan de los samaritanos se convertía en un pedazo de carne de puerco. Cuando se emprendía aquel camino, se hacían de antemano las provisiones necesarias para no tener que pedir nada y aun así raramente se evitaban las pendencias y malos tratamientos.

Jesús no participaba ni de aquellos escrúpulos ni de estos temores y hasta parecía que tenía simpatías hacia ellos como lo prueba que en cierta ocasión no encontró ni gratitud, ni verdadera piedad sino en casa de un samaritano y además una de sus mejores parábolas es la del hombre herido en el camino de Jericó. Un sacerdote pasa, le ve y prosigue su camino; un levita pasa y ni siquiera se detiene. Un samaritano se acerca a él, derrama aceite en sus heridas y se las venda y lleno de compasión lo lleva a su casa y lo cuida hasta su

completa curación. Cuando hubo llegado al punto del camino en que hacia la izquierda se abre el valle de Sichem, se sintió fatigado y se sentó a descansar al pie de un pozo. Los samaritanos tenían la costumbre de poner nombres sacados de los recuerdos patriarcales y a este pozo le miraban como dado a José por Jacob: Probablemente es el mismo que hoy en día se llama Bir Iakoub. Los discípulos de Jesús entraron en el valle y fueron a la ciudad a comprar provisiones, mientras que él se quedó como ya hemos dicho sentado en el borde del pozo de Jacob.

Era medio día aproximadamente, cuando una mujer de Sichem vino a sacar agua del pozo. Jesús le pidió de beber, dejándola asombrada porque los judíos se prohibían todo comercio con los samaritanos. Esta mujer, subyugada por la palabra de Jesús y fascinada por aquel rostro maravilloso, reconoció que era un profeta y esperando sin duda reconvencciones acerca del culto que ella profesaba, tomó la delantera diciéndole: "Señor, nuestros padres adoraron sobre esta montaña, mientras que vosotros decís que en Jerusalén está el lugar donde se debe adorar".

— "Mujer, créeme a mí, le respondió Jesús;—ya llega el tiempo en

que ni en este monte ni en Jerusalén adorareis al padre, y llega el tiempo en que los verdaderos adoradores le adorarán en espíritu y en verdad"

El día en que pronunció esa frase fue verdaderamente hijo de Dios, diciendo por vez primera la palabra sobre la cual descansará el edificio de la religión eterna. Con ella fundó el culto puro, sin fecha, sin patria, el culto que practicarán las almas elevadas hasta el fin de los siglos. Desde aquel día no solamente su religión fué la religión de la humanidad, sino la absoluta, y si en otros planetas hay habitantes dotados de razón y moralidad, su religión no puede ser diferente de la que Jesús proclamó junto al pozo de Jacob. El hombre no ha podido permanecer en ella, porque lo ideal no se alcanza sino por un momento, pero la palabra de Jesús fué un relámpago en una noche oscura; han sido necesarios mil novecientos años para que los ojos de la humanidad, es decir, de una parte ínfima de la humanidad se haya habituado a ella; pero el relámpago se convertirá en luz permanente y después de haber recorrido todos los círculos de los errores, los hombres volverán a esa palabra, como a la expresión inmortal de su fe y de sus esperanzas.



Fábrica de licores, jarabes y alcoholes vínicos de HIJOS de F. SANTIAGO

Corrales (Zamora)

Especialidades en Anís Viriato, Coñag SANTIAGO y Licor Corralino

PEDIRLO EN TODAS PARTES

GRAN HOTEL SUIZO

el más céntrico y mejor situado de la población.—Plaza Mayor

y del Fresco,---ZAMORA

Edificio Construido ex-

profeso para el Hotel.—Calefacción central.—Gran confort.—Servicio

::: esmerado.—Amplias habitaciones.—Cuarto de Baño. :::

Automóviles a todos los trenes ::: ::: Teléfono núm. 39

Maderas Nacionales y Extranjeras JOSE ANDREU

—: (La casa de mayor importancia de la provincia) :—

Depositario de los cementos marca REZOLA

::: AVENIDA DE LA FERIA, 25 al 31,

ZAMORA :::

MAGISTERIO DIVINO

Por Angel Ledesma

"Dejad que los niños se acerquen a mí".

La imparcial biografía de la Humanidad nos enseña que los mil cambios operados en el mundo para que pasase la especie humana del estado salvaje, característico de toda naciente sociedad, al estado de perfección presente, que los avances en civilización, que la formación de pueblos cada vez más capacitados para la vida completa, se debe a las grandes ideas, motores que han hecho correr a la sociedad hacia su propio perfeccionamiento; a la fusión de unos pueblos con otros, medio seguro de asimilar cultura general; y al trabajo humilde, al esfuerzo colectivo, ininterrumpido, de esos funcionarios públicos que la misma sociedad ha desparramado en su seno, al igual que granos de sal, para su lenta redención: al maestro de primeras letras.

Precisamente cuando la Humanidad corría alocada, con el más desenfrenado epicureísmo, hacía su total destrucción, cúmplense las profecías y Dios se hace hombre, de sabiduría infinita, que trae la misión redentora, la gran idea, la doctrina más santa que ha oído la especie humana y que la hizo dar el más avanzado paso civilizatorio: el cristianismo; recomienda la fusión de pueblos ya que todos forman una gran hermandad, gigantesca familia cuyo padre es Dios; y por último, se hace maestro, humilde y divino maestro que da normas pedagógicas a todos los demás, determinando el último fin educativo—"no busquéis la felicidad en esta vida sino en Dios que es vuestro padre"—y con arreglo a ese fin, encamina las gentes hacia la conquista de esa verdadera felicidad, robusteciendo su alma, formando su corazón, iluminando su inteligencia con la única verdad.

Jesús sentía especial predilección por la infancia, delicada flor del jardín humano; gozaba viéndose rodeado de niños; los buscaba para hablarles con ternura; los amaba, hasta el extremo de prometer el más duro castigo al que los escandalizase; era maestro y no se avergonzó ni de serlo ni de que se lo llamaran. Los métodos, formas y procedimientos que empleó durante su ministerio, han sido aplicados por los maestros de todas las épocas y de todas las naciones; pero sin aquellos resultados asombrosos; en Jesús hablaba el hombre con espíritu divino. Sus parábolas son admirable forma de descender hasta las rudas inteligencias de aquellas pobres gentes para inculcarles las verdades más abstractas, más incomprendibles.

Los milagros que obró, la bondad de la doctrina que enseñó, la sugestión del ejemplo que dió y el cruento epílogo de su virtuosa vida, que demostraron en Jesús la divinidad, prepararon una sociedad que no tardó en suprimir la esclavitud; que puso orden interior en las familias disminuyendo el poder del padre ensalzando a la madre; que rompió la barrera que se oponía a la unión romano-germánica; que doma a los poderosos y ampara a los humildes; que procura endulzar sus propias desventuras abriendo las puertas a la caridad en seguros asilos, y que, en fin, opuso una acción reparadora a la barbarie de aquella época.

La mejor prueba de los óptimos resultados obtenidos en tan poquísimos años de enseñanza, está escrita en la biografía y martirologio de los primeros cristianos.

Y es que Jesús es la gran Verdad, nuestra civilización, nuestra raza, nuestro maestro, nuestro todo, nuestro... Dios.

Zamora-abril-1928.

LA MAGDALENA

SONETO

Llega la hermosa amante pecadora
Al convite del vano Fariseo
Las plantas del Divino Galileo
A regar con las lágrimas que llora.

Sécalos con las trenzas que atesora
Una vez y otra vez... ¡digno trofeo!
Y el frasco rompe con mejor empleo,
Del nardo delicado escanciadora.

Alabastro es también el pecho humano:
Rómpase el mio de dolor... y empiece
Por los pies a adorar al que he ofendido...

Llenó el olor la casa soberano;
Mi amor también, si entre dolores crece,
En ese corazón pondrá su nido.

F. de la PUENTE

UN AÑO MAS

Otro extraordinario, otro gran extraordinario, viene a señalar un nuevo jalón de emporio y prosperidad de HERALDO DE ZAMORA, debido no solo a nuestro esfuerzo moral y material, sino a la colaboración literaria y artística de los cerebros más privilegiados de Castilla.

Quizá nosotros nada dijéramos, de la aportación de HERALDO al fomento y progreso los intereses zamoranos, si no tuviéramos que hacer resaltar la valiosísima ayuda que desinteresadamente han hecho a nuestra obra cuantos honran con sus firmas nuestra publicación, dando prestancia y categoría de gran diario a HERALDO DE ZAMORA.

Honradamente, jamás estamos conformes con nuestra propia obra y esta disconformidad hace nacer en nosotros un afán de superación que creemos ver constantemente reflejado en nuestro periódico, el más modesto sin duda, pero el más grande en fervorosos cariños hacia su pueblo.

Y si hechos son amores, ahí está nuestra hoja en la que a diario ofrendamos a Zamora, con el fruto de nuestra inteligencia, nuestros más caros afectos.

El presente número extraordinario dedicado a la propaganda de la Semana Santa zamorana, es superior en todo y por todo al que confeccionamos el año 1927.

Literaria, artística y tipográficamente, constituye un alarde conocido en pocas provincias de España y no igualado en la región castellano-leonesa, en la que la Prensa española tiene una brillante representación.

Bien es verdad que las más precias inteligencias de casi todas las provincias de la región y otras de otras regiones aportan a nuestra obra lo que más vale de ella: el espíritu vivificador que plasma en realidad lo que confiado a nuestro propio esfuerzo, se quedaría, probablemente, en proyecto.

No hemos de ser juzgadores de nuestra propia obra. Ahí la tiene presente el público y sea él quien una vez más la juzgue y comente como crea oportuno.

Lo que sí queremos es que perseveren en nosotros el afán de superación que nos anima, para ver si al año venidero—Dios mediante—podemos ofrendar a Zamora un extraordinario que empuje a la actual. Amén.

EVOCAACION

Por Luis Hernández González

Introito

En estos días de vital resurgir, en que los campos llanos empiezan a madurecer en promesas buenas, dando un tinte de optimismo a la paz castellana; en que las acacias provinciales apuntan en renuevos que serán pámpanos olorosos; en que, en fin, la ruta del Sol pone en las cosas un rictus de sonrisa, nuestra cuna adorada, nuestra Zamora única, culmina.

No hay ni un hijo ausente que no esté con el alma en la madre gloriosa. Para los que, como nosotros, faltamos en presencia corporal, van estas notas sueltas, brotadas en amor de uno de los más puros veneros del espíritu: la evocación.

El tren

En los campos de Valorio se está socavando los cimientos del populoso arrabal. Tierras removidas, maderas y hierro, mucho hierro.

Los pobres árboles ancianos caen heridos por los brazos jóvenes, a hachazo limpio. ¡Aquellos árboles erectos, bajo cuya copa jugamos de niños, soñamos de mozos y amamos de hombres! Y así, una generación, y otra, y muchas más. Se despuebla la humilde alameda, oasis de árboles en el páramo leonés.

Mas no se acabará Valorio. Es de esperar que la injuria humana hará a sus árboles menos ofensa que a los desventurados del camino de Las Llamas... Valorio no muere, se rejuvenece. Lo garantiza el vecino tren, que correrá a su vera, trepidante, con el airon invisible de un profundo silbido, perforando la base de San Lázaro. Signo de cultura, hará algo más que transportar hombres y productos: de poco servirá si no nos asegura que en abril seguirá en la fronda de Valoria oliendo a violetas.

La cúpula

Zamora es una pirámide con una cúspide portentosa: la cúpula de la Catedral, resumen de las viejas pie-

dras que al Duero tienen por espejo. No hoy lugar de las afueras que ella, la tirana, no domine. Desde todos se deja ver; mejor, exige que se la mire y se la adule, imperativamente.

La gracia oriental de sus perfiles ha recibido ya mas encomios que los ojos rasgados de mis zamoranas adorables. Femenina y de mi tierra, ocioso era escribir que era hermosa. Digna de ser morena y... zamorana Primor de artífices maestros, halago insaciable de la mirada, arqueta de oro medieval, síntesis de arte, la esbelta hecha piedra, ventanal adecuado para que la luz pase adonde mora Dios.

Rimando con la moda de hoy, se ha despojado de anticuados alifios y se nos muestra toda línea y proporción: estricta. Toda hermosa porque está toda desnuda.

La procesión

Bajo un sol enérgico se apiña la muchedumbre, anhelante de ver el desfile sacrosanto.

Entre doble hilera rueda el silencio imponente, que turba el campaneo de las esquilas tradicionales. Cucuru-chos negros, cruces de plata, musicas llorosas, tras la Magdalena sollozante de amor, el Cristo que agoniza denostado por la judía soldadesca, y el descenso de la sublime carga, herida ya por el centurión ecuestre, y la madre con el dolor insufrible del Hijo difunto en el regazo, y el santo sudario camino del sepulcro divino... ¡y por fin!, el cadáver incorrupto del Ungido, Dios muerto... Los corazones defallecen ante el que es todo Amor, las cabezas se doblan ante el que es toda Sabiduría, las armas se rinden ante el que es todo Poder.

Deja una estela viva al pasar.

Las mozas tienen perlados de emoción los ojos radiantes. Para ellas ha llegado del Sur, y embalsama las no olvidadas calles, una española bocanada de claveles.

Totana,-1928.



"El Noroeste Zamorano" (S. A.)

EMPRESA DE AUTOMOVILES

Horas de salida y llegada de sus magníficos coches-correos

LINEA DE ZAMORA A PUEBLA

Salida de Zamora.	a las	13'
Idem id. Tábara.	id.	14'45
Idem id. Mombuey	id.	16'55
Llegada a Puebla	id.	18'
Sale de Puebla	id.	5'
Llega a Villanueva	id.	7'
Idem a Tábara	id.	8'10
Idem a Zamora	id.	10'

LINEA DE PUEBLA A BENAVENTE

Sale de Puebla	a las	5'
Idem de Mombuey	id.	6'45
Idem de Camarzana	id.	8'
Llega a Benavente	id.	9'25
Sale de Benavente	id.	14'
Idem de Mombuey	id.	16'55
Llega a Puebla	id.	18'

SERVICIO MIXTO ESPECIAL

Sale de Puebla, martes y viernes	a las	7'
Llega a Zamora » »	id.	11'30
Sale de Zamora » »	id.	16'
Llega a Puebla » »	id.	20'30
Sale de Benavente, miércoles, jueves y sábados	id.	16'
Llega a Puebla » » »	id.	19'30
Sale de Puebla » » »	id.	7'
Llega a Benavente » » »	id.	10'20

Esta Empresa, concesionaria con exclusiva para el transporte público de correo, viajeros y mercancías, en automóvil, desde Zamora a Puebla y de Benavente a Mombuey, tienen en circulación una sola y acreditadísima marca de coches—los más caros, los de mayores garantías técnicas, los demás confort y comodidades—y están asegurados de cuantos accidentes puedan ocurrirle a sus empleados o viajeros. En todas las Administraciones de la Empresa encontrará el viajero un libro destinado a «Observaciones, quejas y reclamaciones».

Nuestro sistema de organización, es una garantía para el público.

La Idea y la muerte del Redentor LA CIUDAD DEICIDA

Por José Vera Martín

No os canséis en perseguir las ideas. Si ellas son buenas y grandes, sobrevivirán a toda hecatombe; si son bajas y ruines, morirán al poco de nacer por la carencia de ambiente para su desarrollo.

¡Murio Jesús! Sus divinas profecías se cumplieron. Uno mismo de los suyos lo entregó.—¡Siempre es el amigo que vende el ser más perdido porque en la lucha pacífica esgrime sus ocultas armas y contrarresta la eficacia de sus contrarios!

Su decisión alegró a los pontífices y letrados que andaban buscando el medio de matar a Jesús, pero temían al pueblo. No podían resistir al hombre que desenmascaraba sus actos hipócritas y que públicamente reprendía sus vicios y había que desacerse de él.

La pureza de su doctrina, la claridad y aureola que coronaba sus actos, el número de prosélitos cada vez mayor que acudían a escuchar la palabra del Redentor, constituía para los encargados de sostener el mesianismo y velar por la verdadera religión, el mayor latigazo que podían infligir a sus depravaciones.

La envidia y la soberbia se apoderan de ellos, pero ¿cómo vengarle? ¿Cómo evitar que germine la semilla que el Divino Maestro siembra entre el pueblo judío? Aquellas verdades que ponen de manifiesto la grandeza del Creador, que constituyen el bálsamo dimanado de una doctrina verdadera, recta, justa y amorosa dejando al descubierto la prostitución que la tienen los encargados de velar por ella, es un insulto para los explotadores de la fé de un pueblo; entrañan el desmoronamiento de un gremio de falsarios que hacen del Ideal un comercio y se valen de la caridad para resarcir sus egoístas apetitos. No; la propagación de esa doctrina no puede proseguir. Hay que enterrar la Idea; hay que cortar el árbol que produce los más sazonados y exquisitos frutos, para seguir siendo los reyezuelos de la tierra. Lo que Herodes no consiguió con su célebre decreto de degollación, queréis conseguirlo vosotros para ocultar vuestras prostituidas doctrinas y vuestros vicios horrendos. ¡Desgraciadas y

miserables criaturas! ¿No veis que del árbol ya han caído semillas que han encontrado tierra apropiada para que germinen y se desarrollen? ¿No veis el infinito número de árboles nuevos pero pujantes que pregonarán a todos los vientos la grandeza de su Creador? ¿No veis que el tronco cortado se rodeará de tallos que trasplantados harán honor al árbol origen? Queda la raíz que alimenta; queda la Idea que no podéis desterrar.

¡Cobardes! De tal manera os corroe la envidia que no encontrando materia delictiva en sus acciones lo delatais y acusáis ante gobernantes ineptos y un pueblo ignorante del delito de lesa majestad que estais seguros que os comete, valiéndoos incluso de la traición. Queréis matarlos sin daros cuenta que la savia de su sacrificio infunde vida y aliento a sus sectarios, enseñándolos a morir por el ideal que defienden. Quereis ahogar el grito del bien y la virtud, que se levanta imponente contra vuestra corrupción y no os dais cuenta que no haceis otra cosa que proclamar la sublimidad de su doctrina, dando ejemplo a sus continuadores.

Excelso fué la Idea predicada por los profetas; excelsa y sublime la pregonada por Jesús infundiéndole fé, consuelo y resignación en el alma de los mortales; pero más excelso fué el ejemplo dado con su muerte ofrecida en holocausto de ella, por la salvación del hombre que lo crucificara.

Tratasteis de destruir su imperio más que difundir su propagación; quisisteis ocultar vuestros defectos y no hicisteis más que propagarlos. ¡Gente ruin!, no comprendisteis que la sangre que brotaba de su pecho era el manantial sublime donde habían de beber sedientos todos los desconsolados.

Creisteis enterrar la Idea nueva que brillaba, sin daros cuenta que podéis cortar el hilo de la vida material, pero la espiritual es algo intangible y sin mancha que como los rayos solares igual dan luz en pleno campo, que penetra por la rendija en el obscuro calabozo; creisteis aprisionarla ahogándola con vuestras obras y no pensasteis siquiera en que ella misma publicaría vuestra infamia.

Los tiempos han pasado sin que el pretérito nos sirva de lección en el porvenir. Sigue la persecución de los ideales con idénticos medios y por los mismos fines. El hombre reconoce cuando piensa solo, la ineficacia de las brutales persecuciones; pero el egoísmo y la falsa gloria terrena, le hace sucumbir cometiendo los más atroces atropellos aún a sabiendas de que nada conseguirá.

Pero una vez más sirviéndonos de ejemplo la propagación del cristianismo, podremos decirles: No os canséis en perseguir las ideas. Si ellas son buenas y grandes, sobrevivirán a toda hecatombe; si son bajas y ruines, morirán al poco de nacer por la carencia de ambiente para su desarrollo.

Y la de Cristo y con ella su doctrina, sobrevivirá, por lo recta, por lo buena, por lo sublime, por lo santa!...

Aldeacentenera-Cáceres.

La ciudad de Dios de los israelitas—Jebus de los Jebuseos—Salem y U-ru-sa-lim de los Judios—Ierosolima (Sagrada Solim) de los Helenos—Eliá Capitolina de los Romanos—El Kuds (La Santa) de los Arabes—Resusalem de hoy.

Tu nombre armonioso tiene en los oídos del creyente un acorde místico, que hace palpar con más fuerza al corazón ¡Jerusalem! la Santa! ¡Jerusalem! ¡Sagrada! ¡Jerusalem! ciudad inmortal, que a través de los tiempos fuiste, eres y serás la más Santa por excelencia, la perpétua, la única, que han conocido, conocen y conocerán los creyentes de la Humanidad por los siglos de los siglos desde hace 6.000 años.

¡Jerusalem! ¡Jerusalem! Sobre tí se cierno el silencio, eres el sepulcro del Redentor del Mundo, en tus entrañas descansó muerto el Salvador, Jesús Hijo de Dios, que murió sobre la Cruz a

Por Jerónimo Alense Vaquero

la vista de tus muros, contemplado por tus habitantes que hace 2.000 años.

¡Jerusalem! sobre tus calles tortuosas, estrechas, sucias, faltas de luz y de ventilación, cerradas unas, empinadas otras, impera la soledad y el silencio, entre tus muros conviven razas diferentes porque dentro de ellos guardas los ciemientos de su Fé, y allí se custodian por ellas. Los Judios se agrupan en un barrio en el cual las sinagogas rodean el muro tradicional del templo, llamado el de las Lamentaciones porque allí lloran sus desdichas de otra época remota. Los Arabes guardan en su barrio la mezquita de Omar que bajo las cúpulas airoosas de sus minaretes se encierra la roca sagrada para ellos, el barrio Cristiano con sus Iglesias y Conventos guarda la joya preciosa, el Santo Sepulcro.

Quando se pasean tus calles solitarias empolvadas por los detritus de tus piedras milenarias, aquellas que nos dicen las santas escrituras que resquebrajadas por la convulsión de la naturaleza al morir el mártir del Gólgota, y las erosiones del tiempo transcurrido, llevan sus partículas al ambiente, las tristezas de que están impregnadas desde la fecha trágica, al contemplar la muerte del hijo de María, ambiente de tristeza que vive y perdura en tí Jerusalem, por que la tierra que se desprende de tu suelo está regada con la Sangre Divina de Jesús.

¡Jerusalem! ciudad sublime, norte que guías a las almas creyentes, al penetrar en tus muros la Fé se agiganta, el alma se sublima de amor, el recogimiento, el silencio que reina en tus calles, apaga en las almas las bajas pasiones aumentando el deseo de elevar al Altísimo, la voz de las plegarias y de las santas oraciones, y el pensamiento medita lo efímero y fugaz de la existencia...

¡Jerusalem! Ciudad jalonada en muchas leguas alrededor de nombres inmortales, lugares que te sirven de recinto para elevar más alto tu nombre, Caternaun-Tiberiades-Eamus-Kaná-Setoris-Naim-Mansura, Nazart Jerico-Betania... por los cuales regó sus doctrinas Jesús...

¡Jerusalem! Tu campaña desnuda está inunda a de tumbas milenarias. Gentiles, Profetas, Reyes... Josafat... Absalon... Herodes... Zacarías... Santiago el menor... y mil y mil más... ¡cualquiera de esos panteones milenarios que ocupan un sitio en tus alrededores, uno solo, bastaría para darle universalidad a cualquier sitio del planeta, pero ante tí, no tiene otro fin que elevar y engrandecer la Santa mansión que guarda el sepulcro de Jesús, del Salvador de la Humanidad, del Hijo de Dios...

¡Puertas de Jaffa, de Damasco, de San Esteban, de Sión!... bajo las arcadas decorativas que hoy se ven, pasó Jesús, por ellas penetró rodeado de la plebe creyente que le aclamaba rodeándole con ramos de palmas como vencedor... por ellas pasó bajo el peso de la Cruz, camino del Calvario. ¡Losas de tus calles! ¡piedras de la Vía Dolorosa! ¡paredes grises de tus muros! ¡aire que te envuelve! montes que te dominan! todo está impregnado de él, de su Santidad, de su magnificencia.

¡Jerusalem! ¡Jerusalem! ¡Jerusalem! Ciudad dichosa, ciudad sublime, ciudad única. ¡Jerusalem! Ciudad Santa, que los effluvis Santos que flotan en tí por todas partes, inundan la Tierra, que tengan asiento en los corazones de la Humanidad para que se esfumen de ellos las torvas inclinaciones de luchas fratricidas disolviendo las pasiones que hacen enfrentarse a unos pueblos con los otros, que el viento transporte por el éter, por los ámbitos del Mundo, la semilla sublime que Jesús lanzó en sus predicaciones, que terminaron con su vida humana en la cumbre del Gólgota que hoy cobijan tus muros, que germinen en los cerebros y resplandezca en las almas de los nacidos y de los que vendrán, las santas palabras:

Pax, urbi et orbi, pax, pax.

Gran Sastrería
Federico Rodriguez
GENEROS INGLESES

Se han recibido las últimas novedades para la presente temporada de primavera.
Plaza Mayor, 12, Zamora

¡ISRAEL!

Por Enrique Junquera

Tu fuiste el que en un raptó de locura con saña vil y con enojo ciego despiadado exististe, de Pilatos, que el Divino Maestro fuese arrastrado por la turba impía, cual criminal abyecto.

Tu fuiste el que, inhumano y delirante, a grandes voces, con horrible gesto, pedías la sentencia para el Justo, para el hombre más bueno.

Tu fuiste el que diabólico reías. Tu fuiste el que a Jesús en tosco leño le clavaste y después le apostrofabas haciéndole sufrir dolor cruento.

Mas cuando al expirar el Rey de Reyes se conmovió la tierra, y desde el cielo resplandores flamígeros cerníanse, y el horrísono trueno llegaba hasta la tierra pavoroso, a la vez que, del Santo Templo, el velo se desgarraba y además salían de sus tumbas los muertos, fué cuando comprendiste, desventurado pueblo,

que el que en lo alto de la cruz yacía era el Mesías de bondades lleno, era el autor de todo lo creado, era el amo y señor del Universo.

GRANDES ALMACENES

DE

ABONOS, CEREALES Y LANAS

EN

Piedrahita de Castro (Zamora) y Puente de la Estrella

BENIGNO SAVADOR BALLESTERO

CAJA DE AHORROS Y MONTE DE PIEDAD DE **SALAMANCA**

Establecimiento fundado en el año 1881.

Domicilio Social: Zamora, 27 e Isabeles, 1 (Edificio de su propiedad)

Capital por imposiciones en 31 de Diciembre de 1927: 20.355.420

SUCURSALES

Peñaranda de Bracamonte y ZAMORA

CONSEJOS DE ADMINISTRACION

SALAMANCA

Presidente, don Fernando García Sánchez; Vicepresidente, don Fernando Iscar Peyra; Secretario, don Gonzalo Miguel del Corral; Vicesecretario, don Antonio Crespo Colmenar; Vocales, don Francisco Núñez Izquierdo, don Manuel González Calzada, don Enrique Esperabé Arteaga, don Filiberto Villalobos, don Vicente García Martín, don Julio Ibáñez Moreno, don Juan Estella Sánchez, don Mariano Rodríguez y Rodríguez, don Manuel Ambrosio Bellido, don Angel Llorente, don Juan Mirat Domínguez, don Luis Infante Ortiz, don José Gordo Centenera, don Emilio Román Retuerto, don Primitivo Santa Cecilia, don Nicolás Rodríguez Aniceto, don Manuel del Yerro y Ruiz Zorrilla, don Ricardo González García Borreguero, don Paulino Sierra Corrales y don Manuel Sánchez García.

ZAMORA

Presidente
Don Fernando Rueda Moyano
Vicepresidente
Don Jerónimo Aguado Muñoz
Secretario
Don Fernando Gutiérrez Prieto
Vicesecretario
Don Dacio Crespo Alvarez
Consejeros
Don José M.^o Cid y Don Vicente Tomé
Consejero-Jefe de la Sucursal
Don César Alonso Redolí

PEÑARANDA

Presidente
Don Valeriano Sánchez Maestre
Vicepresidente
Don Gerardo M. de Arce
Secretario
Don Francisco Ruipérez Cristóbal
Vocales
Don Claudio Coll Juanes
Don Félix Gómez Blasco
Don Fernando Gómez de Liano
Don Andrés de la Peña Juanes

OPERACIONES QUE REALIZA MONTE DE PIEDAD

Préstamos con garantía de ROPAS Y ALHAJAS: 6 por 10 de interés; 6 meses y un año de plazo respectivamente, pudiendo ser renovados al cumplirse éste.

Caja de Ahorros

Cédulas de Ahorro ordinarias

Cualquiera persona individual o colectiva, puede abrir estas cartillas.

Se abona el 4 por 100 de interés anual desde el DIA SIGUIENTE al en el que se verifican las imposiciones.

No se señala límite máximo de imposición y el mínimo es de una peseta.

Los reintegros se verifican en el momento en que se solicitan, lo que hace que estas Cartillas sean a la vista.

En 31 de Diciembre de cada año y sin necesidad de aviso se acumulan los intereses al capital dándose así lugar al interés compuesto.

Se admiten todas las modalidades de esta clase de operaciones.

Huchas de Ahorro

Muy prácticas para ahorrar a domicilio.

Se facilitan unas bonitas huchas de acero a los impositores, mediante el módico alquiler de 0'50 pesetas anuales.

No se requiere más que tener 10 pesetas en una cartilla de Ahorro.

Sellos de Ahorro

Sellos de la Institución de 0'05, 0'10, 0'25, 0'50 y 1 pesetas que se admiten como imposiciones y en todas las demás operaciones del establecimiento.

Muy apropiado para el fomento del ahorro infantil.

Desarrollo del ahorro durante los 46 años de operaciones de la Institución

AÑOS	PESETAS	AÑOS	PESETAS
1881	65.010	1904	1.039.554
1882	65.259	1905	1.075.184
1883	90.695	1906	1.152.299
1884	124.926	1907	1.293.708
1885	125.800	1908	1.437.103
1886	110.669	1909	1.557.623
1887	125.842	1910	1.099.402
1888	193.039	1911	1.624.081
1889	198.039	1912	1.737.899
1890	236.914	1913	1.926.004
1891	248.357	1914	2.111.725
1892	269.340	1915	2.259.915
1893	303.514	1916	2.493.825
1894	351.136	1917	2.662.356
1895	397.573	1918	3.181.378
1896	398.087	1919	4.042.330
1897	429.320	1920	4.792.325
1898	484.481	1921	5.608.452
1899	575.435	1922	8.301.872
1900	741.301	1923	10.339.764
1901	790.625	1924	11.754.746
1902	849.259	1925	13.472.843
1903	942.972	1926	16.650.339
		1927	20.335.420

Domicilio en ZAMORA de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad SUCURSAL DE LA DE SALAMANCA

CAJA DE AHORROS: Plaza de Cánovas, 2.-MONTE DE PIEDAD: Calle del Sacramento, 13

Préstamos

Con garantía

Personal

De mercancías depositadas en los Almacenes generales de Depósito de Salamanca

De fondos públicos e Hipotecario

Los préstamos hipotecarios se hallan exceptuados del pago de Derechos Reales.

Cuentas corrientes con garantía. Personal e Hipotecaria

PRESTAMOS

a provincias, municipios y mancomunidades de carácter público, Cajas rurales, Sindicatos agrícolas y Comunidades de regantes.

Detalles e informes en las Oficinas de la Institución.

Horas de Oficina: de nueve y media a una y de cuatro a seis

Caja de Ahorros 4 por 100 de interés

RECORDACION DE UN ARTISTA SINGULAR

DON VALENTIN MIRELES DEZA

Por Bernardino Antón Ortiz
BENEFICIADO DE CORIA

En la galería de ilustres artistas que al progreso de nuestra Semana Santa han cooperado, figura uno singular, no por la magnitud de su obra, sino por la índole del arte que cultivara, siquiera fué secundariamente y como entretenimiento y por el extraño maridaje que estableciera entre el arte de las armas—violencia, destreza brutal, ira—y el tan desemejante arte de la aguja—finura plácida y quieta labor.

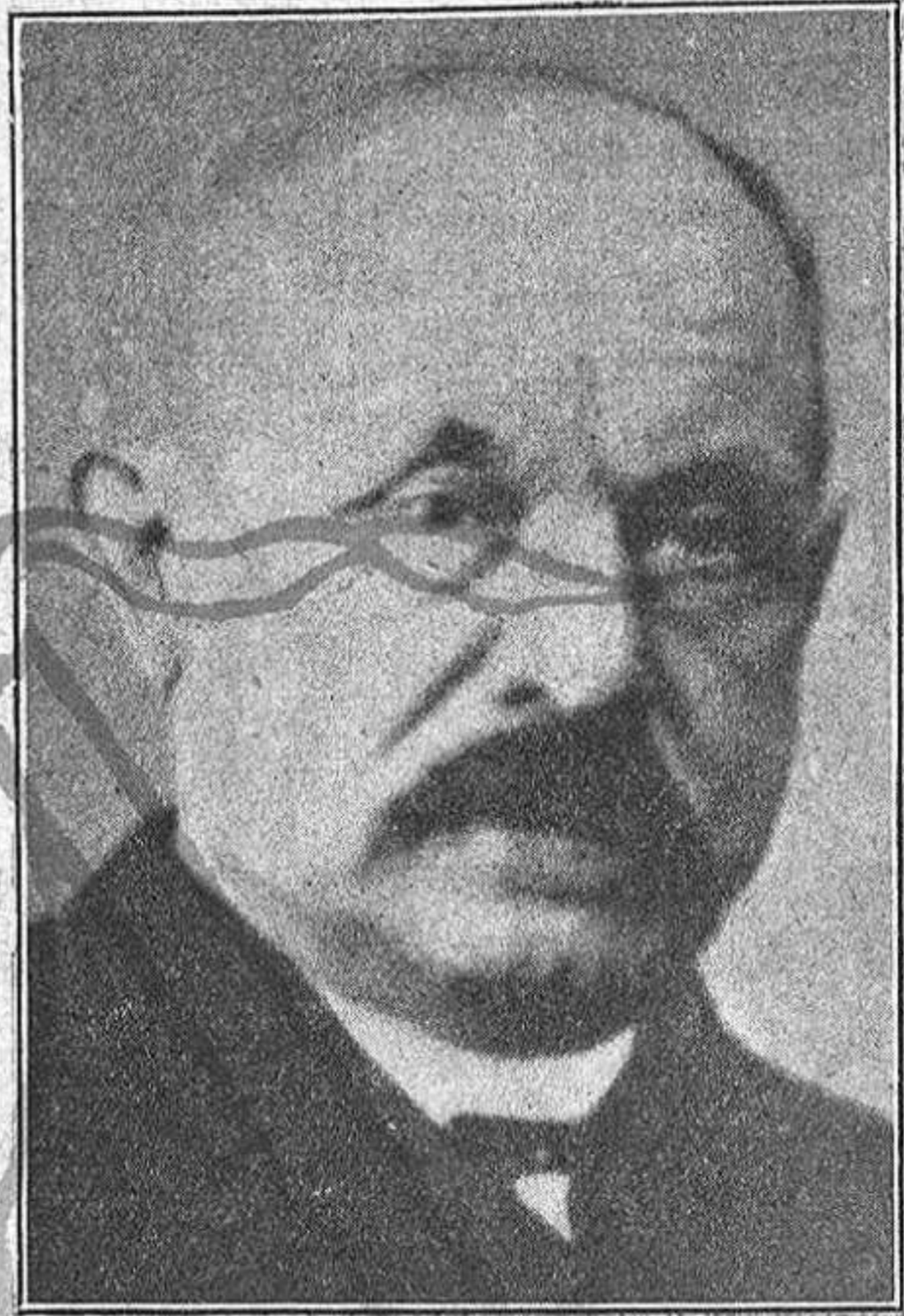
Atento al amable requerimiento de un amigo, que no es otro que el Director de HERALDO DE ZAMORA, tan afanoso siempre por descubrir valores zamoranos veros y sinceros, siempre tan avizorante "mirando al pasado" para explorar riquezas y curiosidades históricas; y movido además de un sentimiento piadoso hacia el artista casi echado al olvido, pariente mío muy cercano, voy a pergeñar gustoso dos cuartillas presentando a la persona de don Valentín Mireles y su obra como bordador.

Don Valentín Mireles Deza nacido en 1826 en la Mota del Marqués, provincia de Valladolid; comenzó muy joven la carrera sacerdotal recibiendo las lecciones de un domine muy famoso de aquellos contornos, hasta que, cansado de latines, y mucho más del ambiente pueblerino, marchó a Madrid, ingresando por su suerte en el Real Cuerpo de Alabarderos. Allí se despertaron sus aficiones artísticas: la convivencia con un bordador francés le valió las primeras lecciones de dibujo y la iniciación en el difícil arte del bordado.

No juzgaba incompatible con su rango y su honor de militar inclinarse hacia un bastidor y coser porque tomó del arte de la aguja no sólo el prócer, lo noble, lo elegante, lo bello, cual es el bordado, el "opus phrygium", que es a la vez pintura ("acu pingere" bordar) y es arte plástica; que es colorido, matiz, armonía de líneas y perfiles en la obra de iluminación y en la obra

de realce, cuando desaparece completamente la lisa superficie de la tela sobre la cual se ha bordado, es relieve, y proporcionalidad, expresión y anatomía de los motivos. Y a fé que bordaba maravillosamente, dicho sea sin pasión ni énfasis.

Distraído por los deberes militares no pudo dedicarse nunca de lleno a su predilecta afición, hasta que habiendo caído herido, no de gravedad en la guerra carlista,



DON VALENTIN MIRELES

siendo ya comandante de Infantería, renunció a un porvenir más brillante y buscó su retiro en Zamora donde pasó más de veinte años en la apacibilidad de su vida sosegada y en medio de la consideración y el respeto debidos a su afable trato y a sus excelentes prendas personales. Murió el 16 de mayo de 1901.

Su obra tan solo me es conocida a grandes rasgos. De la época anterior a su retiro sólo sé que obsequió a la reina Isabel II en el día de su proclamación con unos zapatos primorosos, recamados de

oro, plata y seda. La reina agradeció el obsequio concediéndole una distinción honorífica.

Pero su estancia en Zamora fué fecunda de verdad: la mayor parte de sus labores reconocidas como auténticas pertenecen a los últimos años de su vida. Si utilizara los datos que poseo, haría una enumeración completa de sus bordaduras destinadas casi todas a personas u objetos religiosos: mas, por abreviar, me contentaré con decir

que Zamora posee la mayor parte, gracias al zamoranismo neto del artista, a su generosidad y a sus sentimientos religiosos. Obra suya son los mantos que visten las imágenes de la Virgen de la Soledad y Nuestra Madre de las Angustias, donde son de admirar la sobriedad en los adornos, la simplicidad de sus líneas y la selección de motivos simbólicos. Como el bordado se limita a la ancha franja que orla las negras vestiduras, adquieren las efigies severidad y venerabilidad: sello característico de nuestra Semana Santa, al paso que

Sevilla por el recargo de adornos y lo barroco de sus bordados pierden sus imágenes seriedad, según van ganando en visualidad.

Obra suya son las túnicas de Jesús Nazareno de la Congregación y el Jesús de la Caída, que tanto imponen y tanta piedad inspiran, donde se pueden apreciar las cualidades ya mentadas.

Mucha más magnificencia y variedad de motivos fitológicos estilizados, más riqueza de dibujo y amplitud de adornos tiene el manto blanco con que vemos engalanada todos los años en su fiesta a Nuestra Señora del Tránsito, cuyo manto fué el penúltimo que bordó y regaló (el último fué el de Nuestra Madre). Y más interés artístico, más técnica tienen las diez y seis capas pluviales que portan los canónigos de la Catedral durante la magna procesión del día del Corpus: el escudo de cada una de ellas que es el del Cabildo, ostenta el "agnus Dei" apocalíptico.

Porque no faltara en el pueblo donde nació un recuerdo suyo, regaló una hermosa capa pluvial a la parroquia en que fué bautizado y a la otra que allí existe un paño humeral bordado sobre fina tela con hilillo de oro y plata.

Y hagamos punto, omitiendo adrede la descripción detallada de sus mil otras labores: sus palios, frontales, casullas, ternos, capas pluviales, mantos, cenefas, mitras, velos de Tabernáculo; sus bordados lisos y en relieve, adamascados y brocados. Hagamos punto, porque con las líneas que preceden queda satisfecho el deseo del amigo y cumplido por mi parte el deber de recordación de aquel pariente mío que en un alarde logró reunir felizmente en su persona la doble habilidad del manejo del arma del guerrero París y del minúsculo instrumento de labor que nos presenta Homero en manos de la hermosa Helena: la extraña conjunción del oficio de soldado y del de bordador.

Marzo, 1928.

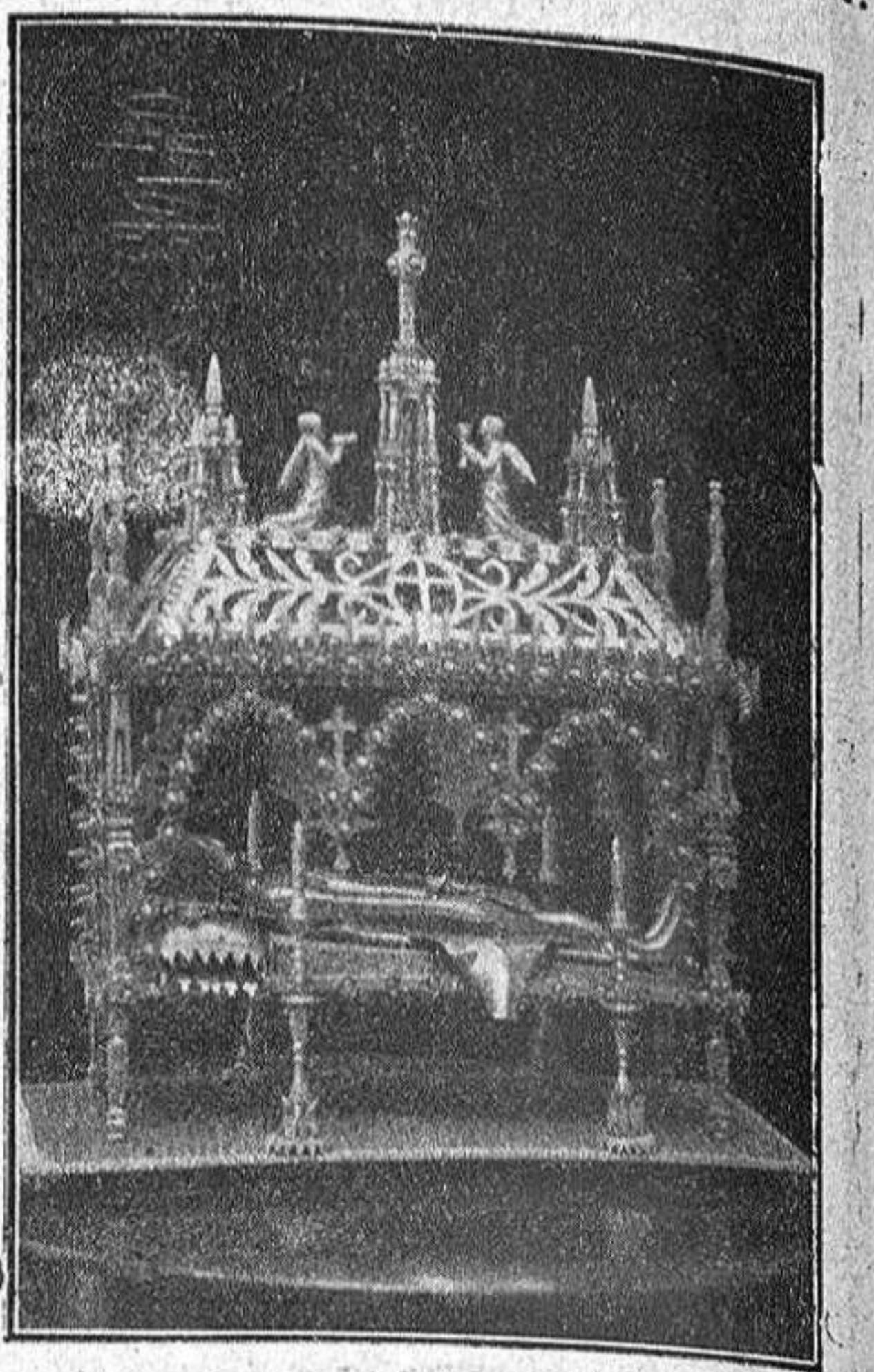
UN ARTISTA ZAMORANO

Esteban Laguna, es un artista meritosísimo y un trabajador incansable. Su arte no es el arte del orfebre que pule y cincela, sino un arte ingenuo, difícilmente sencillo y casi tosco: primitivo.

Este artista zamorano, es un forjador formidable que trabaja el hierro y el acero en forma maravillosa.

Aquí reproducimos su última obra que tendrá lugar adecuado en la próxima Exposición de Sevilla. Es un Cristo yacente, encastrado en una urna en la que la intuición de este zamorano modesto y laborioso ha logrado la más alta calidad artística.

Para Esteban Laguna ha solicitado, o piensa solicitar, la Diputación, la Medalla del Trabajo. No parece bien, Pero gestaría de más que en la Escuela de Aprendizaje, que se construye en el Castillo se reservase para este maestro la dirección práctica de una clase?



LA ROSA DE ORO

Ha empezado a recibir las **Novedades de Primavera** las que adquiridas con grandes ventajas le permiten ofrecerlas a

Precios muy reducidos.

LA ROSA DE ORO

Curan enfermedades de los GANADOS!!

Resolutivo Rojo Mata

Cojeras, inutilidades, pulmonías, anginas y enfermedades de garganta del ganado de cerda.

Anticólico F. MATA

Cólicos, indigestiones, timpanitis y cólicos gaseosos.

Cicatrizante VELOX (Mejor que el iodo y el sublimado)

Llagas, úlceras, rozaduras y toda clase de heridas.

SERICOLINA

Purgante inyectable; maravilloso, rápido

Desconfiad de imitaciones

Exigid estos preparados

== Miles de certificaciones de curaciones ==

Son un TESORO para todo Ganadero o Hacendado

Venta en Farmacias y Droguerías. Autor: GONZALO F. MATA La Bañeza (León)

SIEMPRE VENCEN!
ESPECIALIDADES PARA GANADOS:

RESOLUTIVO ROJO MATA.
ANTICOLICO F. MATA.
CICATRIZANTE VELOX

Linimento Español es la

EMBROCACACION HERCULES

que cura

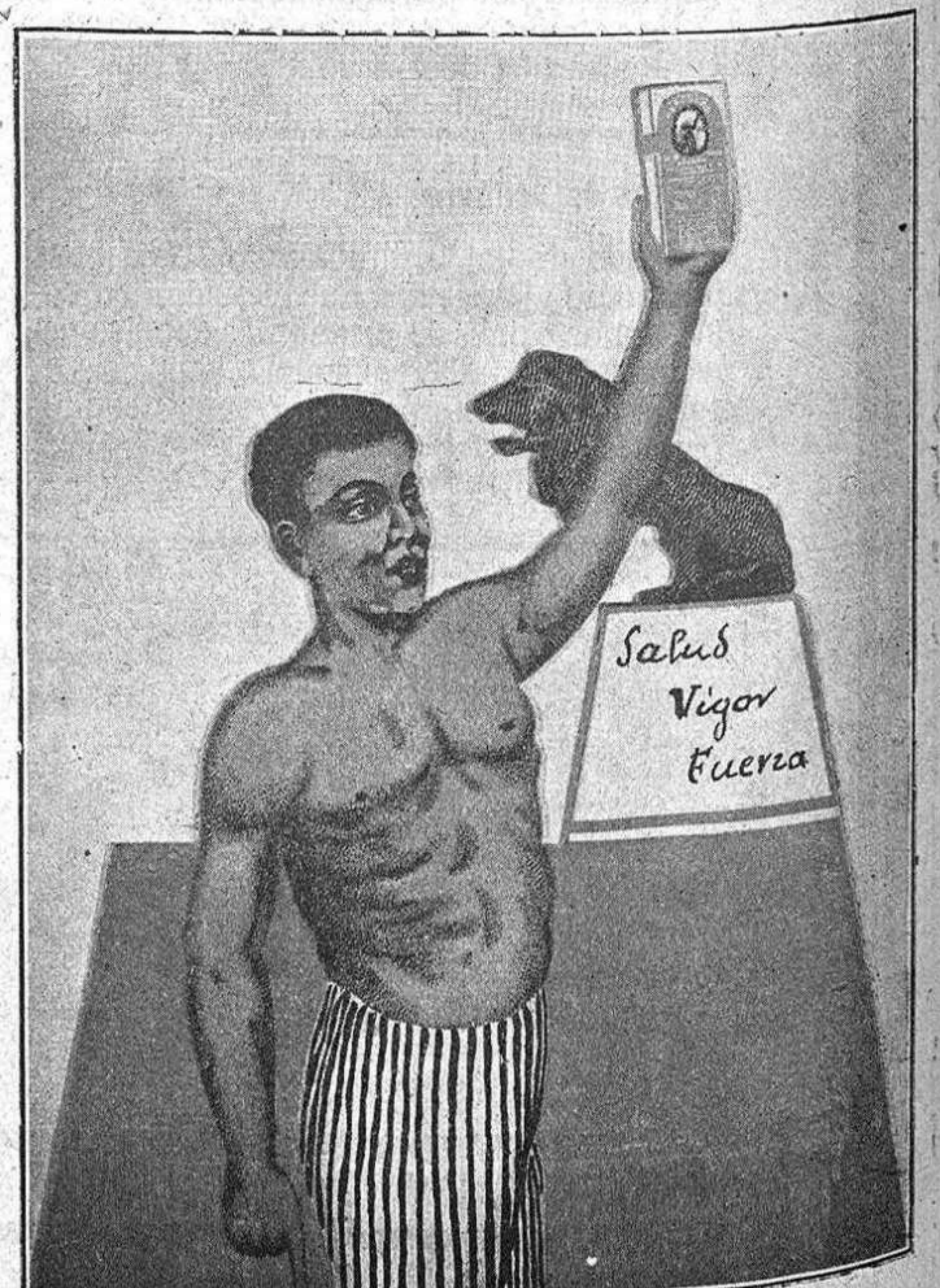
Golpes, Contusiones, Dolores, Reumas

Gonzalo Fernández de Mata

Laboratorio LA BANEZA (León)

VENTA EN FARMACIAS Y DROGUERIAS

Zamora: Alvaro García de Castro
Hijo de J. García Capelo



La procesión de la mañana

Por Benito Junquera

En la noche del jueves todo es silencio y calma. Todos tienen grabado en la mente el drama sagrado del Calvario. Todo inspira pensamientos que se elevan al Cielo. No vibra en la atmósfera el son de la campana. No se oye el eco alegre del cantar. Pasan las horas. Son las tres de la madrugada del Viernes cuando los lamentos de cobre de la trompeta y el lúgubre sonido del destemplado tambor, rasgan el silencio de la noche para anunciar a los cofrades se congreguen antes del día. Reposa la ciudad; la sombra cubre el suelo; de trecho en trecho se ve a los cofrades encaminar sus pasos hacia el templo, enlutados, tristes, silenciosos...

Se oyen rumores de conversaciones apagadas mezcladas con las destempladas notas de trompetas y tambores. La muchedumbre se agolpa en las puertas de la iglesia esperando ansiosamente la hora en que deben ser abiertas. Abrese el templo, y como un torrente, como oleaje de mar tempestuosa introduciéndose los que esperaban.

El sacerdote en la Cátedra Sagrada lanza su voz que suena como un gemido, mientras los hermanos, cubiertos con su túnica se colocan al pie de cada "paso".

El reloj de la Plaza da el primer golpe de las cinco de la mañana, e instantáneamente el sermón termina y la multitud se agita sin cesar en las naves del templo. Es la hora en que el paso del Jesús se levanta y la procesión sagrada se pone en marcha lentamente entre la concurrencia antes que la blanquecina franja que anuncia la venida de la aurora se dibuje el horizonte.

La procesión de la mañana, marcha majestuosa por las calles zamoranas, dándole la claridad incierta del día nuevo un nimbo de poesía y tristeza que la hace más hermosa.

Los negros encapuchados silenciosos y lúgubres, cual fantasmas, sin otra vida que los ojos que brillan bajo el capullo, van con la cruz al hombro y arrastrando la larga cola de sus túnicas cubriendo la carrera.

Avanza la comitiva al compás cadencioso del redoble de los tambores. Con la brisa muévense los pen-

doncillos de la cofradía. Caminan detrás de los "pasos" niños vestidos con la túnica del Nazareno cumpliendo una promesa. Oyense breves murmullos de plegarias al paso de las imágenes.

Grupos de gentes del pueblo permanecen en actitud sencilla y admirada característica en ellos. Las bandas de música rompen el silencio sepulcral con los melodiosos y solemnes acordes de marchas fúnebres. Un ambiente de religioso fervor reina durante el lúgubre desfile.

Todo esto y mucho más da a la procesión del Viernes Santo por la mañana una majestad imponente que se resiste a toda descripción.

Fuera de la ciudad, el claro sol naciente con su luz esplendorosa sorprende a la comitiva. A la calle de la Amargura van por camino diferente la Dolorosa Madre y su Divino Hijo. Un continuo ajeteo se nota por los alrededores. Todo Zamora se congrega en las Tres Cruces, punto donde hace estación la procesión quedando inmóviles las pesadas plataformas de los "pasos". Los veinte o más hombres que cargan con los "pasos" salen sudorosos a descansar del estrecho recinto. El tradicional paseo se ve concurridísimo como todos los años por igual fecha, respirándose el tibio ambiente de gentil mañana de primavera hermosa.

Reanúdase la procesión y en medio de la muchedumbre atónita encuéntrase el Dulce Jesús con su Madre amante y dolorosa. Al suplicio se encamina Jesús y ante la Virgen se inclina obediente y humilde, cargado con el pesado madero. La «Reverencia» llámase este acto solemne y de una tradición puramente zamorana, que consiste en dar los "pasos" media vuelta hasta quedar de frente las imágenes y saludar con una genuflexión de sus portadores a la Soledad que permanece en la calle de la Amargura. Marcha la procesión ya entrada la mañana de regreso a su Santa Casa.

El final del recorrido es la Plaza Mayor, hervidero humano que mira incansable a los magníficos grupos escultóricos de indudable valor artístico, tan fielmente reproducidos que hacen ver lo que ellos representan como si fueran reales.

Zamora y Marzo de 1928.

Las siete palabras y María al pie de la Cruz

Por O. M.

Al Cielo ofreciendo del mundo el rescate, Con clavos sujetas las manos divinas, Cifiendo sus sienes coronas de espinas, Se ostenta en los brazos del leño Jesús. A diestra y siniestra, dos viles ladrones Reciben la pena que al crimen se debe; Mas, isólo en el Justo se enseña la plebe,

Y está allí la Madre al pie de la Cruz! La túnica sacra con grita sortean, Enfrente al suplicio los fieros sayones, Y el pueblo inconstante con torpes baldones

Denuesta al que ha sido su gloria y su luto. Ya nadie recuerda sus hechos pasmosos; Del bien—que hizo a todos—cada uno se olvidó; Celebran su muerte, calumnian su vida... ¡Y está allí la Madre al pie de la Cruz!

“Si Dios es tu Padre”—por mofa de di—dicen— “Desciende, y entonces tendremos creen—cia”.

Los oye el Cordero con santa paciencia, Y ya de sus ojos nubiada la luz, Los alza clamando: “¡Perdónalos, Padre! Lo que hacen ignoran, perdónalos, pío!” Con roncás blasfemias responde el gen—tío,

¡Y allí está la Madre al pie de la Cruz! La voz expirante pronuncia despacio: “Sed tengo”—murmura la víctima au—gusta;—

Vinagre mezclado con hiel le presentan... Sus labios divinos la esponja ensangrien—tan,

Y ríe y se goza la vil multitud. En tanto del Mártir se hiela la sangre, Cubriendo su frente con nublados espesos... Le tiemblan las carnes, le crujen los hues—tos...

¡Y está allí la Madre al pie de la Cruz! —“¡Mujer, ve tu Hijo!”—la dice—y se—ñala

En Juan a la prole de Adán delincuente. —“¡Ahí tienes, oh hombre, tu Madre (clemente)!”

Mirando al Apóstol, añade Jesús. Tal es el legado que alcanzan los mis—mos

Que son de su muerte causantes insanos: Les dá para el Cielo derechos de herma—nos... ¡Y está allí la Madre, al pie de la Cruz!

Mirando de Cristo la suma clemencia, De aquél que a su diestra comparte el su—plio (píctico)

Conmuévase el alma, que el gran sacrifi—cio

Ya en él ejercita su inmensa virtud: “De mí no te olvides”—dice—en tu (reino)!”

Jesús premia al punto su fe meritoria: —“Conmigo”—responde—“serás en da—da (Gloria)!”

¡Y está allí la Madre al pie de la Cruz! Mas ¡ay! ya el instante se acerca supre—mo;

Ya el pecho amoroso con pena respira; Inclínase el rostro, que el ángel admira. Y eleva la muerte su flera segar. —“¡Oh Padre, divino!”—“¿por qué me (abandonas)?”

La voz expirante pronuncia despacio: Su queja doliente devora el espacio. ¡Y está allí la Madre, al pie de la Cruz!

—“¡Todo es consumado!”—“¡Mi espíritu, (oh Padre)!”

“Recibe en tus manos”,—clamó el mori—bundo. Retiemban de pronto los ejes del mundo, Los cielos se cubren de obscuro capuz, Se parten las piedras, las tumbas se (abren)

Sangriento un cadáver se ve suspendido... ¡De Adán el linaje ya está redimido! ¡Y aun queda la Madre al pie de la Cruz!

LA COFRADIA DEL SILENCIO

Por H. R. de Tella

Son las últimas horas del Miércoles Santo. Sobre los muros par-duzcos y ruinosos del antiguo Cas-tillo zamorano se levanta el torreón coloso de la Catedral, gigantesco y dominador. La Ciudad elevándose sobre la Peña Escarpada como sobre un trono desde el cual presen-ció el paso de los siglos, viendo como se llevaba cada uno algo de las glorias y las tradiciones pergamino-sas y arrugadas, dejando sola-mente un puñado de escombros y de ruinas, que la apatia de unos y la indiferencia de los otros, no lo-gra contener ni sabe evitar, prepa-rase a hacer revivir entre sus mu-ros que guardan mil historias ba-lladerescas la Sagrada Tragedia.

Por sus angostas calles marchan quedamente los cofrades con sus túnicas blancas y sus caperuzas rojas en busca de la venerada imá-gen del Cristo de las Injurias, en la que el arte maravilloso de Be-cerra, el mejor escultor de esque-letos y anatomías, puso toda la emo-ción de su fe y de su religiosidad.

Surge del fondo de una calleja solitaria la figura de un cofrade, y al cerrarse la puerta de la estancia queda sumido el recinto en quietud conventual, y a lo lejos, per-cébase leves rumores confusos. Sonidos vagos y persistentes que el céfiro primaveral traslada y en-cauza en la oquedad ordinaria-mente dormida del barrio legen-dario para ir a perderse en las frondosas alamedas de Valorio, en las que la primavera vistió los ár-boles de hojas e hizo ya reventar las yemas de las acacias, prometi-endo racimos de flores blancas y embriagadoras...

La muchedumbre diversa, riente y fugitiva, marcha en direc-ción a la Catedral y se extiende por la angosta Rúa hasta la Plaza Mayor, esperando el paso de la procesión; diríase que estas muje-ruetas de los pueblos y estas seño-ritas de la capital, que no lueen ya como galas ni la manta zamorana ni la típica mantilla redonda que antaño encuadraban su gracia y prestaban realce a sus encantos, discurren hoy ajenas a la magna y triste rememoración. Sólo el pueblo, amante de la tradición, el que sabe sentir y estimar los excelsos mo-mentos que encierra la Semana Santa zamorana, ocupa aún en esos días sus ansiados lugares bajo las arcadas del Ayuntamiento pa-

ra ver su Cristo milagroso; ante San Juan para extasiarse en la sentimental aparición de la Dolo-rosa; en la Plaza del Fresco para clamar de entusiasmo a Nuestra M. de las Angustias; en San Esteban para presenciar la salida del Santo Entierro; así como en el antiguo paseo de las Tres Cruces, frente al paisaje regio y fuerte del campo de Castilla, para asistir a la emocio-nante ceremonia de la reverencia...

En pos del maravilloso Cristo de Beecerra, siguen caminando los hermanos del Señor. Marchan muy poco a poco, en un silencio abso-luto que han jurado no romper con sus blancas túnicas y sus pe-sadas hachas de cera, infundiendo respeto y devoción a la concurren-cia por la edificante unción con que acompañan la imagen vene-rada del Divino Maestro. Algunos curiosos, extraños sin duda a la característica de piedad que distin-gue a esta Cofradía, o bien con ánimo de quebrantar el lúgubre aspecto de los cofrades, se aventu-ran a una interrogación vana, que naturalmente, no recibe correspon-dencia. Un santo amor y un llamado dolor palpitan escondidos en todos los pechos. Sólo silencio y silencio...

La sagrada efigie del Crucifi-cado pasa ceremoniosamente. El "paso" es alumbrado por magní-ficos candelabros y acompañado por las largas filas de cofrades y de devotos, y la mayor soledad de-ja en pos de sí la mística comitiva.

Al tránsito por las calles céntri-cas sólo el silencio acompaña reve-rente su paso, silencio que no se rompe en Zamora, como en otras ciudades españolas, por las sal-modias de las saetas que rasgan los aires con sus ecos tristes como lamentos del alma lacerada anun-ciendo el paso de la efigie del Ren-didor. Ya en la entrada de la iglesia de San Esteban, en la que se deposita la imagen hasta la pro-cesión del Viernes que retorna a se capilla de la Catedral, un místico fervor exalta el corazón hu-mano al postrarse humildes los co-frades de la severa Hermandad. Luego la muchedumbre, riente y festiva, se esparce de nuevo y sin rumbo determinado, por las tor-tuosas calles de la vieja ciudad y sus murmullos llegan confusos a la callada soledad del barrio le-gendario para ir a perderse, a las lejanas alamedas de Valorio...

Colegio de San Lucas Academia Politécnica

Plaza de Santo Domingo, Zamora. Carreras especiales. — Oposiciones al Magisterio. Contabilidad. — Bachillerato Universitario. Continúa abierta la matrícula para preparación de oposiciones al Magisterio y Secretarios de Ayuntamiento. MUY PRONTO darán comienzo las clases de preparación para oposiciones al CUERPO AUXILIAR DE CONTABILIDAD DEL ESTADO. PROFESORADO. COMPETENTISIMO.—PLAZAS LIMITADAS.—HAY INTERNADO.—HONORARIOS MUY MODICOS. Matrículas, informes y datos en el local de la Academia, de cuatro a ocho de la tarde, o por correo al Director literario don Alejandro de la Vega Sequeros.

Azufre flor sublimado Sulphur

AGRICULTORES

No olviden que con el empleo en el viñedo del AZUFRE flor sublimado Sulphur de 99 por 100 de pureza garantizada, se consigue hacer desaparecer el Mildew (Polvillo)

Desde hace muchos años, los viticultores están buscando productos eficaces para el tratamiento de las enfermedades cripto-gámicas de la vid. Saben por experiencia los viticultores que únicamente produciendo vinos de calidad, pueden vender con utilidad.—La experiencia también por otra parte, les ha demostrado que cuantos nuevos procedimientos se han sucedido para el tratamiento de esas enfermedades en la vid, han sido fracasos que han repercutido en los que los usaron en pérdidas de tiempo y fruto, demostrando que únicamente el Azufre ejerce poder curativo para dichas enfermedades, y sobre todos los Azufres, el

Azufre flor sublimado Sulphur de 99 por 100 de pureza garantizada

Tenemos testimonios que atestiguan portentosos resultados sobre otros Azufres

EL AZUFRE FLOR SUBLIMADO SULPHUR es hoy el preferido por todos los viticultores.—Por su pureza, ya que la garantía del 99 por 100, son pocas las marcas que la fijan en el mismo saco envase.—Por su mayor volumen, porque debido precisamente a su pureza, no conteniendo impurezas pesadas, su volumen es mayor, y por lo tanto con un mismo peso o cantidad que otro Azufre cualquiera, puede azufrarse una cantidad mayor de viñedo, que con otro Azufre.—Por su mayor adherencia, pues debido a su fineza se adhiere más a la vid y por conguiente, es de mayor eficacia su empleo.

Venta exclusiva para las provincias de ZAMORA y Salamanca,

ALVARO GARCIA DE CASTRO Hijo de J. GARCIA CAPELO ALMACEN DE DROGAS

SANTA CLARA, 4 -- Sucursal, Puerta de la Feria (AVENIDA DE LA FERIA, 22)

Esta casa recomienda a los vendedores de Azufres, pidan precios antes de comprar azufre, indicando cantidad que deseen comprar.

CULTOS Y PROCESSIONES

Domingo de Ramos

En la Catedral

En este día se conmemora la solemne entrada del Redentor del mundo en Jerusalén.

En la Catedral e iglesias parroquiales celébrase misa solemne y bendición de las palmas y ramos que acto seguido figuran en la procesión que determina la sagrada liturgia.

En nuestro primer templo en la función solemne, ocupará este año la Cátedra del Espiritusanto predicando acerca del Evangelio del día, el muy ilustre señor lectoral don Bartolomé Chillón.

Oficiará en los Oficios divinos el muy ilustre señor don Félix Castaño, vicario capitular, Sede vacante, quien hará la bendición de las palmas, verificándose acto seguido la procesión por las amplias naves del transcoro.

La procesión de la Borriquita

Es la primera de nuestras magníficas procesiones y el vulgo la denomina de la "Borriquita".

Sale a las tres de la tarde de la romántica iglesia de la Magdalena y la compone un solo grupo sencillo y hoy día retocado, que representa la entrada triunfal de Jesús en Jerusalem.

Componen el grupo cinco figuras, en el centro Jesús montado en una pollina que tiene a su diestra el borriquillo. El Justo sostiene con la mano izquierda la palma rizada que por la mañana ha utilizado el Preste en la solemnidad catedralicia.

Delante de Jesús un hombre arrodillado tiende su capa para que sobre ella pase el Redentor; a su lado otro hombre le saluda con una erguida palma.

Detrás otras dos figuras, una de ellas la del evangelista San Juan sostienen también palmas.

Esta procesión es organizada por la Votiva Orden Tercera de San Francisco y todos los hermanos, figurán en la misma llevando ramos, palmas y escapularios.

Su itinerario es el siguiente: calles de la Rúa, Pizarro, Puente, Santa Luca, Zapatería, Balborraz y Plaza Mayor; hace estación en la Iglesia de San Juan de Puerta Nueva donde se predica el sermón y continúa por la calle de Ramos Carrión (antes Rúa), donde entra en su Iglesia.

Del sermón está encargado el elocuente orador don César Sánchez Llamas, mayordomo del Seminario Conciliar de San Atilano.

Pocos son los datos que existen acerca la institución de esta procesión, que se debe a los frailes franciscanos establecidos en el derruido convento de extra-potem que sacaban este grupo escultórico en sencillas andas.

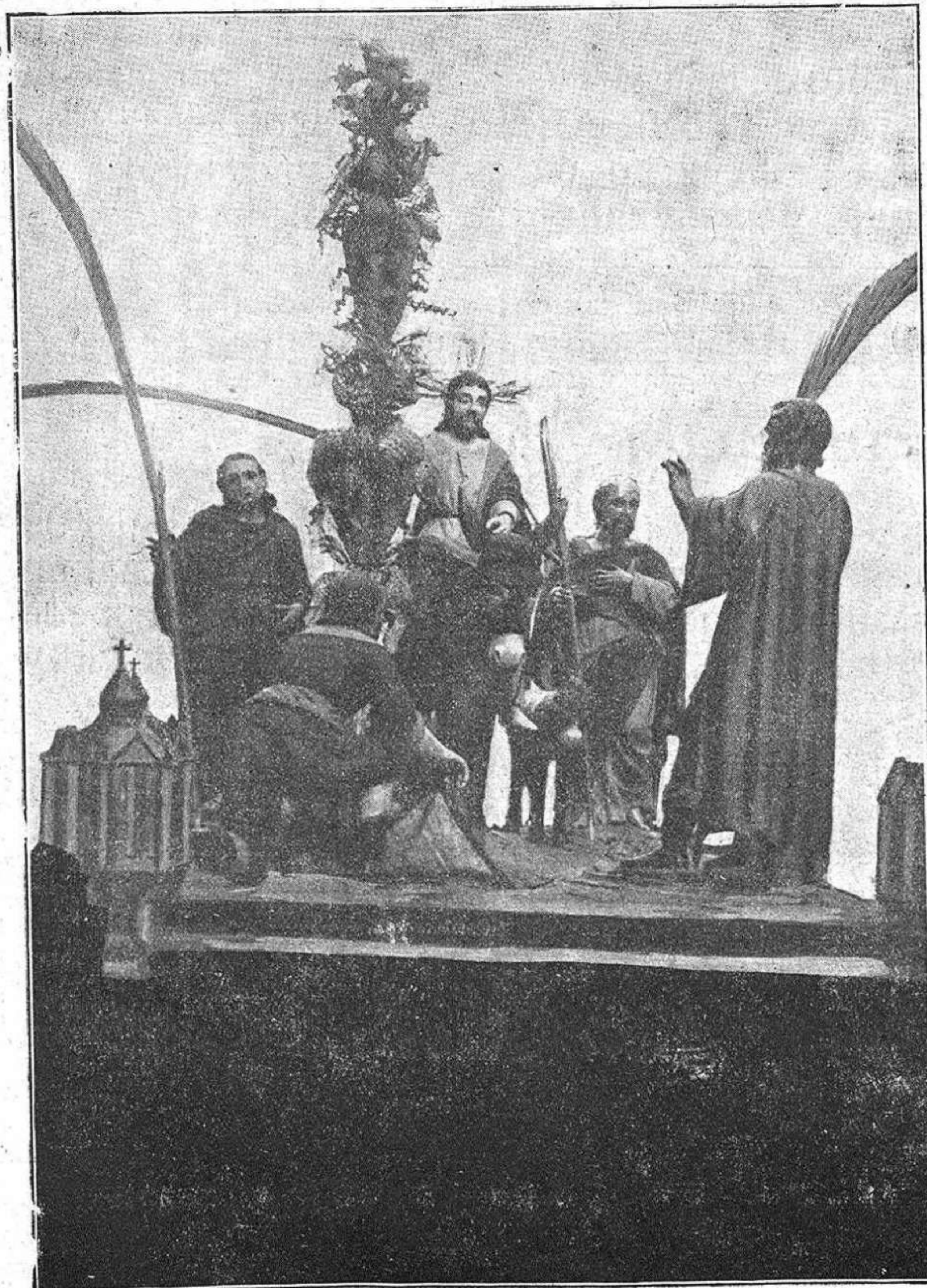
En 1835, se hizo cargo de este paso la V. O. T., que de año en año, procura dar mayor esplendor a la procesión.

Esta es presidida por el alcalde y dos concejales y asiste la banda de música del Regimiento Toledo.

Esta procesión es el comienzo de nuestras solemnidades religiosas.

De año en año esta procesión va mejorando mucho y el número de Hermanos terciarios es considerable, lo que indica que no tardando, mucho tiempo la procesión de las Palmas se pondrá al nivel de las que salen los días de Jueves y Viernes Santo.

Domina a los Hermanos de la Votiva orden de San Francisco gran entusiasmo por su procesión y es de esperar que con ayuda de la Junta de Fomento y las iniciativas de los Terciarios, sea la primera procesión de Semana Santa, digna de la fama que en España gozan las restantes.



La Borriquita

Miércoles Santo

Tinieblas

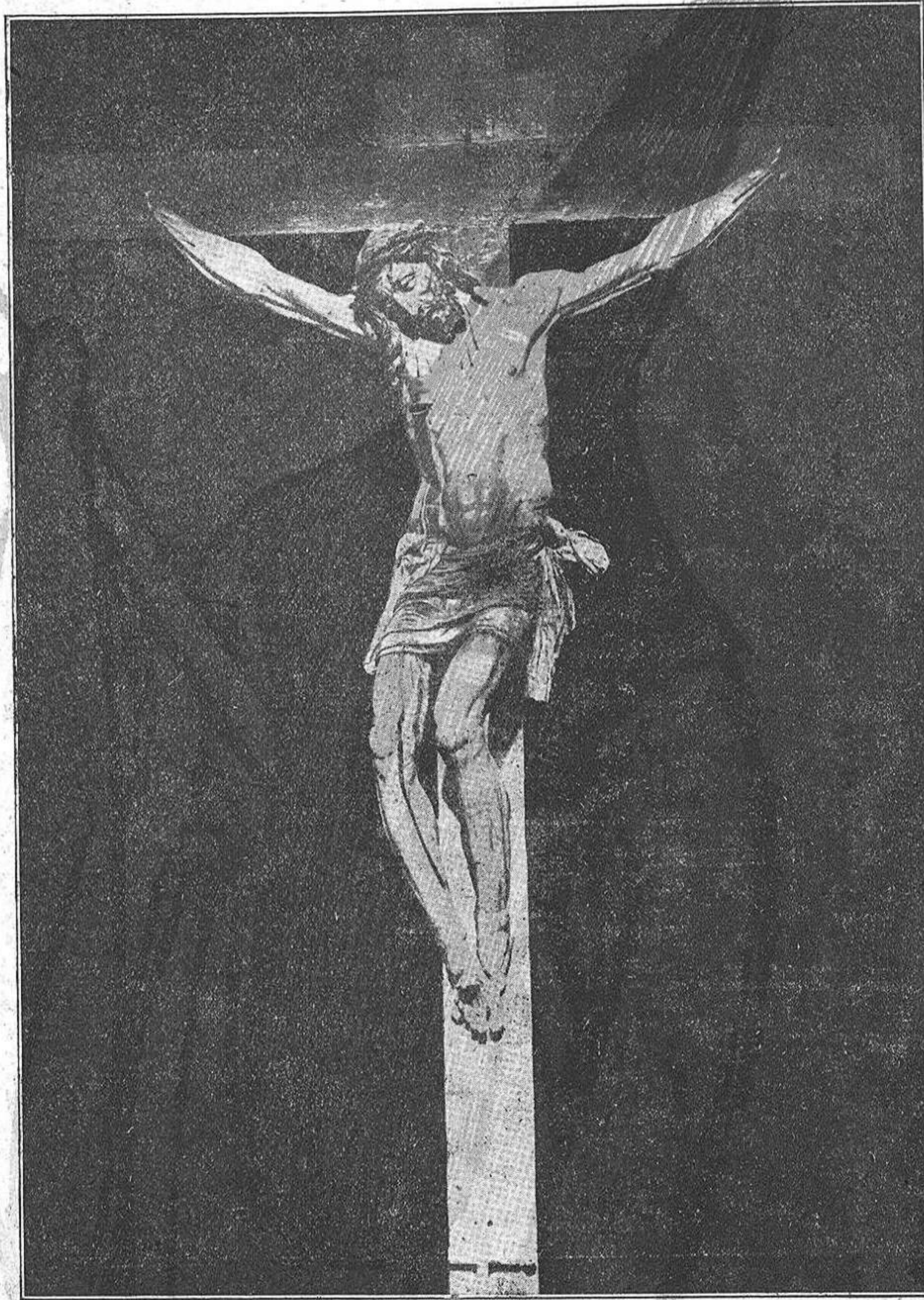
En la Catedral

A las cuatro y media de la tarde después de Horas Canónicas, comienza en nuestro primer templo el Oficio de Tinieblas que termina en solemnisimo Miserere, interpretando la Capilla de Música de la S. I. C. las mejores partituras de su valioso y rico archivo.

La procesión del Silencio

A las ocho de la noche sale esta procesión organizada por la Cofradía del Silencio, de reciente creación e instaurada para dar escolta al soberbio Crucifijo de Gaspar Becerra que se venera en la Catedral y que es vulgarmente llamado el Cristo de las Injurias.

Los cofrades visten túnica blanca de estameña, caperuza de veludillo rojo, rosario negro y cordón blanco y llevan un hacha encendida, sujeta por un porta-hacha que apoya en la cintura.



Santísimo Cristo de las Injurias

Mucho se ha dicho acerca del Santísimo Cristo de las Injurias, labrado por el genial escultor Gaspar Becerra, y que según documentos perteneció al Convento de las Monjas de San Jerónimo que se alzaba en las inmediaciones del barrio del Sepulcro.

La soberbia imagen que procesionalmente es trasladada la noche del Miércoles Santo a la Iglesia de San Esteban, para figurar el Viernes en la procesión de la Real Cofradía del Santo Entierro, representa a Cristo yacente.



Hermano del Silencio

Su cuerpo desfallecido cuelga de los brazos en tensión; la cabeza se inclina hacia el lado derecho.

La nariz aguileña, los pómulos salientes constituyen un bello conjunto, que se agranda al contemplar la tensión de sus delgados brazos, la rigidez del cuerpo que es un prodigioso estudio de anatomía.

Su autor fué pintor y escultor, nació en el año 1520, en Brey, cercana parroquia de Pontevedra y murió en 1570, cuando se empezaban a conocer sus obras de imaginero.

Esta procesión recorre las calles de la Rúa de los Notarios, Ramos Carrión, Plaza Mayor, Ramón y Cajal, Sagasta, San Torcuato y Palomar Chico, entrando en San Esteban, donde la Capilla de Música de la Catedral, entona una plegaria al Santísimo Cristo de las Injurias.

Como novedad este año, después del piquete de la Guardia civil montada que abre marcha, irán tres cofrades montando briosos caballos, éstos completamente cubiertos llevando el ginete en la diestra severas banderas y a pié otro cofrade portador de un incensario.

Son este año mayordomos, don Napoleón de las Heras y don Julián Rueda.



Jueves Santo

Oficios del día

En la Catedral como en los templos parroquiales y conventuales se celebran en dicho día los oficios divinos para llevar al monumento el Santísimo, que durante veinticuatro horas queda expuesto a la veneración del pueblo.

La procesión

Sale del templo de San Juan a las tres y media de la tarde, es decir, momentos después de terminarse el sermón del Mandato, el cual este año está encomendado al ilustre sacerdote don César Sánchez Llamas.

Su organización es la siguiente: Sección de la Guardia civil montada, con traje de gala, Barandales, Cruz parroquial y ciriales, guiones de la Cofradía, banda de cornetas y tambores, del Regimiento Toledo, la Santa Cruz, símbolo de la Hermandad, La Santa Cena, La Oración del Huerto, El Prendimiento, La Flagelación del Señor, La Sentencia de Jesús, Pilatos, Jesús de Nazareno y la Santísima Virgen.

Esta procesión que preside el primer teniente alcalde de nuestro Ayuntamiento con varios capitulares, sale del templo a la hora indicada, por las calles de Ramos Carrión, Rúa de los Notarios, Plaza del Magistral Erro y Rúa de los Francos se dirige a la Catedral donde hacen alto los pasos durante media hora.

La llegada de esta procesión a nuestro primer templo, coincide con la terminación del "Lavatorio", y este año tiene el sermón del Mandato el muy ilustre señor don Casimiro Carranza, dignidad de Arcediano, de la Santa Iglesia Catedral.

La comitiva religiosa en el mismo orden regresa a la Plaza Mayor y entra en la calle de San Andrés, siguiendo por Fray Diego de Deza, Cárcel, Santa Clara, Sagasta, Ramón y Cajal, da la vuelta a la Plaza Mayor entra en el templo de donde salió y donde se disuelve la comitiva.

La comitiva religiosa en el mismo orden, regresa a la Plaza Mayor y entra en la calle de San Andrés, siguiendo por Fray Diego de Deza, Cárcel, Santa Clara, Sagasta, Ramón y Cajal, da la vuelta a la Plaza Mayor y entra en el templo de donde salió donde se disuelve la comitiva.

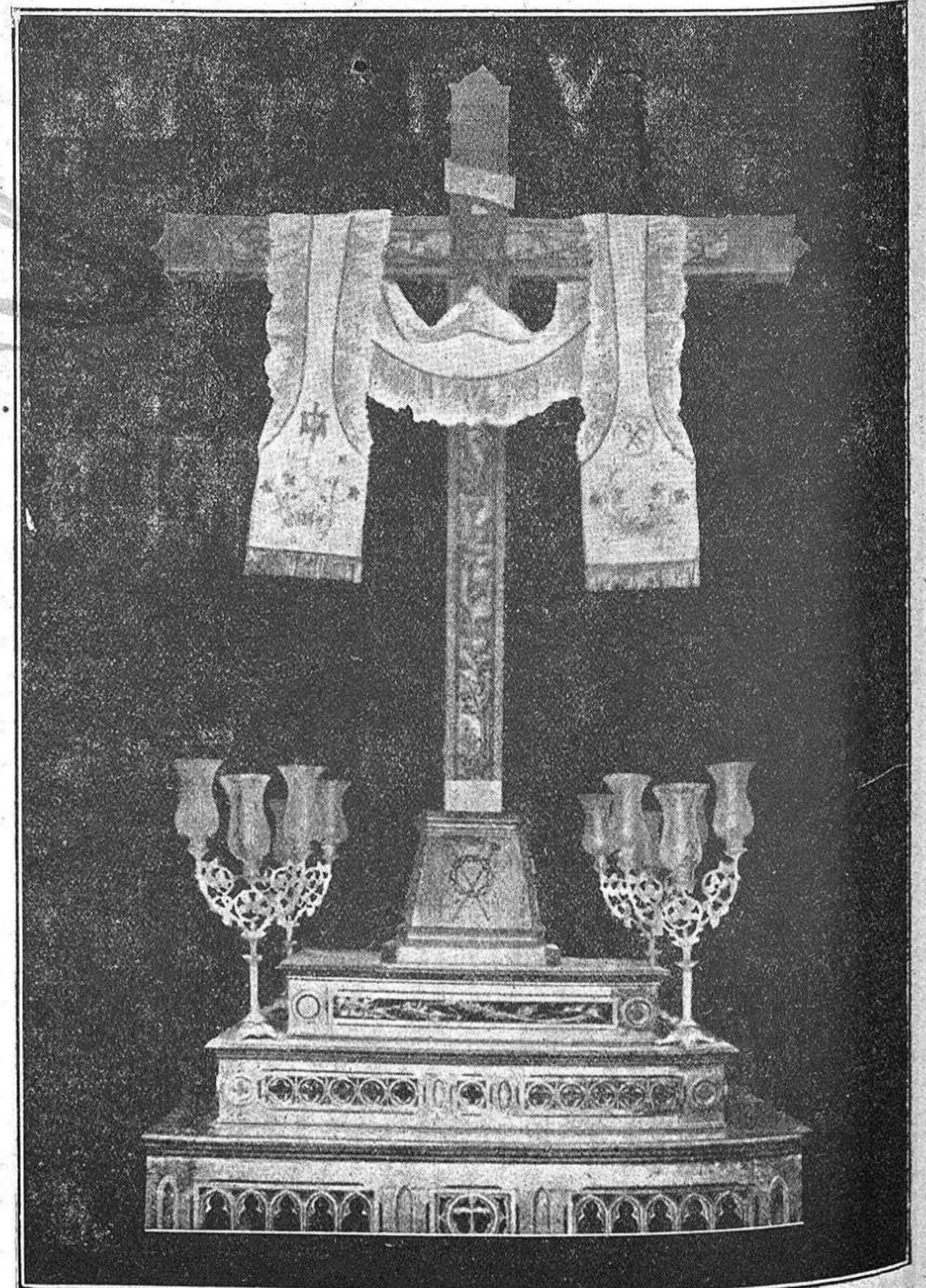
Este año son Mayordomos, don José Fernández Lebrero y don José Moro.

La Cofradía ha llevado este año a efecto modificaciones de importancia a las mesas donde van colocados los grupos de «El Prendimiento» y «La Oración del Huerto», y en la Capilla de su propiedad en la Iglesia de San Juan ha realizado obras de embellecimiento, colocando esbelta verja de hierro, entarimado y arreglo del portal.

Para el año próximo son mayordomos, don Vicente García y don José Martín Castaño, que tomarán posesión de sus cargos el día de la Santa Cruz.



Hermano de Vara



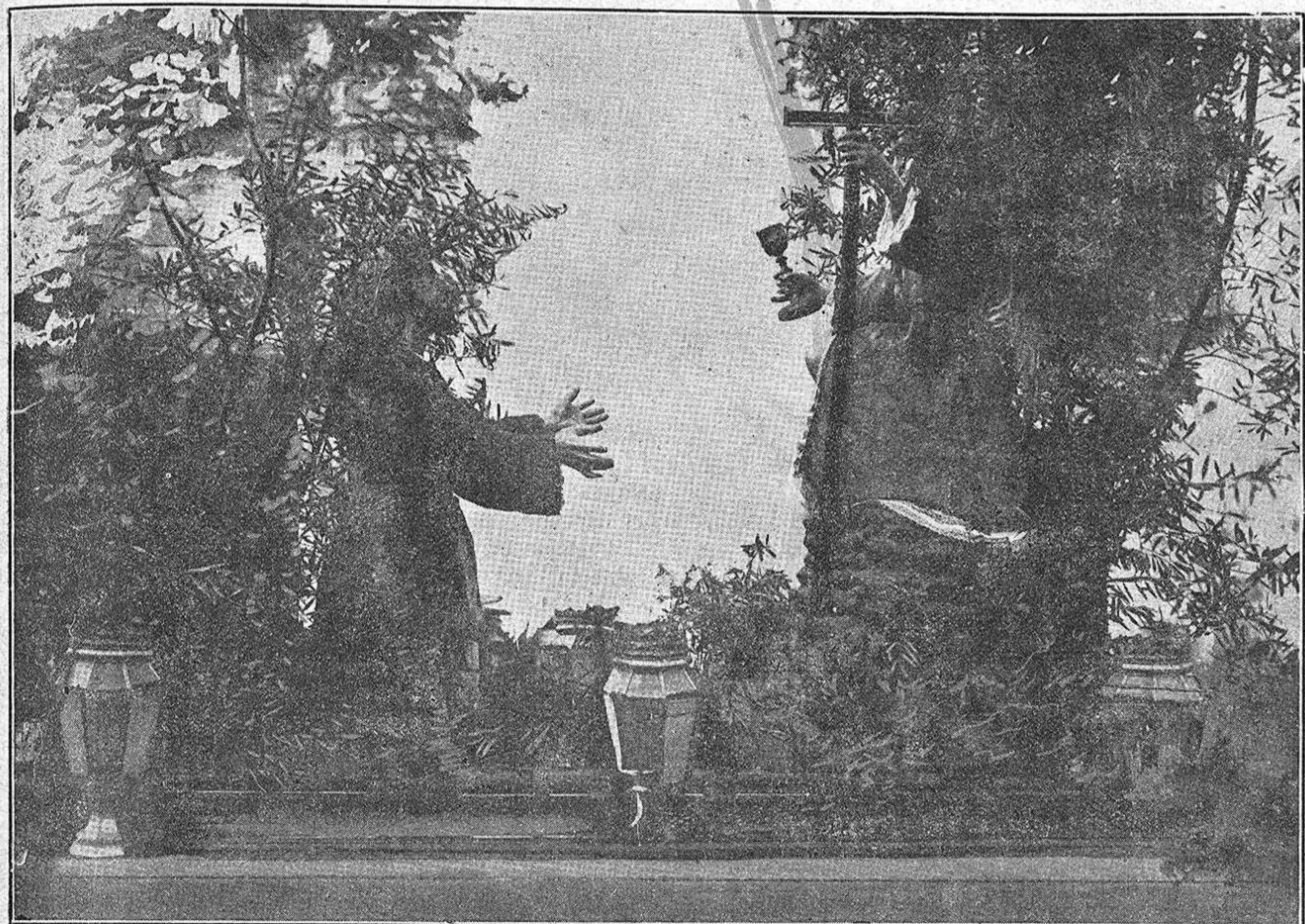
La Santa Cruz



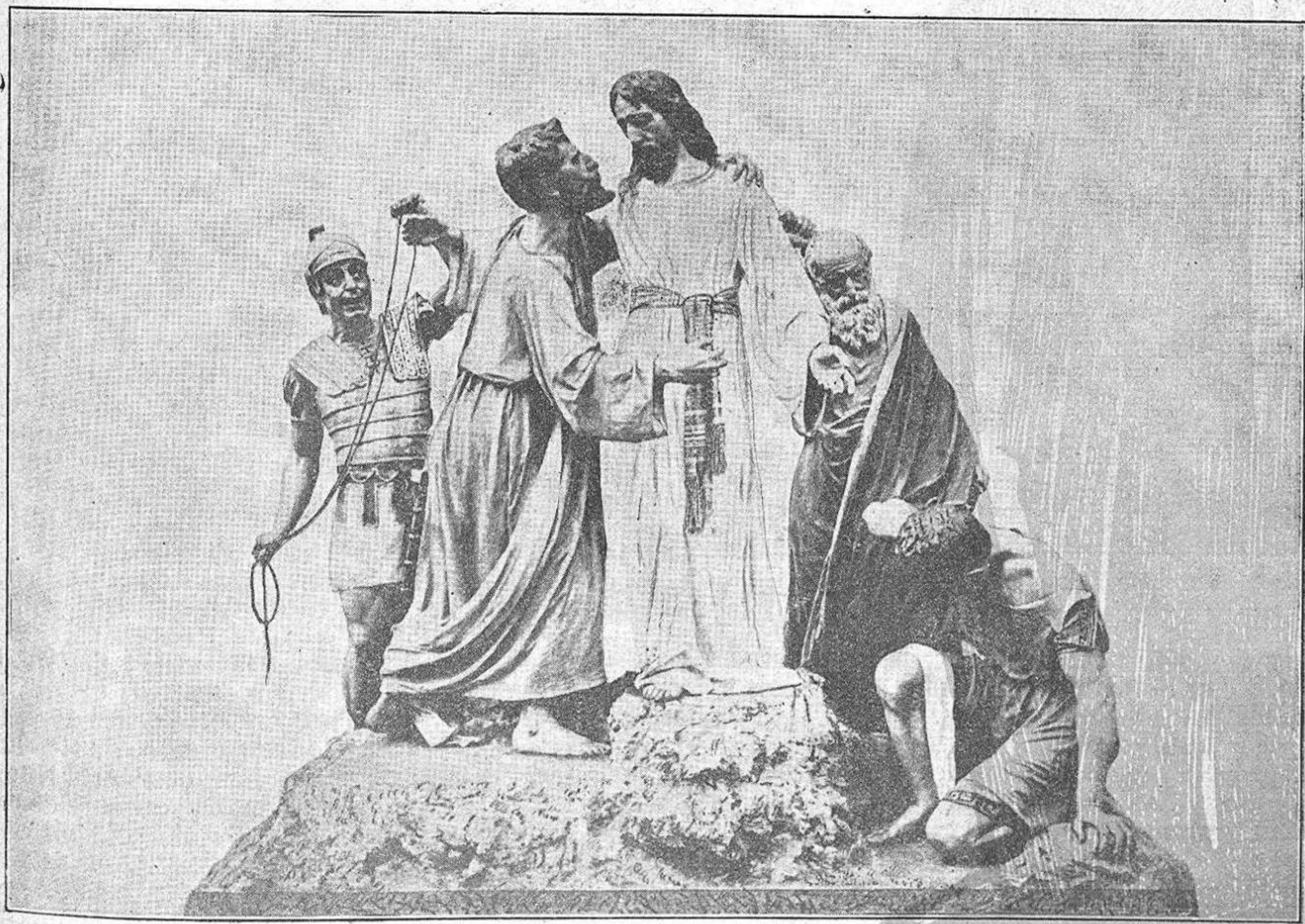
La Santa Cena



La Sentencia de Pilatos



La Oración del Huerto



El Beso de Judas



Jesús atado a la Columna

Semana Santa Los hermanos de "paso"

Discutía el que esto escribe sobre el poco esplendor que logran las procesiones de Semana Santa en varias capitales y poblaciones importantes donde se trata de dar impulso a estas manifestaciones piadosas y atribuía el fracaso a que no cuenta como cuenta Zamora con hermanos "de paso" en todas las cofradías.

Y esto es muy cierto; con personas asalariadas para la conducción de las imágenes no es posible hacer procesiones, solemnes; el que conduce un paso por el logro de unas pesetas carece del entusiasmo y disciplina del hermano "de paso" zamorano, que no solo no cobra sino que además paga una cuota y tiene por honor, que muchas veces lega a sus hijos, conducir esta imagen o aquel grupo escultórico.

El hermano "de paso" es un hombre creyente y que siente la tradición de la Semana Santa.

Hay que verle pulcramente aseado, en mangas de camisa, dejando ver la albura de ésta, con un pañuelo de seda multicolor cubriendo la cabeza, meterse el en paso, obediente a la orden del mayordomo, esperando pacientemente sentado en un travesaño la orden de "levantar" el paso, irguiéndolo al mismo tiempo que sus compañeros, marchando luego compasadamente, y en los largos descansos, saliendo orgulloso del paso para chicolear a las muchachas ofreciéndolas sabrosas "garrapiñadas".

Por nada del mundo faltaría un "Cargador" a su compromiso anual ni cambiaría de paso ya que éste lo considera como cosa propia.

Cuenta José María Cid, que el año 1925 se presentó a la hora de una de las procesiones un hermano "de paso", que viviendo en Norteamérica había venido a Zamora solo por el placer de cargar con el paso al que muchos años había estado adscrito.

En las poblaciones antes aludidas donde no han conseguido interesar a la gente hasta lograr tan benemérito "cargador", este rasgo no se comprende; pero aquí sí, y por ello estimamos que constituyen los hermanos "de paso" el principal motivo del feliz éxito de nuestras procesiones.

Detalle muy interesante y digno de anotar es la diversidad de clases y condición de los hermanos de paso ya que bajo los grupos escultóricos se juntan personas de todas las clases sociales, que por ello fraternizan.

El aludido escritor dice que "cuando alguien, viendo en franca camaradería y cariñosa y cordial amistad a personas que el nacimiento, la posición económica y las profesiones respectivas colocaron en muy distintos planos sociales, indaga la causa a que tal amistad y cariño obedecen, es frase muy zamorana, que excluye por innecesaria toda otra explicación, el contestar: Es que cargamos juntos. Somos hermanos de Paso".

El mayor contingente, proporcionalmente, de los hermanos de paso, lo dan las arrabales, San Lázaro y San Frontis, pero también el centro de la ciudad ofrece su importante aportación y hay un paso, el de Nuestra Madre de las Angustias, cuya conducción se la han disputado siempre los zamoranos más distinguidos por nacimiento, cultura y fortuna.

C. R. D.



Jesús Nazareno



La Virgen de la Soledad



VIERNES SANTO

La procesión de la Congregación



Congregante de Jesús Nazareno

Cofradía de Jesús de Nazareno (Vulgo Congregación)

LA PROCESION

Los estatutos de esta Cofradía señalan la norma que ha de seguir la procesión en la mañana de Viernes Santo.

A las tres de la madrugada se abren las puertas del templo de San Juan de Puerta Nueva, para dar paso a los numerosos fieles que impacientemente esperan el comienzo del sermón denominado el de las "Siete Palabras".

El ronco clarín y el destemplado tambor recorren las calles de la población, avisando a los cofrades.

A las cuatro subirá este año al púlpito para predicar el sermón, don José María Carrascal, secretario del Seminario Conciliar de San Atilano, a cuyo cargo han corrido este año, los sermones de las Doctrinas y a las cinco en punto, el clarín da el aviso para salir el primer paso, dando el predicador por terminado su cometido.

Es el primero en romper marcha, el grupo denominado "La conducción al Calvario".

Siguen después "La Caída", "La Verónica", "La Deznudez de Jesús", "La Crucifixión del Señor", "La Elevación de la Cruz", "El Cristo de la Agonía" y la "Virgen de la Soledad".

Va por las calles de Ramón y

Cajal, Sagasta, Santa Clara y Ronda, se dirige al paseo de las Tres Cruces y por la Avenida de Requejo y calle de la Amargura, la Virgen de la Soledad sale al encuentro de los pasos, que han verificado el descanso.

Al regreso se verifica la sublime y conmovedora ceremonia de "La Reverencia" que la muchedumbre presencia con gran religiosidad y recogimiento.

La procesión y por la calle de San Torcuato, regresa a la Plaza (ocho de la mañana) y después dando la vuelta a la misma, los pasos se colocan en la Plaza de San Miguel, para volver a reverenciar a la virgen de la Soledad, cuando se dirige a la iglesia de la Concepción.

Preside esta procesión el segundo teniente alcalde con varios concejales y asistirá la banda de música del Regimiento Toledo.

Son este año mayordomos de los actos religiosos los hermanos don Geminiano y don Manuel Carrascal Martín.

Esta Cofradía celebró Junta el domingo de Lázaro, acordando nombrar dos cofrades, con el encargo de inspeccionar las filas de los congregantes.

En la tarde del día segundo de Pascua, la Cofradía celebrará junta general en una de las aulas del Instituto antiguo para estudiar la forma de obtener fondos para pago del hermoso grupo escultórico que con destino a esta procesión, tiene en estudio el genial artista gloria del arte español, don Mariano Benlliure.

La Cofradía de la Congregación fué fundada en el año 1651 en la capilla de San Miguel, de la Iglesia de San Juan de Puerta Nueva; la asistencia precisa pena de multa, a las procesiones el Viernes Santo, con túnica negra de naval, sujeta con una cuerda a la cintura, capucha que cubre la cabeza y rostro y una cruz igualmente negra al hombro.

En la actualidad está constituida esta Cofradía de Jesús de Nazareno, por doscientos cincuenta hermanos o cofrades. Sigue siendo administrador don Alonso Santamaría y se estudia la forma de fomentar su procesión.

¡MERLU... MERLU...!

En plena noche, cuando faltan todavía tres horas para que el alba haga acto de presencia, en la madrugada del Viernes Santo, comienzan a oírse por las calles zamoranas y en sus más apartados arrabales los desgarradores toques de destempladas cornetas seguidos de unos secos golpes de tambor.

Los toques, van bajando de tono y el pueblo los interpreta con las palabras que sirven de título a estas líneas.

Los que rompen el silencio de la noche con estos toques son los "congregantes" avisadores que llaman a sus hermanos de la cofradía de Jesús Nazareno al templo de San Juan de Puerta Nueva, para asistir al sermón y a la procesión.

Es de un efecto indescriptible el paso de estos hermanos "Congregantes" por las viejas calles zamoranas, su parada ante las casas de los hermanos y su llamada que parece un grito que se pierde en las sombras de la noche.

A veces, a los toques dados en la ciudad parecen responder los de los arrabales, como un alerta en noche de pasión y de dolor.

El último toque antes de la procesión lo dan unos hermanos avisadores a la puerta misma de San Juan cuando el templo está rebo-

sante de fieles ante el ábside de oro del Monumento y junto a los grupos escultóricos que constituyen la procesión mañana.

Este toque es un grito que irrumpe en el templo ahogando por unos momentos las frases del orador sagrado que en el púlpito pinta con las más desgarradoras notas las escenas de la agonía de Cristo.

Siempre que oí este toque en tales circunstancias me produjo ese escalofrío con que la emoción su blimada sacude nuestro sistema nervioso.

Luego el "merlú" vuelve a oírse en la procesión; con él los hermanos avisadores indican las paradas y las marchas; de la entulada corneta y del también entulado tambor, salen entonces unas notas agrias y roncadas que armonizan admirablemente con el momento que se conmemora.

El «congregante» de la corneta y el «congregante» del tambor, ocultos por la capucha y la túnica, son dos seres misteriosos dignos de ordenar el comienzo de un auto de fé, pero tan típicos, tan zamoranos que si fueran suprimidos, perdería la Semana Santa de Zamora uno de sus más interesantes y más evocadores elementos.



La Verónica

LA REVERENCIA

La escena cumbre de la Semana Santa es, sin duda alguna, la que vulgarmente se llama "La Reverencia".

Contribuyen muy poderosamente a la emoción de la escena la hora, el sitio y la época.

Coincide el acto con la salida del sol, cuando los árboles que comienzan a ostentar sus verdes brotes y los campos que están alfombrados por los sembrados verdeantes reciben los primeros rayos solares con una manifestación jocunda de tonalidades, esmaltadas con el brillo de las gotas de rocío.

Como además el Calvario zamorano está situado en una eminencia desde la que se ve el amplio panorama del valle del Duero, la escena de la Reverencia tiene un realce, una luminosidad y una poesía insuperables.

Consiste el piadoso acto en el

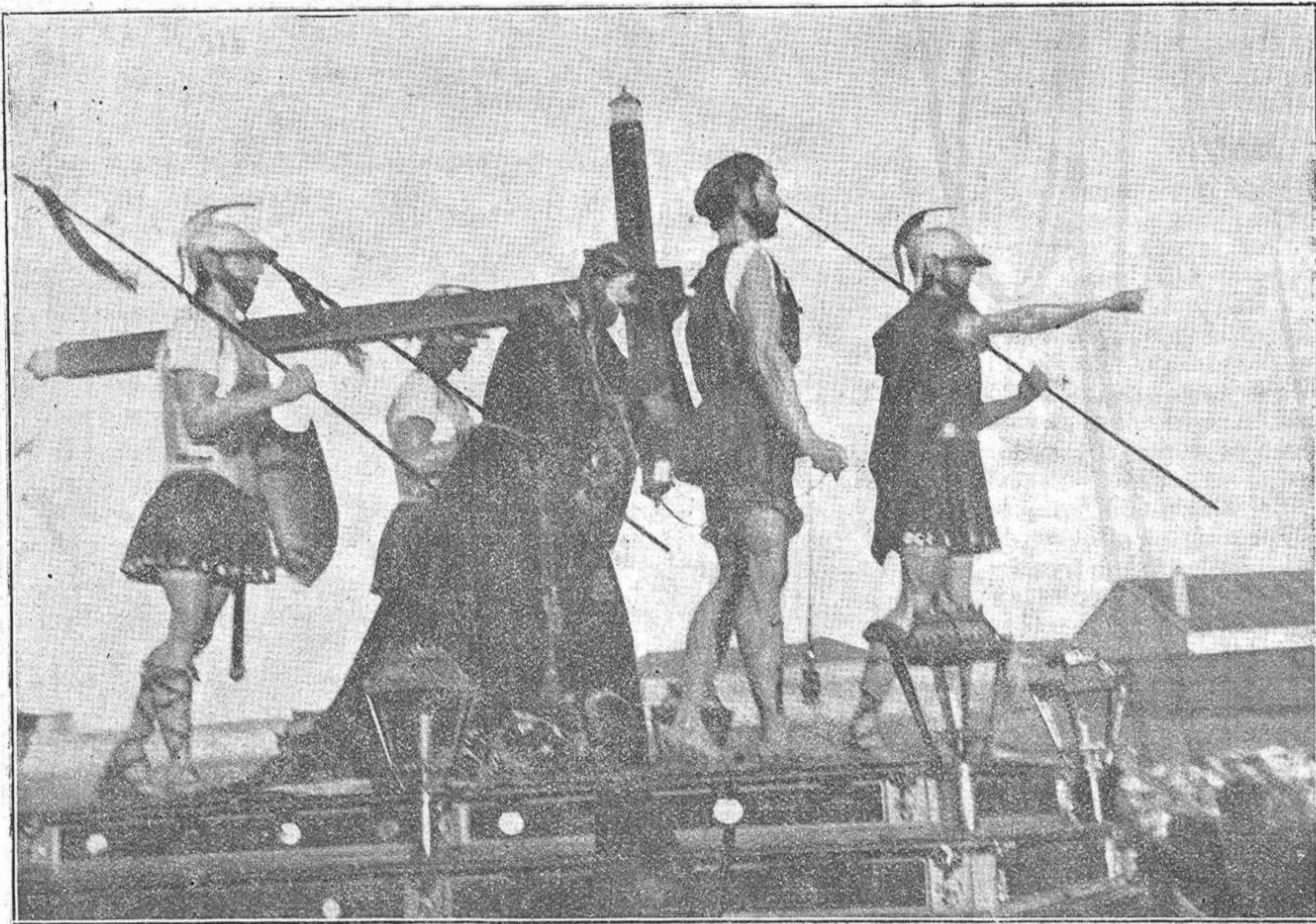
encuentro de Jesús y su Madre en una de las calles que afluyen al Calvario, que lleva el nombre poético de calle de la Amargura.

Los pasos, en los que destaca la figura de Cristo, pasan ante la emotiva imagen de la Soledad y la hacen las tres clásicas reverencias.

El abigarrado concurso de zamoranos y forasteros, presencia conmovido la escena con un silen-

gioso. La Naturaleza toda parece adherirse a la solemnidad contribuyendo con las mejores galas primaverales a impresionar a los fieles o a los simples curiosos que allí encuentran una cantera inex-

rrerla, se sitúan en la Plaza de San Miguel, para rendir nuevamente pleitesía a la imagen de la Soledad que acompañada por todos los hermanos es conducida al templo de la Concepción donde queda



Camino del Calvario



La Desnudez

cio que permite oír el acompasado marchar de los hermanos de paso y las notas de las orquestas que tienen algo de sollozo.

Los bordados de los mantos de las imágenes y las armaduras de los soldados romanos que figuran

plotada de temas de arte.

Y esto es la Reverencia; un acto sencillo, evocador, atrayente que se desarrolla en una primaveral alborada y en un magnífico escenario que ofrece la Naturaleza.

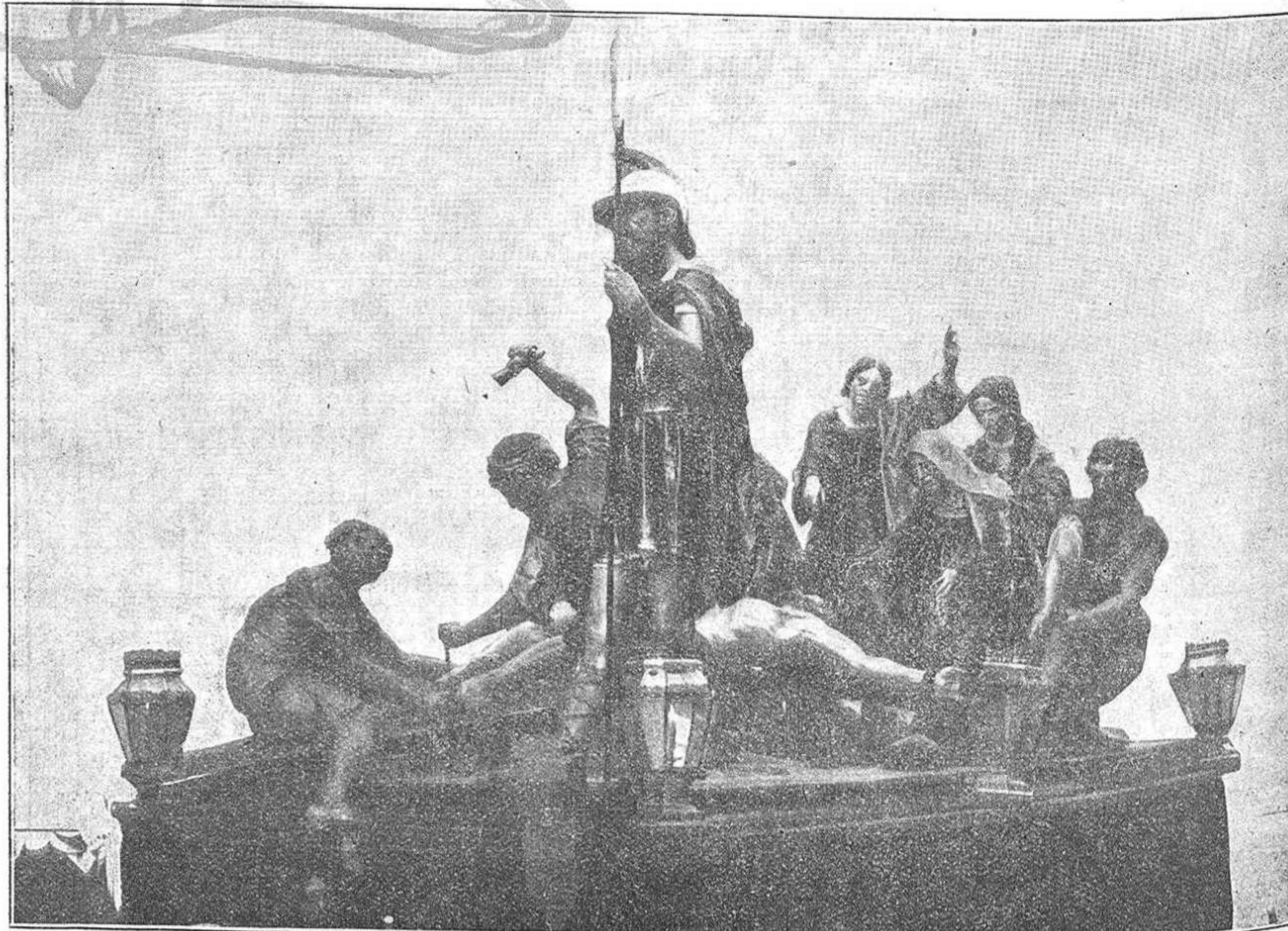
Terminado este acto conmove-

expuesta a la veneración de los fieles, hasta el atardecer del sábado que en cortejo solemne es la sagrada imagen trasladada a la Iglesia de San Juan de Puerta Nueva.

En este templo, después de cantarse, por la Capilla de música de



La Caída



La Crucifixión

en los pasos, brillan a las fulgores del sol; las aves, excitadas por la música, cantan sus inimitables ar-

cor y de verdadero realismo, los pasos continúan su marcha hasta la Plaza Mayor y después de reco-

la S. I. C. la Salve, vuelve a estabecerse la vela, hasta las nueve de la mañana del siguiente día.

La Procesión del Santo Entierro



La Elevación de la Cruz



Congregante del Santo Entierro
Real Cofradía del Santo Entierro
SU PROCESION
Sale a las tres de la tarde del Viernes Santo, de la iglesia de

San Esteban Mártir y es considerada como oficial.

Su organización es la siguiente: Sección de la guardia civil montada en escolta de descubierta, Barandales, Cruz y Ciriales de San Esteban, Cruces parroquiales, con bandas negras, cuatro congregantes con banderas de terciopelo negro, con la santa urna bordada en oro, insignia de la Real Cofradía del Santo Entierro, abanderados que figuran en la comitiva religiosa.

Marchan los pasos por el siguiente orden:

"La Magdalena", "Longinos", "El Santísimo Cristo de las Inju-

formidad de carrera, a la Santa Iglesia Catedral por la plaza del Cuartel, Palomar Chico, Benavente, Santa Clara, Sagasta Ramón y Cajal, Ramos Carrión y Rúa de los Notarios.

Una vez los pasos en nuestra primer templo, ocupará la Sagrada Catedral un ilustre y elocuente orador, aún no designado, y terminado el sermón se reanuda la procesión y por las vías de Rúa de los Notarios y Ramos Carrión, la comitiva religiosa menos el Cristo de las Injurias, que queda en la Catedral, se encamina a la Plaza Mayor y después de dar la vuelta, marcha por Ramón y Ca-



La Magdalena

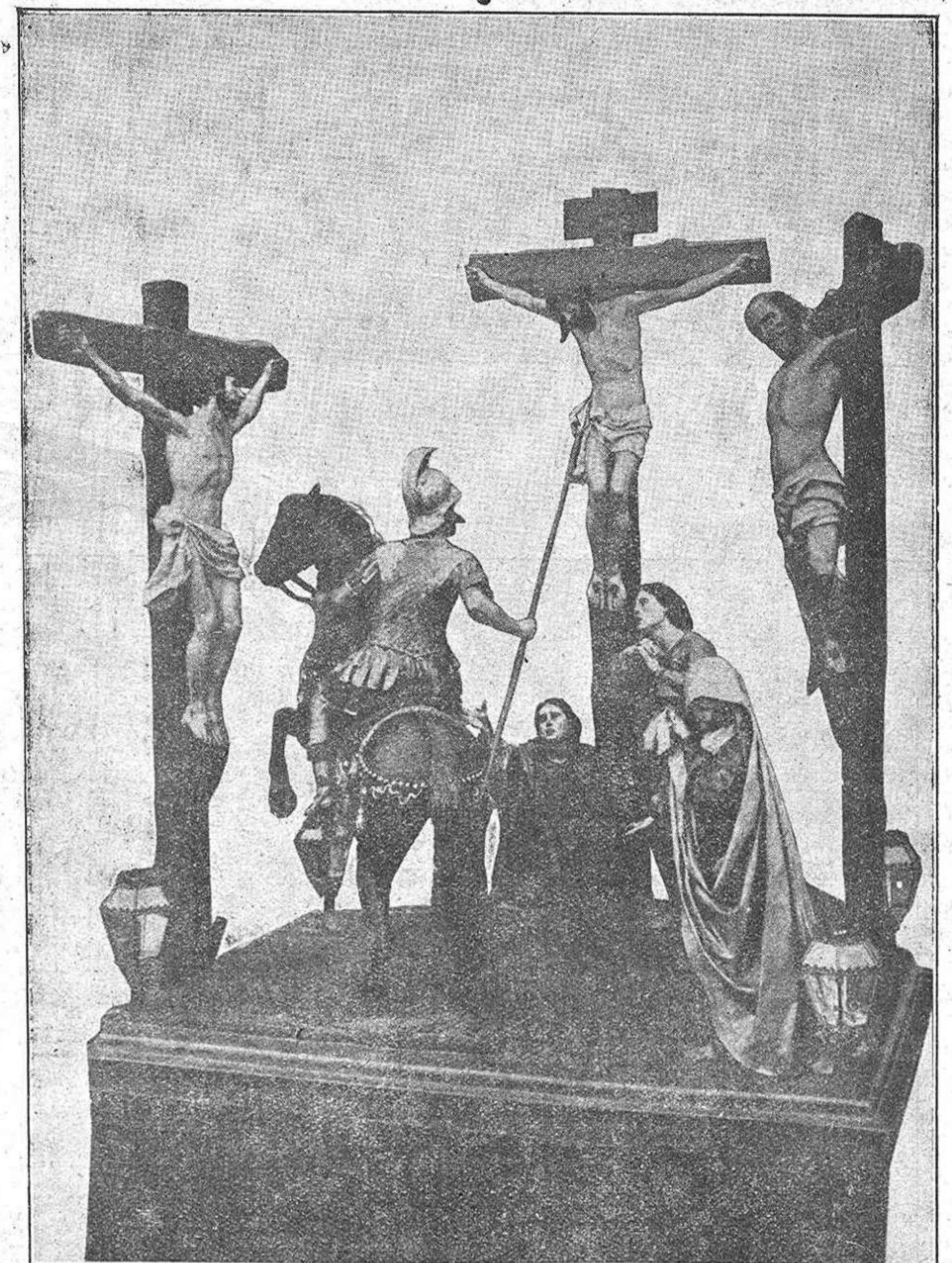
rias", "El Descendimiento", "El Descendido", "Conducción de Jesús al Sepulcro", "El Santo Entierro" y "La Virgen de los Clavos".

"La Magdalena", es obra bellísima de autor catalán; "Longinos", "El Descendimiento" y la "Santísima Virgen", de don Ramón Alvarez; "El Descendido" de don Mariano Benlliure; "La Conducción al Sepulcro", del artista bilbaíno señor Garrós, y "Jesús en el Sepulcro" de don Aurelio de la

jal y San Torcuato, a la Iglesia de donde salió y donde se da por terminada y se despiden las autoridades.

Cierra la marcha una compañía del Regimiento Toledo. Dan escolta al paso del Santo Entierro la Guardia civil de Infantería y al de la "Virgen de los Clavos" la escuadra de gastadores del Regimiento Toledo.

En el presente año, ha sido reformada la mesa donde descansa el grupo denominado, Longinos



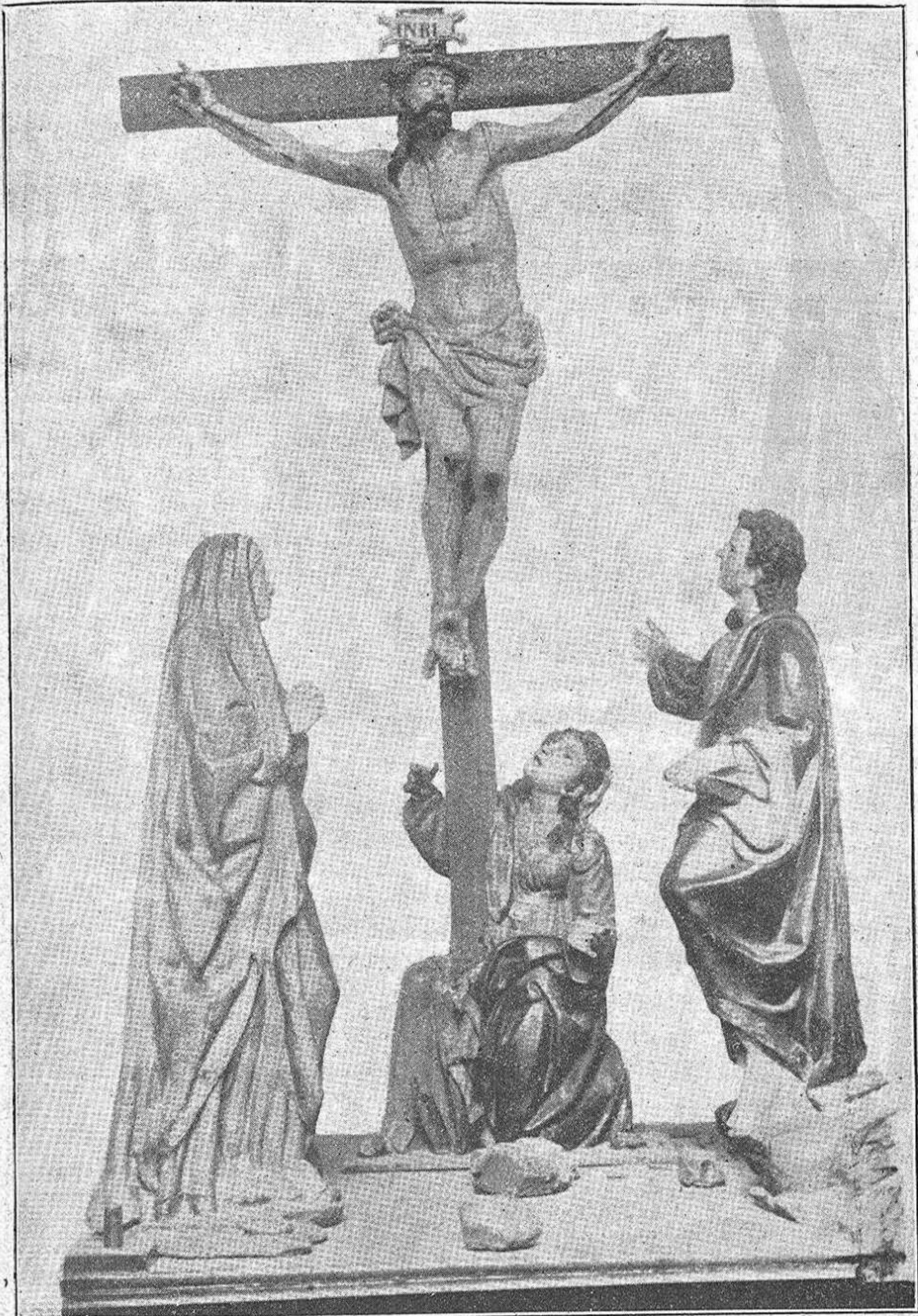
Longinos

Iglesia y la urna de don Justo Fernández, esculturas todas ellas primorosas y de extraordinario valor artístico.

Esta procesión al salir de San Esteban, se dirige en perfecta uni-

que aparece adornada con esbeltas tallas en nogal y las cruces elevadas sobre abrupto montículo.

Son mavordomos de esta procesión don Federico Tejedor Gato y don Manuel Vidal.



El Cristo de la Agonía

Letrilla

CON ACOMPAÑAMIENTO DE CARRACAS

Pasó el Domingo de Ramos,
La borriquilla entró ya.
Y los chicos, las campanas
Ya no pueden repicar;
Solo las carracas
Tocan a compás
Y corren cantando,
De aca para allá.
Velos vienen
Velos van,
Los judíos
De San Juan.

De San Lázaro a San Frontis,
De la Horta a Santo Tomás,
Van buscando las tinieblas
Que pronto comenzarán.
Y en unas y en otras
Tocan a cual más
Diciendo en su canto
Que siempre es igual:
Velos vienen,

Las palmas, en los balcones,
Y los laureles, colgad,
Que pronto saldrá Calvito,
Y fumando que saldrá.
Y quieren los chicos
Tocar y cantar,
Ruje que te ruje,
Dale que le das.
Velos vienen,
Velos van,
Los judíos
De San Juan.

Antes de que los Oficios
Les obliguen a callar,
Aunque bajo de los Pasos
Las esquilas tocarán,
Su voz los chicuelos
Vuelven a ensayar
Con el contrapunto
Ra, ra, ra, ra, ra,
Velos vienen,

Ya esperan a Barandales,
Campanario con gaban,
Y aguardan las acitadas
De que se van a atracar.
Y alegres, contentos,
¡Oh dichosa edad!
Luego «a botón quito»
Vuelve a cantar,
Velos vienen,
Velos van
Los judíos
De San Juan

Ya va el devoto concurso
Llenando la Catedral,
Porque la vela María
Pronto sola quedará,
Ruedas y matracas
Allí sonarán
Aunque los muchachos
No podrán cantar.
Velos vienen,
Velos van
Los judíos
De San Juan.

Y en cuanto la reverencia
Se llegue a verificar,
Y salga «dos y pingada»,
Y empiece la pascua ya
Hasta las tinieblas
Que otro año vendrán
Voces y carracas
Ya no entonan más
Velos vienen,
Velos van
Los judíos
De San Juan.

Ursicino Alvarez Martinez.
Año 1881.



La Soledad

AUSENCIA DE FARAMALLA

EL "DETALLE"

Por Fernando Blanco.

Es inevitable. Una Semana Santa interesante, con imágenes valiosas, con ricas cofradías, con procesiones suntuosas y solemnes, con regusto tradicional, puede celebrarse años y años, en su natural ambiente de seriedad y de pureza. Pero llega un momento, en que un Municipio o un Sindicato de Iniciativas, cae en la cuenta de que "aquello" puede convertirse en un filón de ingresos para la ciudad, y en aquel punto y hora, la Semana Santa está irremisiblemente perdida.

La brillantez, el lujo, el pintoresquismo, el deseo irrefrenable de superarse, de "epater le tuoriste", de retenerlo prolongadamente, moverán a los organizadores hasta extremos desorbitados.

Se propende a lo teatral y artificioso. Se convierte todo en espectáculo de feria, en número de atracción de forasteros, en "match" de campeonato, en gran "film".

Del ingenuo y devoto desfile de romeros y cofrades, se pasa a las evoluciones ensayadas de una comparsa mercenaria; de la "saeta" doliente y espontánea, a los gorgoritos de un divo o de una estrella de "varieté".

Es inevitable el salto. Muchas ciudades españolas lo han dado ya jubilosamente, pingüemente.

De un rito, han hecho un espectáculo; de una devoción, una opereta; de un acto netamente español, una españolada. Y todo por el negocio. Porque los hoteles se llenen de viajeros; porque los cafés sirvan muchos aperitivos; porque los comerciantes aumenten sus balances.

Por todo esto, que, sin duda, es muy respetable, se falta al respeto de las cosas más santas, y—lo que es peor—se falta sin darse cuenta, creyendo que con la ostentosa adulteración, se las enaltece y honra más.

Zamora no está aún en ese caso, por fortuna. No ha complicado su Semana Santa con el "maquillaje" farandulero; no se ha enmascarado el rostro: se presenta como es, naturalmente, escuetamente.

Acaso palidezca, ante la luz de las candilejas, o resulte ensombrecida al compararla con la viva luminosidad de otras ciudades.

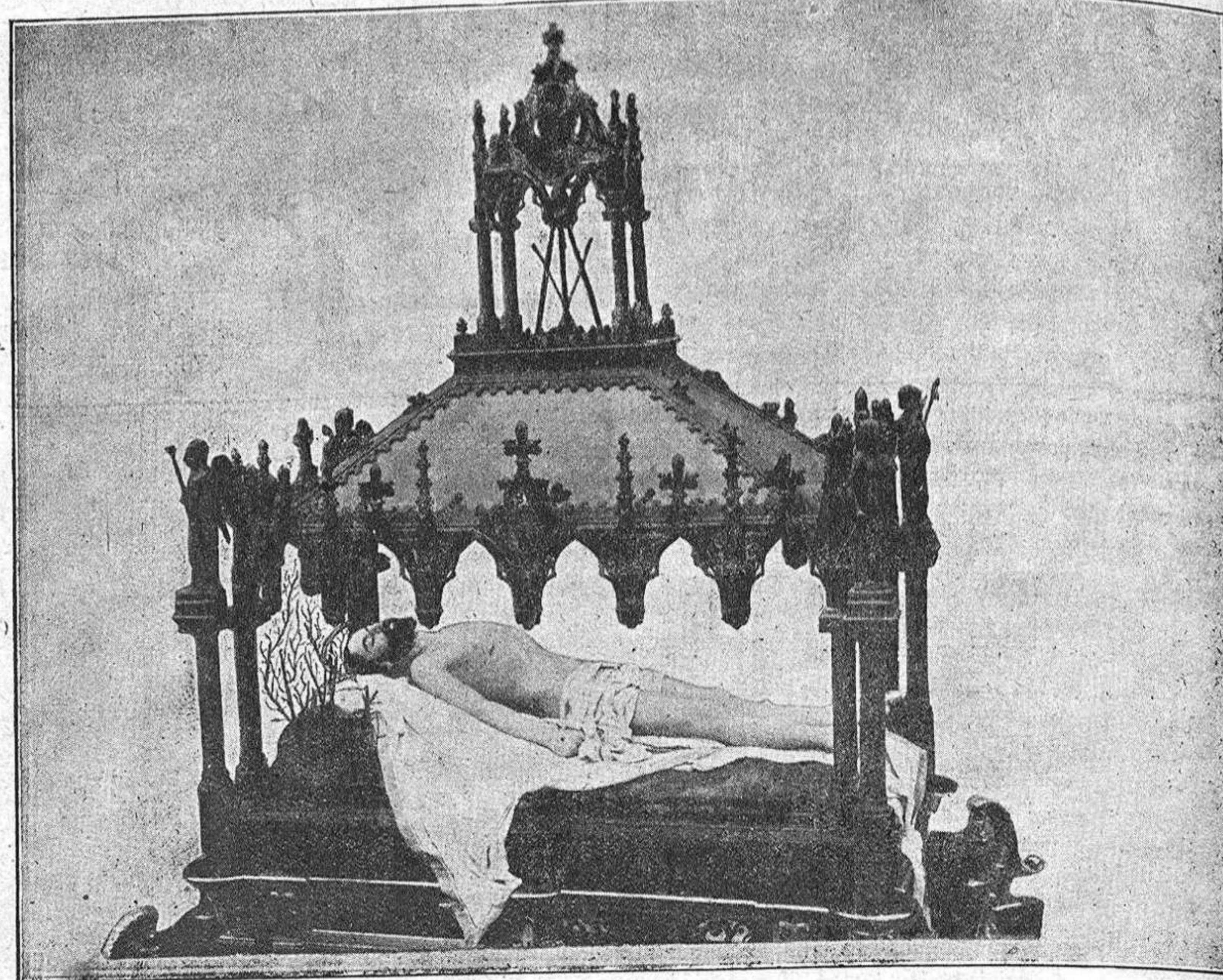
No importa. Sin estridencias ni perifollos, sin vistosidad, sin fotogenia, puede ofrecer al visitante la severa manifestación de un fervor y la sobria belleza de un arte.

Y todavía una cosa más, que no se encuentra en otros sitios; una pequeña cosa, un detalle en que apenas reparamos: La fé.

Madrid.



El Descendimiento



El Santo Entierro



El Descendido

SAETAS

Por Manuel Delgado

Saetas...

En la paz de la mañana corrió por las calles como un calofrío el destemplado estruendo de lastimeras trompetas.

Después pasan las cofradías. La Virgen del manto enorme y pesado de terciopelo con bordados aureos y cabrillos de luz de las gemas, a la que se cantan coplas que arden calenturientas, pasa bamboleando su cara dolorosa, y sus joyas, entre los faroles, que brillan mortecinos, y entre la desbordada policromía de las flores. Pasan las siluetas lentas y ceremoniosas de los nazarenos negros con su cruz al hombro.

Y en el aire suena de pronto la voz de una mujer. Esta mujer es alta, delgada y morena, tan morena que la piel de su rostro tiene aceitunada lividez y sus negros ojos y el pelo azulinos reflejos.

Y su voz que es cálida y triste de una tristeza infinita, canta:

Ya vienen las tres Marías,
con el cáliz en la mano;
van recogiendo la sangre,
que Jesús va derramando.

Y otra voz de mocita parece contestarla:

Por ventanas y balcones,
la gente se asomaba,
incurriendo a los sayones
que a Jesucristo llevaban.

Es un lamento agudo, lento y largo. Surge de la multitud apiñada en la calles de casas llenas de balcones donde negrea más gente.

Amanece...

Las luces de los cirios y faroles, brillan lívidas en la mortecina palidez del crepúsculo. Se bambolean las imágenes de los pasos, suenan al chocar contra el suelo metálicas las varas de los encapuchados negros y enigmáticos.

¡Saetas! ¿Quién os puso ese nombre tan bello, tan de poeta y de pintor al mismo tiempo, porque os vió cruzar en busca del

Cristo de las Melanas y de la túnica de terciopelo morado sujeta con el cordón de oro?

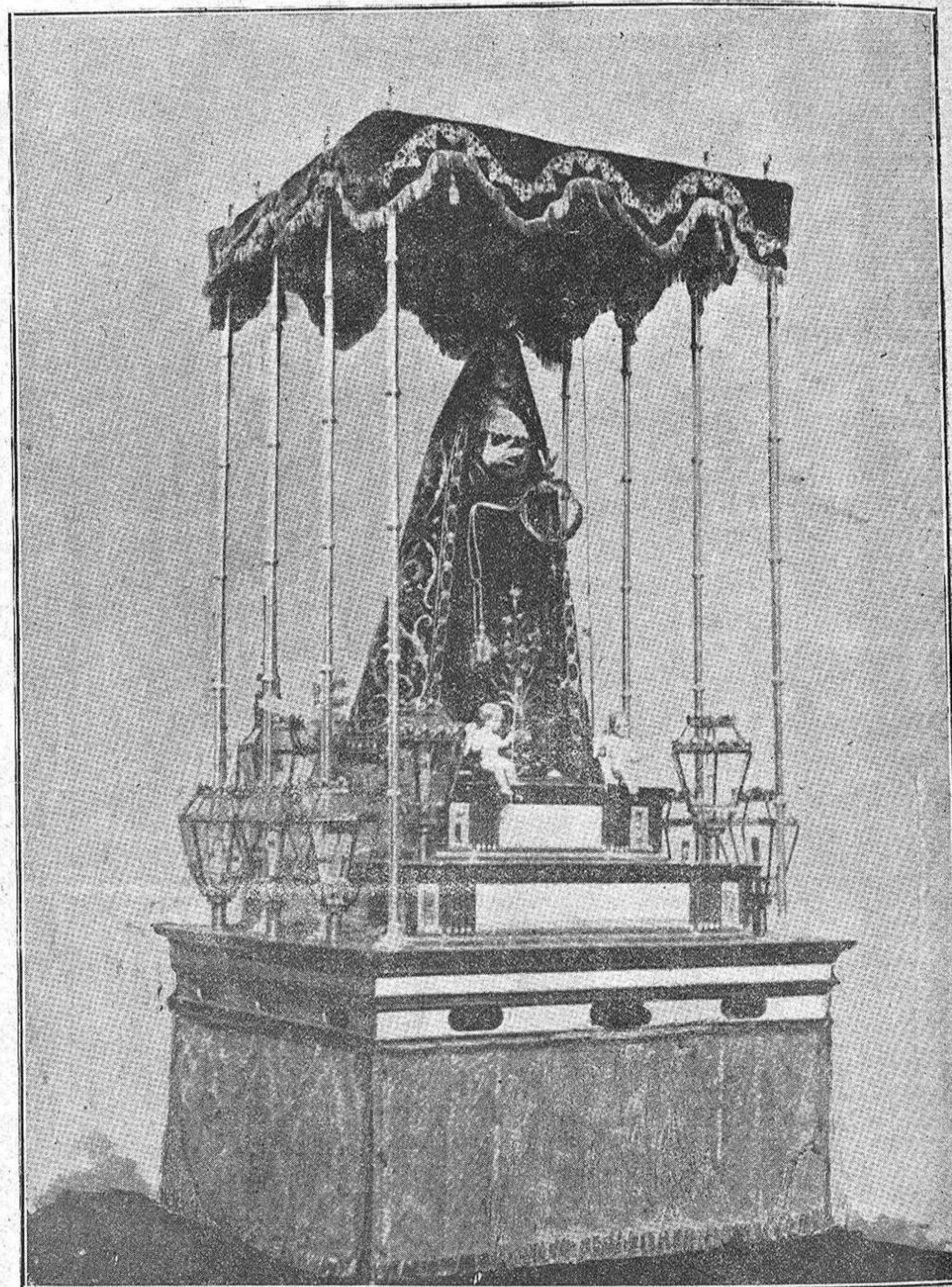
Salís bronceas y ásperas de una garganta hombruna y acariaciais en la melancólica ternura de una voz femenina, que acaso implora un amor a la Virgen.

A veces hay cuatro, cinco saetas juntas; o a veces una sola que va y viene como un pájaro herido que se resiste a caer, y luego enmudece para siempre, y en el repentino silencio se oye el rozar de las túnicas sobre las piedras, el jadeante respirar de los portadores de pasos, y hasta el chisporrotear de los cirios dentro de sus faroles.

¡Saetas! ¡Palabras hermosas que tienen don de atracción y encanto de noche primaveral!

Yo las he oído con atención religiosa, mientras el rasgueo de una guitarra tañida con emoción arranca de su caja de madera un acompañamiento tan dulce que parece que uno se halla transportado a las regiones celestiales...

¡Saetas, saetas! plegarias suplicantes en las que se ponen al entonarlas todo lo que por nuestra alma pasa.



La Virgen de los Clavos

Procesión de las Angustias



San Vicente Ferrer

Al atardecer del Viernes Santo, cuando retorna a su Santa Casa los grupos escultóricos que constituyen la procesión del Santo Entierro, se abren las puertas de San Vicente Martir, donde estan preparadas las



Conducción al Sepulcro





Nuestra Madre de las Angustias

imágenes que forman la sexta procesión de nuestra Semana Santa.

Una vez oscurecido, desde el púlpito se reza la Corona Dolorosa y terminada, se organiza la procesión por el orden siguiente:

Imagen de San Vicente Ferrer, que en los años 1410 y 1411, instituyó esta procesión en honor de Zamora.

Detrás camina la venerada imagen de Nuestra Madre de las Angustias, rodeada de preciosos candelabros, cuyas luces dan esplendor a las figuras de la Santísima Virgen y del Redentor del Mundo, tendido sobre el regazo de su Madre, la Virgen del Dolor y por la que sienten gran fervor los zamoranos.

A continuación camina el grupo denominado «Retorno del Calvario», obra de don Ramón Nuñez y estrenado el año anterior.

Termina la procesión con la Virgen de las Espadas, obra también escul-

tórica del señor Alvarez.

La comitiva religiosa constituida por los cuatro pasos y la cofradía creada el pasado año, formada por numerosísimos fieles de uno y otro sexo, autoridades y banda de música, se dirige al templo de San Ildefonso, donde ocupará la Cátedra del Espiritusanto el presbítero D. Manuel Jambriña, capellán del Ayuntamiento.

Terminado el sermón, la procesión regresa a San Vicente, donde la capilla parroquial canta la Salve, que es coreada por los fieles que llenan la amplia nave del templo.

Tienen a cargo este año la mayor-domía, las señoritas Sila Matilla Gómez y Leovigilda Romero y suplentes las señoritas Tránsito Moyano Palao y Emilia de Mena.

Don Toribio Fernández y don Manuel Vega de Anta y suplentes, don Enrique Fernández Prieto y don Vicente Rodrigo.

En cambio Zamora sin carecer de suntuosidad sus procesiones, y teniendo también bellísimas mujeres, su nota característica es la de los pasos cabeceantes entre las callejas angostas, llenas de guijos, y de cuestas.

Tiene la emoción de sus viejos templos, y tiene también la magia del lento desfile procesional a las luces inciertas del atardecer, por las viejas encrucijadas de un marcado sabor romántico.

Por eso, porque aquí se respira una religiosidad que falta en otros sitios, y porque en estos días la ciudad tiene un colorido profundamente triste, es por lo que hemos venido a Zamora, mujer...

Todo está triste, el cielo no está azul como otras veces, sino plomizo, y el río, de costumbre cristalino, y alegremente rumoroso, se desliza con un color gris como el del cielo; y el rumor de sus aguas es tan profundamente triste que parece va diciendo las estrofas de un fúnebre responso.

En la ciudad rebotante de gente—se diría que la provincia entera ha llegado hasta aquí—no se oye la algarabía que suelen producir las muchedumbres en las fiestas populares, sino por el contrario, la multitud silenciosa parece sentir con toda intensidad la muerte de su Dios, y cae de rodillas cuando ante ella pasa algún Cristo exangüe y descolorido.

Este es el aspecto de la ciudad cuando a ella arribamos, que es en las últimas horas de un Viernes Santo.

A pesar de lo tarde de nuestra llegada hemos tenido todavía tiempo de contemplar algunos pasos de la procesión del Santo Entierro, y así hemos visto desfilar a María Magdalena, a Longinos, el Descendimiento, el Descendido, obra de un genio cuando apenas le apuntaban las alas, que años después le habían de conducir en poderoso vuelo de condor a las cimas de la gloria. Habrás adivinado, mujer, que te estoy hablando de Mariano Benlliure.

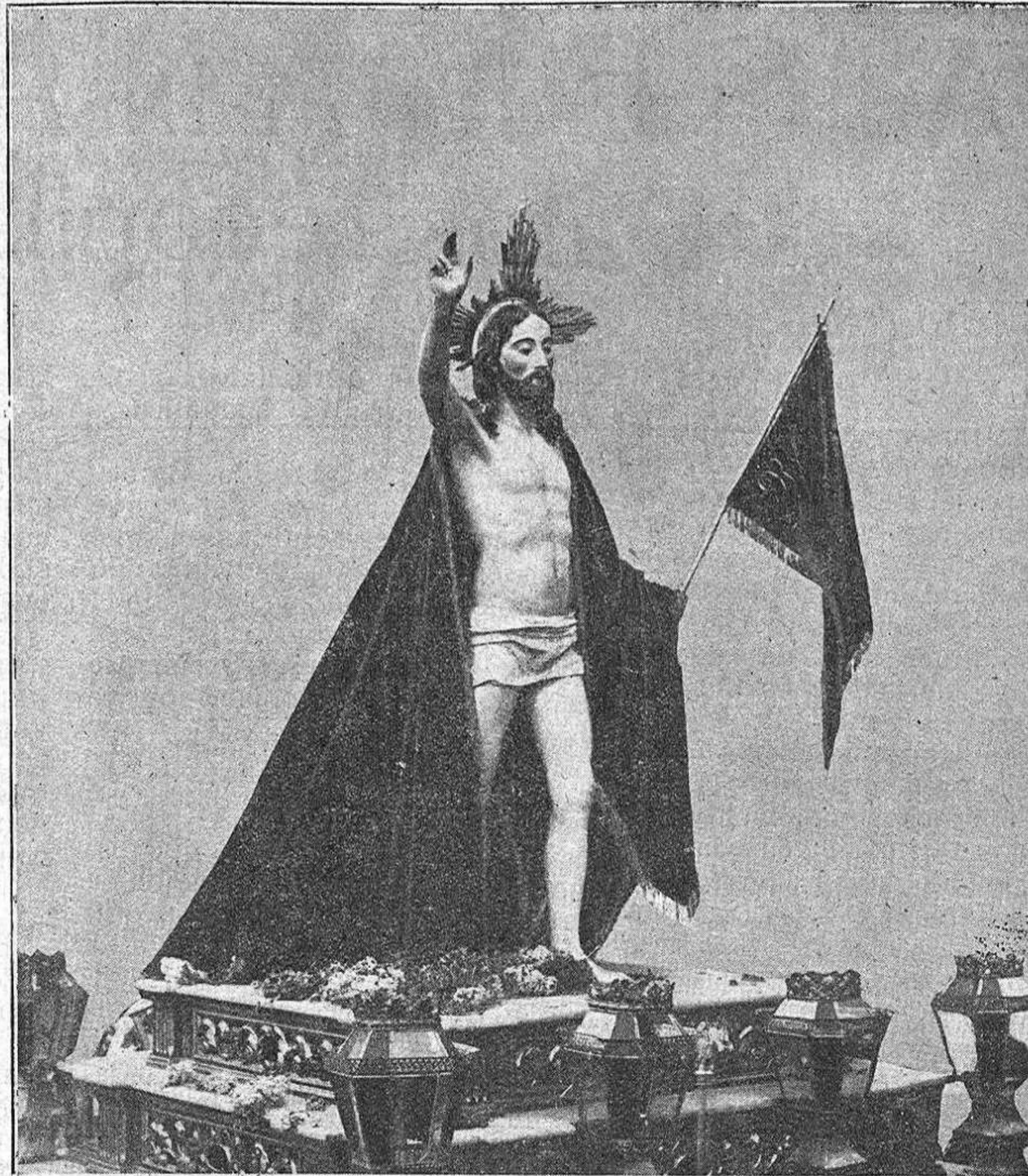
Después del Descendido nos ha impresionado de un modo singular el Santo Sepulcro, cuyo Cristo yacente es obra de un escultor zamorano. Y nos ha impresionado porque da, de una fuerte manera, la idea de la muerte.

Y a pesar de ser todo esto cierto, su realidad anatómica, su crudo ve rismo abrumador, nos ha impresionado profundamente.

La llamada Virgen de los Clavos cierra el cortejo procesional.

A pocas horas—dos a lo sumo—de terminar la procesión del Santo Entierro, empieza otra que los de esta tierra llaman «De Nuestra Madre».

Las calles céntricas están fuerte mente iluminadas—pues los edi-



Jesús Resucitado

Entramos en la iglesia de San Vicente cuando está aún desierta; la poca luz, los altares cubiertos de morados lienzo, ponen en ella una nota triste.

Poco a poco se ha ido llenando de gente, y a las once y media cuando la Virgen viene, la iglesia está atestada.

La entrada de Nuestra Señora es emocional, es uno de esos momentos en que los nervios son sacudidos y nuestra médula es recorrida por el escalofrío de una intensa vibración.

Cuando «Nuestra Madre» aparece, la iglesia está llena, las mujeres arrodilladas forman una triple guardia de honor con los cirios encendidos.

A pesar de la multitud congregada hay un silencio de eternidad. La Virgen aparece en la puerta.

La música rompe a tocar la marcha real, y las gargantas de algunas mujeres estallan en sollozos.

«Nuestra Madre» atraviesa la iglesia llena de solemne majestad.

De pronto enmudece la música, el órgano lanza al aire unas notas graves, y cien voces a la vez—confundidos hombres y mujeres—rompen a cantar: «Dios te salve María...»

Cuando terminan son las doce en punto, la salve acaba con el día. Lentamente la muchedumbre abandona la iglesia.

La Pasión del Señor ha terminado.

Al amanecer mañana, las campanas voltearán alegres tocando a Gloria.

Y los morados lirios pasionales de estos días se trocarán por las galas nupciales de la primavera llena de azahar, y por los brotes tiernos de los almendros en flor...

Zamora-Abril-1927.

La procesión del Resucitado

Sale el domingo de Pascua a las siete de la mañana de la iglesia de la Horta, y consta de dos pasos, Jesús Resucitado y la Santísima Virgen.

La imagen de la Madre del Redentor acompañada de la mitad de los cofrades, se dirige a la Plaza Mayor, por la cuesta del Piñedo, San Andrés, Fray Diego de Deza, Cárcel, Santiago, San Torcuato, Sagasta y Ramón y Cajal.

La imagen del Señor, con la otra mitad de cofrades y del piquete del Regimiento Toledo con banda de música se encamina por Santa Lucía a la iglesia de San Ildefonso donde se hace la ritual oración.

Por la Rua y Ramos Carrión, el Cortejo religioso se dirige a la Plaza Mayor, donde tiene lugar la ceremonia del Encuentro.

Formando un solo grupo, la procesión da vuelta a la Plaza Mayor y por Balborraz, regresa a la iglesia de la Horta, donde se celebrará solemnisima función, predicando, este año, el elocuente orador don Manuel Jambriña Salvador, capellán del Excmo Ayuntamiento.



Retorno del Sepulcro

ficios principales de la ciudad han encendido en sus fachadas potentes focos. Además están rebosantes de multitud.

Nosotros—quizá un poco misántropos—huimos de la gente y de la luz.

Siguiendo una antigua costumbre nos hemos introducido al azar por unas estrechas callejuelas, hemos leído el nombre de algunas: «Calle de la Misericordia» «Calle de las Doncellas» y perdidos por ellas nos han llevado hasta una plaza. En ella hay una iglesia, donde ha de penetrar la procesión y como nos gusta el sitio decidimos quedarnos aquí.

La Plaza es irregular limitada en su parte—Este—por la iglesia de San Ildefonso que la da nombre.

Una de las entradas que tiene esta plaza, está formada por un arco de piedra muy estrecho que espor donde ha de pasar la procesión.

Nos hemos situado frente al arco, cabe unas viejas casonas también iluminadas, pero no con los deslumbrantes arcos voltaicos de los palacios suntuosos, sino con la luz más amable y discreta de las velas de cera, encerradas en típicas farolas.

Nos agrada la decoración, mujer; la escena es adecuada.

Pero ya llega hasta nosotros la señal de que la procesión se acerca. Nos lo anuncia el sonar de las campanillas que tañe este «tío Barandales»—tan típico en Zamora—que desde la aurora llama a los cofrades.

Primero el piquete de la guardia civil que abre marcha.

Luego San Vicente, fundador en Zamora de la devoción de «Nuestra Madre» y después...

Después mujer, algo indescriptible, un río de luz formado por los cirios que son llevados por las mujeres zamoranas—desde la linajuda dama hasta la menestrala humilde—vestidas de cofrades, rindiendo así un tributo de fé, y de amor, a su Virgen de las Angustias.

Son tan bellas estas mujeres zamoranas, que se puede decir tienen cara de virgen; y su Virgen es tan humana que tiene cara de mujer...

Hay un momento en que todo queda sumido en silencio; la Virgen llega...

Unas mujeres que hay a nuestro lado han caído de rodillas, la más vieja se enjuga una lágrima.

Esta Semana Santa Zamorana por muchos motivos admirable, lo sería igualmente si solo tuviera esta imagen de «Nuestra Madre».

El grupo es magnífico; y no sabemos que admirar más, si el rostro de la madre rebotante de dolor, o el cuerpo yacente del Hijo, que exangüe, muere en brazos de María la cual arrodillada sobre él trata en vano de volverle a la vida.

Después de este paso, no queremos ver más, y una vez que ha entrado en la Iglesia de San Ildefonso, corremos hasta la de San Vicente donde esperamos ver otra vez a la Virgen. Pensando en esta Virgen sublimemente bella, comprendemos el amor tantas veces inexplicable—rayano en idolatría—que los sevillanos profesan a sus vírgenes.



La Virgen de las Espadas



La Virgen de la Resurrección

LA SEMANA SANTA EN ZAMORA

Datos recopilados por Carlos Rodríguez Díaz

POR VIA DE PROLOGO

El año anterior en el número extraordinario de Semana Santa editado por el HERALDO DE ZAMORA publiqué una recopilación extensa y metódica (la búsqueda y ordenación de datos era su único mérito) de referencias de las procesiones, itinerarios, descripción de pasos, historia de cofradías, etc. Aquello era la mitad de la labor que me había propuesto, por lo que presento aquí a mis lectores la otra mitad de datos complementarios: esbozos, cuadritos de género, biografías, cuanto me ha sugerido mi cariño a Zamora y a su Semana Santa.

Completo esta paciente labor con una "Antología Poética" recopilación cuidadosa y fechada de aquellas poesías que sobre motivos de nuestra Semana Santa se han publicado en todos los periódicos zamoranos, de bastantes años a esta parte y en libros y revistas. Creo que toda esta labor resultará grata a mis lectores, ya que con este número extraordinario y el anterior se pueden poseer abundantes datos, sobre nuestra Semana Santa, sin que esto quiera decir que se ha agotado el tema, pues tal es la grandiosidad de la conmemoración de la Pasión y Muerte de Cristo, en Zamora, que todavía queda bastante por espigar en tan pródigo campo.

Tipos y recuerdos

EL BARANDALES

Algunos días antes de la Semana Santa irrumpe por las calles de Zamora la figura de Barandales con su largo ropón marcado con las insignias de la Cofradía a que pertenece, su gorra de plato y sus dos esquilones que agita compasadamente.

Para el zamorano el tintineo de las esquilas suena a grata voz amiga y si es cofrade, a llamamiento para asistir a alguna junta; para

el forastero, el Barandales constituye una novedad simpática y pintoresca.

Realmente la labor del Barandales es abrumadora puesto que para convocar a Junta tiene que recorrer toda la ciudad agitando los dos esquilones y salvando el entorpecimiento que a su paso ofrece la chiquillería, que siempre le acompaña gritándole al son de las campanillas:

"Tío Barandales, dales, dales..."

Tres son las cofradías que disponen de estos avisadores que a la vez son heraldos de las procesiones respectivas; la cofradía de la Vera Cruz, la del Santo Entierro y de Nuestra Madre de las Angustias.

En las procesiones, el Barandales produce un efecto memorable, pues en el silencio místico, que es la característica de estas manifestaciones de la piedad zamorana, el tintineo de los esquilones destaca con notas brillantes y hasta predispone al fervor.

Ignoramos el origen de la palabra "Barandales" y creemos inútil buscarla en diccionarios. ¿Fue el mote o remoquete del primer campanillero, que se asoció a la profesión desde entonces? Es muy posible, pero lo cierto es que este nombre no tiene relación alguna con el cometido que al Barandales le está encomendado.

El origen de este personaje de nuestra Semana Santa, que no tiene similares en ninguna otra, también se ignora.

Solo se sabe que a principios del siglo XVIII, el año 1707, cuando la cofradía de la Vera Cruz se estableció en la capilla de San Miguel de la iglesia de San Juan y reorganizó su procesión, en el orden de la misma figuraba en primer lugar el "campanillero".

La figura de Barandales es quizá lo más típico y peculiar de nuestra Semana Santa y ha merecido del escritor zamorano don

Miguel Ramos Carrión que le dedicase una inspirada "Letrilla".

Para los zamoranos ausentes de la tierra madre, al recordar con nostalgia las procesiones zamoranas, no se separa de su recuerdo el del Barandales, de tan emotiva evocación.

Los que han desempeñado este cargo, han gozado siempre de cierta popularidad y no podemos olvidar en este sitio a uno de ellos apodado "Charfas" que alternaba este cargo de Barandales con el de tamborilero, y que falleció hace poco más de dos años.

EL PLATO DEL DIA

En los días santos de la Semana Dolorosa es plato obligado en Zamora, por la tradición, el llamado bacalao de la "Tranca", viejo condimento que recibe este nombre, relativamente moderno, de una famosa figonera que supo dar popularidad a este guiso.

En los figones se hace en estos días gran consumo de bacalao de la "Tranca" y hasta en los demás días de feria o mercado y así reza una vieja copla que dice:

"Las gentes de los pueblos los días de "mercao" se ponen los hocicos de pescao "colorao".

Como nota curiosa, y para que todos puedan preparar el bacalao de la "Tranca", ahí va la fórmula de sabroso condimento:

Medio kilo de bacalao grueso, limpio y bien desalado se cuece hasta que comience a echar espuma.

Aparte en una sartén se frie un cuarto kilo de aceite con tres dientes de ajo y el pimentón correspondiente.

Cuando ya está bien fundida la salsa se cuele y se echa sobre el bacalao previamente escurrido.

Se le añaden dos cucharadas de aceite crudo y se pone un rato cerca del fuego para que la salsa empape bien el bacalao.

Es un plato que gana cuanto

más tiempo esté compuesto por lo que es conveniente prepararlo con un par de horas de anticipación por lo menos.

Y ahora, que aproveche.

CHURROS, AGUARDIENTE Y ACEITADAS

En la madrugada del Viernes Santo antes de salir la primera procesión del día que organiza la Cofradía de Jesús Nazareno, comienza a afluir a la Plaza Mayor la gente que acude al sermón de Pasión o simplemente a presenciar la salida de la procesión; gentes pueblerinas en su mayor parte, que entre desperezos y tiritones por el fresco que precede al amanecer, se disponen a no perder detalle de la interesante jornada.

Y esta gente, animada por el apetito y el fresco, busca un desayuno que la tonifique y el desayuno se lo brindan varios vendedores en la misma vía pública al ofrecerles aceitadas, aguardiente y churros.

La aceitada es un bollo confeccionado con aceite, como su nombre lo indica, suave y dulce y que como los churros, reclama prontamente una bebida fuerte.

Antes, cuando existía el clásico despacho de licores de Puga, una asonada botillería del tipo clásico, allí acudía la gente en busca de la copita de anís, el entonces famoso anís de Puga; hoy la venta de estas bebidas se ha lanzado a la calle y en ella se hace su mayor consumo en la madrugada del día destinado a la piadosa conmemoración de la muerte de Cristo.

Y esto es tan clásico y al mismo tiempo tan ordenado, pues nunca se registran incidentes motivados por los excesos, que parece faltar algo si el desayuno en ese día no es la obligada aceitada, el no menos clásico churro y la copita de bebida blanca que unas veces es el anís dulce y excitante y otras el aguardiente que pasa por la garganta con asperezas de serrucho.

NOTA TIPICA

Una nota peculiar y típica tiene la Semana Santa de Zamora, que constituye uno de sus mayores encantos, y es la afluencia de gentes de la comarca que aportan al festival religioso la magia de su tradicional indumentaria todavía conservada en muchos pueblos apartados del tráfico moderno.

Es la provincia zamorana la más rica y variada en indumentaria y esta riqueza y variedad se reflejan en el concurso de la gente forastera que presencia el paso de las procesiones y asiste a los diversos cultos.

Es de ver a los pomposos sanabreses, a los alistanos con traje de evocaciones guerreras medioevales, a los carbajalinos tan campesinos, a los sayagueses de prestancia charrá y a los modernizados pero airosos de tierras de Toro y Villalpando!

Variado es el cuadro, pero lo es más considerando que a aquellos suelen sumarse elementos de tierras de León, los simpáticos maragatos, y de tierras de Portugal, los del gorro de estambre y la parlada dengosa y dulce.

El cuadro además de variado es movido porque ávidas estas gentes sencillas de saciar sus retinas en la belleza de las escenas de la Pasión, presencian repetidamente el paso de cada religioso cortejo haciendo atajos por las travesías zamoranas.

Falta ahora el epílogo pintoresco del descanso de estas gentes en las escalerillas de Balborraz, cuadro de imborrable recuerdo, cuando por esta cuesta pina ascendían las procesiones, pero ahora esos visitantes todo avidez, todo admiración y todo fe, se expanden por figones y cafés y llevan a todos los rincones de la ciudad la magia de los colorines de su indumento y de la sana ingenuidad de sus espíritus.

TIROS, BOMBAS Y PETARDOS

Ha pasado ya la conmemoración

de las escenas cruentas de la Pasión de Cristo y ha llegado el sábado de Gloria.

A las diez de la mañana, cuando el altar mayor de la Catedral, el sacerdote oficiante ha entonado el «Gloria», todas las campanas de la ciudad voltean alegremente rompiendo el silencio mantenido por la liturgia desde la mañana del Jueves Santo.

Coincidiendo con esta manifestación ruidosa, se oyen en la ciudad diversas detonaciones de escopetas, retacos, cohetes y simples petardos, con los que los amantes de la tradición festejan la Resurrección de Jesús.

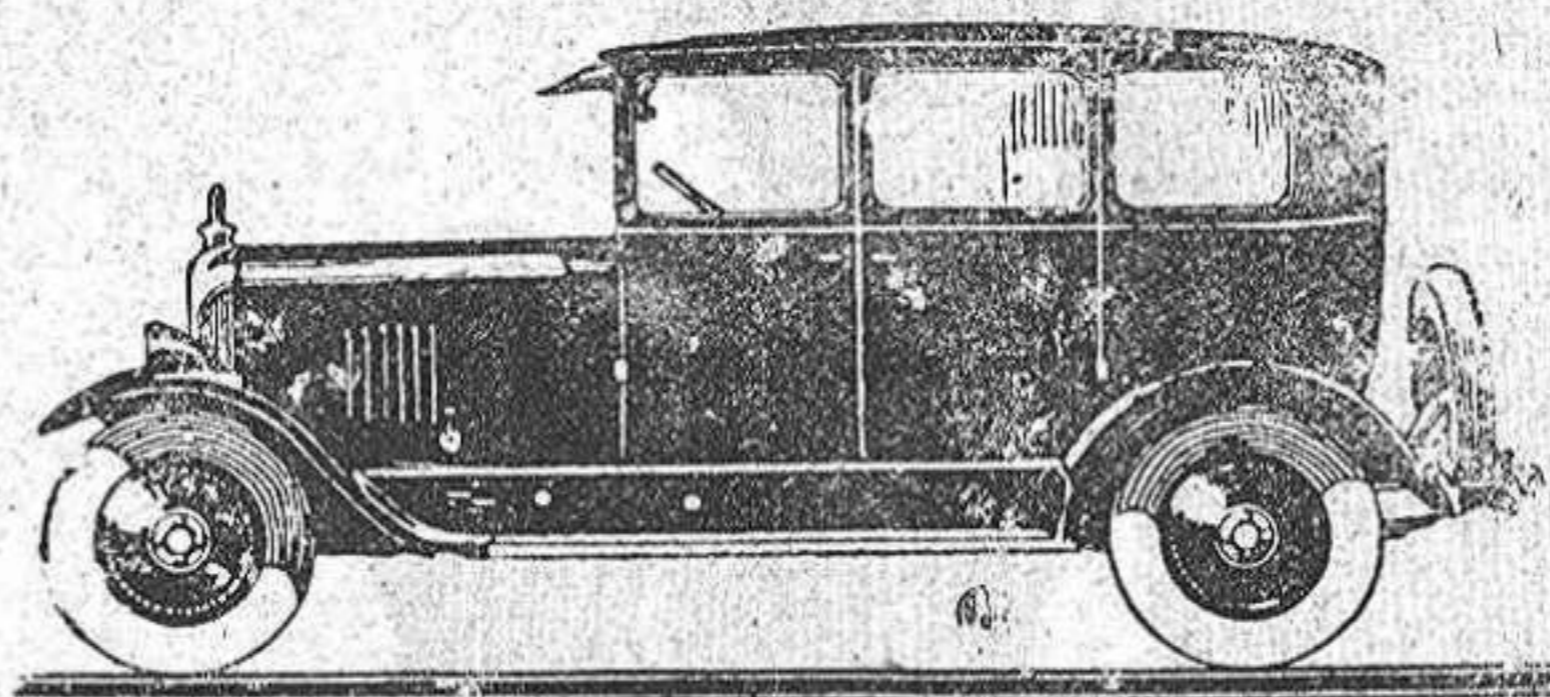
Pero esto solo es una ligera demostración comparado con lo que se hace al día siguiente, domingo de Pascua, cuando sale de la iglesia de Santa María de la Horta la imagen de Cristo Resucitado.

Entonces no hay pistolón ni carabina que no se utilice; los muchachos hacen con pólvora, mecha, papeles y cuerdas unos petardos que detonan con bastante estrépito; otros disparan cohetes y la población, para el forastero que oyere sin ver lo que en la ciudad pasaba, pudiera parecer en plena revolución.

Pero Zamora sonríe alborozada entonces y solo casa en sus demostraciones de pólvora cuando el «dos y pingada», las sabrosas magras y los huevos fritos, le llaman a la mesa para cultivar otra tradición no menos respetable.

Entre los recuerdos de muchacho del que esto escribe, está la preparación de los mencionados petardos. Ni la «Pastora», la que en la plaza de San Miguel, hacía pelotas dignas de un pelotari vasco, ponía más cuidado en redondear las pelotas que nosotros en hacer los esféricos petardos.

Claro que en ello había algo de imprudencia y esto lo comprendimos al ver, en pleno embalsado de la calle de Balborraz a uno de estos petardos, dispersado imprudentemente, caer ardiendo sobre



El automóvil mejor y más barato de su categoría

CITROËN

Vea el nuevo modelo conducción interior SEIS plazas

Agencia exclusiva de ventas en la provincia

PLAZA MAYOR, 12

ZAMORA

la imagen de Jesús Resucitado y prender en su manto que resultó con un boquete lamentable.

¿El origen de la costumbre de estas detonaciones? No lo sé; quizá sea una reminiscencia mora, de las muchas que hay en Zamora, el asociar a las demostraciones de alegría las detonaciones de la pólvora; lo cierto es que la costumbre ha prevalecido aunque alguna vez la autoridad ha pretendido suprimirla.

UNA ANECDOTA CURIOSA

Acababa don Inocencio Haedo, el hoy insuperable director de la Coral Zamora de encargarse de la dirección de la banda de música del Hospicio y comenzó a organizar sus huestes entre los más avisados hospicianitos.

Cuando ya estos tenían algunos conocimientos musicales pensó Haedo en prepararlos para su presentación al público y pensó también que ninguna ocasión había como la que brindaban las procesiones de Semana Santa.

Pensar esto y elegir dos o tres marchas fúnebres y ponerlas en ensayo, todo fué uno.

Con qué entusiasmo los novales músicos aprendían las obras pensando en el mayor lucimiento! El miércoles de Tinieblas hubo el ensayo definitivo y el maestro Haedo estaba satisfecho de sus discípulos.

El Jueves Santo a las tres de la tarde estaba la banda, perfectamente uniformada y llena de entusiasmo a la puer. a de la iglesia de San Juan.

Momentos después se colocaba detrás del paso de la Santa Cena. Se oyeron los sonos de las campanitas del Barandales, la procesión se puso en marcha y la banda del Hospicio se preparó al ataque de los primeros compases de una de las marchas ensayadas.

Lavantó Haedo la batuta y salieron los primeros acordes que no eran tales acordes; aquello no sonaba, es decir sonaba mal; los hospicianicos desafinaban, cada uno marchaba por su lado y el maestro Haedo les hizo callar inmediatamente.

¿Que había pasado? Pues una cosa muy sencilla; que

los hospicianitos sabían tocar y andar pero aisladamente, es decir que si tocaban no andaban y si andaban no tocaban.

Y véase como unas marchas muy bien aprendidas no pudieron aquel año dar realce a nuestras hermosas procesiones.

EL BARRO DE VALORIO

Cuantos hemos pasado la infancia en Zamora hemos sentido grandes aficiones por la escultura y este milagro se debe a dos elementos: a la sugestión que producen las obras de don Ramón Alvarez y al barro rojizo, suave, pegadizo, fino y muy manejable que puede fácilmente cogerse en Valorio cerca del sitio llamado la Peña Colorada.

De muchachos todos hemos hecho con ese barro pasos de Semana Santa; grotescos casi siempre, con algún atisbo artístico en algunas ocasiones.

Pasados los años la afición va perdiéndose en casi todos, pero en algunos perdura y por ello han salido de Zamora tantos escultores a partir de la actuación del autor del "Longinos".

Recordamos de pasada los nombres de Eduardo Barrón, Aurelio de la Iglesia, Miguel Torija, Tomás Martínez Lobo, Enrique Lorenzo Salazar, Domingo Liria, Baltasar Lobo, Manuel Martínez y otros que en este momento no acuden a nuestra memoria.

Tal cantidad de escultores no poco más de un cuarto de siglo demuestra la influencia de aquellos dos elementos antes mencionados.

De esperar es que sigan los muchachos de Zamora manejando el barro de Valorio a fin de que la tradición no se pierda para bien del arte y de nuestra Semana Santa.

LOS ARBOTANTES DE SAN ILDEFONSO

En una calle pina, de guijarros puntiagudos y que está limitada por los muros de un convento con misteriosas celosías y por los muros de un templo con encantadores detalles románicos, se ven, a manera de bambalinas, dos ar-

queados arbotantes que muchas veces me han hecho pensar en la Via Dolorosa de Jerusalén, en aquella parte de la Via Dolorosa donde Jesús, cargado con el Santo Madero, encontró a su acongojada Madre.

Así como el paisaje que ofrece Zamora, vista desde el puente de hierro, recuerda al de Roma con el ancho Tíber y al fondo el castillo de San Angelo y la basílica de San Pedro, así esta silenciosa y misteriosa calle recuerda a aquella que fué escena del mencionado pasaje evangélico.

En los salientes de piedra de San Ildefonso veíamos de chicos pasar las procesiones de la Vera Cruz y del Santo Entierro, cuando estas procesiones descendían por allí a los barrios bajos de la ciudad y entonces la ilusión era perfecta.

La calle de los arbotantes era un rincón de Jerusalem y hasta las imágenes doloridas de Jesús, al ver a la chiquillería allí congregada parecían sonreír repitiendo: "Dejad que los niños se acerquen a Mí".

Los fomentadores de la Semana Santa

DON URSICINO ALVAREZ MARTINEZ

Discurría la Semana Santa todos los años en un estacionamiento lamentable desde la muerte de don Ramón Alvarez. Se celebraban cultos y procesiones con fervor, pero la afluencia de forasteros se limitaba a gente de la provincia o de pueblos cercanos a ella.

Así, siguió nuestra Semana Santa hasta el año de 1897 en que se inició el resurgimiento que desde entonces no ha cesado en su progresión; y el milagro se debe a don Ursicino Alvarez Martínez, el benemérito zamorano que fué poeta culto e inspirado, historiador concienzudo, alcalde de la Ciudad, de afortunada gestión, y ante todo y sobre todo zamorano entusiasta de su tierra.

El inició y luego presidió la primera Junta de Fomento de la Se-

mana Santa, la que al año de su actuación logró anunciar profusamente nuestra Semana Santa en unos carteles pintados por el malogrado artista Manuel Ledo y litografiados por una casa de Valencia, y presentar el paso del Prendimiento, labrado por el escultor: también prematuramente muerto, por Miguel Torija.

En sucesivos años logró presentar el paso del Santo Entierro, hecho por Aurelio de la Iglesia y el de la Elevación de la Cruz, por el mismo artista.

El impulso fué formidable y merced a él comenzó a conocerse nuestra Semana Santa fuera del límite de la provincia, pues se comunicaron y prendieron los entusiasmos en las cofradías, en la Prensa y en todos los zamoranos que se dieron entonces cuenta de lo que poseían y de lo que podía representar para Zamora la divulgación y mejora de nuestra Semana Santa.

Por ello en esta sección creemos oportuno poner al frente de ella el nombre del esclarecido escritor que tanto y tan fructíferamente trabajó en pro de nuestras procesiones.

DON LUIS CHAVES ARIAS

Bajo, grueso, con cara de simpática bondad, fácil a la sonrisa y presto a la atención, era don Luis Chaves Arias.

Hombre adinerado, con deseos de estudio, y observador de las necesidades de los agricultores a los que le inclinaba una desinteresada simpatía, se dedicó a buscar la manera de remediar las necesidades campesinas y bien pronto se erigió en adalid de las cajas rurales, logrando que la provincia de Zamora fuera en España la primera en la importancia de las instituciones de este género llegando a igualar en ello a algunos departamentos belgas.

Pero otro amor sentía también el señor Chaves Arias y este era las grandezas y tradiciones de la Semana Santa zamorana que por entonces, (1897) resurgían, y, al mismo tiempo que Calamita en el HERALDO, Chaves en "El Correo" hizo un número extraordinario

que mereció elogios de Pereda y otros esclarecidos escritores.

Aquellos dos números extraordinarios fueron la meta de partida y la iniciación de una tradición que por parte del HERALDO se ha perpetuado y superado de año en año.

Chaves luego prodigó los clichés de los pasos zamoranos que reprodujeron revistas ma trileñas y por ello, por aquellos fructíferos entusiasmos, consignamos en este lugar un recuerdo a la memoria de aquel hombre bueno y entusiasta zamorano.

DON CASIMIRO DE ERRO E IRIGOYEN

Era aquel buen don Casimiro, un sacerdote alto, enjuto, un poco temblón, ya en las postrimerías de su vida, y altamente simpático.

Fuó uno de los más asiduos colaboradores de aquella gran revista "Zamora Ilustrada" en la que expuso nuevos datos históricos de Zamora, nuevas descripciones de usos y costumbres de esta tierra y otros temas interesantes; pero en lo que más descolló fué en la oratoria sagrada por lo que fueron muchísimos los sermones que pronunció no solo en Zamora sino en Madrid y en otras capitales.

Por esta feliz condición para la oratoria ganó la magistratura del Cabildo zamorano y por todos era conocido casi exclusivamente por "el Magistral".

Don Casimiro de Erro, y esto justifica sobradamente su recuerdo en este sitio, era un entusiasta de la Semana Santa zamorana y durante muchos años pronunció con tanta elocuencia como fervor, el sermón de la Agonía en el templo de San Juan de Puerta Nueva, en la madrugada del Viernes Santo.

El último año de su actuación, reconociendo desde la cátedra sagrada su decadencia y falta de energías, recordaba conmovido esta larga actuación y se encomendaba por ello a la benevolencia de los fieles.

La ciudad de Zamora agradecida a los desvelos de este buen sacerdote, y entusiasta zamorano, ha dado su nombre a lo que fué pla-

zuela de Los Ciento, que desde la muerte de don Casimiro se denomina del Magistral Erro.

DON ALEJO BERDION Y DON GALO

La afición musical zamorana adquiría antes gran intensidad en las semanas anteriores a la de la conmemoración de la Pasión de Jesús por la benéfica influencia de tres músicos beneméritos que formaban con sus alumnos y amigos tres orquestas para salir en las procesiones.

Estos tres caudillos eran conocidos por todos los zamoranos por don Alejo, Berdión y don Galo y los tres preparaban preciosas marchas.

Don Alejo, pequeñito, nervioso y muy atildado, reunía una pléyade de artistas, algunos diminutos y muchos de los cuales hoy ocupan puestos distinguidos.

De estos artistas algunos solo actuaban en Semana Santa, como Martín de Horna, que desenfundaba la flauta en víspera de Semana Santa para enfundarla el Sábado de Gloria.

Pero todos ponían sus entusiasmos al servicio de nuestras procesiones.

Y así los grupos que formaban igualmente Berdión y don Galo.

Don Miguel Berdión compuso un año una marcha fúnebre que ofrecía la novedad de unos toques de campanilla y que fué acogida con grandes muestras de aprobación.

Estos tres maestros, que sembraron la afición musical en Zamora, cuya cosecha se recoge abundante ahora, merecen este recuerdo por sus entusiasmos bien probados.

*** A esta mención de algunos de los principales fomentadores de nuestra Semana Santa podrían añadirse otros nombres, pero hemos prescindido de aquellos que por laborar por sus cofradías respectivas contribuyeron al mejoramiento de las procesiones y de los que aun viven, habiendo entre estos algunos muy entusiastas que por no incurrir en pretericiones siempre molestas nos abstenemos de mencionar.



"EL BUEN GUSTO"

Gran Confitería, Pastelería y Repostería

LADISLAO FLOREZ

Santa Clara, 6

ZAMORA

Inmenso surtido en exquisitos Postres y Tartas Imperiales y de Almendra - Gran surtido en géneros de aceite y Empanadas de Salmón y Merluza. - Primera Casa en Bombonería Suiza y Caramelos rellenos. - Casa especial en los encargos. - Vinos y Licores de marca, PRECIOS ECONOMICOS

Visítad "EL BUEN GUSTO" Santa Clara, 6
Teléfonos 180 y 203

Gran Tienda de Ultramarinos

GERARDO MARTINEZ (SUCESOR DE ANTONIO ROMAN)

Chocolates.--Gran surtido en Cafés.--Vinos, Licores y Conservas

2 y 4, CARCABA 2 y 4,

ZAMORA

CAFE ESPAÑOL Plaza Mayor Zamora

El más antiguo y donde se sirven los más exquisitos y finos helados - Aromático café y licores de acreditadas marcas - Se sirven cubiertos y a la carta.

CAFE ESPAÑOL

LA PATRIA HISPANA

SOCIEDAD ANONIMA DE SEGUROS, FUNDADA EN 1916
DOMICILIO SOCIAL: AVENIDA DE PI Y MARGALL, 7 (GRAN VIA) MADRID.

Seguros contra Incendios, Cosechas, Vida en todas sus formas, y sin reconocimiento médico, Accidentes de todas clases, incluso los del trabajo y responsabilidad civil para automóviles, motocicletas, coches y carros, Transportes marítimos y terrestres, Valores, Enfermedades, Paralización de trabajo a causa de incendio, Cristales, Robo.

SUBDIRECTOR EN LA PROVINCIA:

JOSE G. SASTRE

PLAZA DE SANTA LUCIA, 15

ZAMORA

Artistas que han intervenido en las obras exhibidas en nuestras procesiones

GASPAR-BECERRA

Nació el autor de nuestro famoso Cristo, en Baeza, (Jaén) el año 1520, el mismo en que murió Rafael, por lo que no pudo ser su maestro como han pretendido algunos de sus biógrafos.

Aficionado a la pintura, la escultura y la arquitectura, después de una sólida preparación, marchó a estudiar a Roma donde ayudó a Vasari en la pintura de la sala de la Cancillería y pintó la "Natividad de la Virgen" para la iglesia de la Trinidad del Monte.

Dibujó luego las ilustraciones para un tratado de Anatomía publicado en Roma en 1554 por Valverde, lo que le impulsó a labrar algunas estatuas anatómicas.

Esto decidió su vocación y trazó las características de su labor posterior.

Regresó a España y fué llamado por Felipe II haciendo algunos trabajos para los palacios de Madrid y el Pardo y le nombró su escultor de cámara, con 600 ducados y gastos de material.

Sus trabajos del Alcázar madrileño perecieron en el incendio ocurrido en 1735.

Luego labró en mármol un retablo para las Descalzas Reales y una imagen de la Soledad para el convento de Mínavas.

Recorrió después Andalucía y ambas Castillas.

En Astorga hizo el retablo mayor de la Catedral por el elevado premio de 30.000 ducados, de los cuales 3.000 y un oficio de escribano que se benefició en 8.000 ducados, representaban el sobreprecio ofrecido por el Cabildo como muestra de especial satisfacción.

Por entonces debió labrar el Santo Cristo de las Injurias, que se venera en Zamora, tal vez por encargo de los frailes que lo poseyeron antes de pasar a la Catedral.

Murió a los cincuenta años en Madrid, siendo enterrado en la iglesia del convento de la Victoria.

Sus obras más importantes, de las que se conservan, pues muchas han sido destruidas, son la momia que se admira en el Museo de Valladolid; el retablo mayor del convento de religiosas de Huete; el San Jerónimo y el San Sebastián de la capilla del Condestable en la Catedral de Burgos; el entierro de Cristo existente en el Museo provincial de Granada; un Crucifijo que se venera en la Colegiata de Medina del Campo y otras obras existentes en Briviesca y en Medina de Rioseco. Se distinguen las obras de Becerra por la solidez de su traza y lo detallado de su anatomía, pues antes de proceder a la talla dibujaba las figuras con todos sus pormenores.

DON RAMON ALVAREZ

Es este escultor la figura preeminente de nuestra Semana Santa, a la que Zamora debe reverencia y gratitud, pues fué quien con su gran genio artístico inició el esplendor de nuestras procesiones, antes reducidas a la exhibición de obras de modestos y anónimos escultores, que en vano trataban de imitar las esculturas de Gregorio Fernández y más aún de los menudados oficiales del taller de este escultor.

No hemos de hacer aquí una biografía detalladísima de este artista, pues ya la hicimos en este mismo periódico el día 1.º de septiembre de 1925 y a ella remitimos el investigador curioso, sólo nos hemos de recoger los rasgos más salientes, los detalles más acentuados que den una ligera noción de la que era y lo que significaba este artista.

Nació don Ramón Alvarez en el pueblo inmediato a Zamora, Coreses, el 22 de septiembre de 1825. Era nuestro biografiado de condición tan humilde que desconociendo apenas las primeras letras, entró al servicio de un hojalatero... para dedicarse al cuidado de unos cerdos.

Pero bien pronto su condición despierta, le permitió dedicarse al oficio de su amo.

Entonces comenzaron sus adiciones artísticas. Huérfano muy niño, se trasladó a Zamora y por gestiones del escribano don Manuel Casado, entró a cursar dibujo en las clases de la Real Sociedad de Amigos del País donde al año de su ingreso logró el primer premio.

Faltó de recursos, volvió a ejercer el oficio de hojalatero y se trasladó a Madrid.

Regresó a Zamora y el Ayuntamiento le encargó la reforma del alumbrado público, haciéndolo con tal arte que el Ayuntamiento de Salamanca le invitó a que se trasladara a aquella ciudad para realizar obras análogas, a lo que no accedió nuestro biografiado.

Entonces contrajo matrimonio con doña Alfonsa Pérez y de este matrimonio nacieron siete hijos, de los que cinco murieron en plena juventud.

Perfeccionado don Ramón en dibujo, volvió a Madrid donde recibió lecciones del profesor de Composición de la Escuela de Arquitectura, don Miguel Aguado.

Visitó museos, copió obras notables y concurrió a las oposiciones de profesores de dibujo para cubrir vacantes en varios institu-

tos, oposiciones en que triunfó, eligiendo la Cátedra del de Zamora, en cuyo cargo se posesionó en 1866.

Consolidada ya su situación, el señor Alvarez se dedicó por entero al arte.

En 1872 fué nombrado correspondiente a la Academia de San Fernando, e individuo de la Comisión de Monumentos de esta provincia.

Entonces se dedicó a la escultura y a los trabajos de restauración y labró el primero de sus pasos representando la escena del Descendimiento.

Estableció un estudio en la Puerta de la Feria, esquina a la ronda de Santa Ana y allí labró los diferentes pasos que son orgullo de nuestra Semana Santa.

Cuando estuvo en Zamora el rey Alfonso XII elogió las obras de Alvarez Moretón y le concedió las cruces de Isabel la Católica y Carlos III.

Aquejado por pertinaz dolencia falleció don Ramón en su casa de la cuesta de Balborraz el día 25 de abril de 1889 siendo enterrado en el cementerio de San Atilano y constituyendo el fúnebre acto una

sentidísima manifestación de duelo.

En Septiembre de 1925 fecha del centenario del natalicio de don Ramón Alvarez, por iniciativa de la Colonia Zamorana de Valladolid se colocó en dicha casa de la calle de Balborraz una lápida conmemorativa, agasajo dedicado a la memoria del señor Alvarez Moretón por su discípulo el escultor don Ramón Núñez.

Con este motivo hubo diversos actos entre ellos una velada en el Teatro Principal, que resultó muy interesante.

También entonces el Ayuntamiento de Coreses descubrió solemnemente una lápida en la casa donde nació el notable escultor hijo de aquel pueblo.

Entre las obras de don Ramón Alvarez descuellan los pasos: "El Descendimiento", "La Caída", "Longinos" y "La Crucifixión", sus cuatro grandes composiciones; el grupo de la Virgen de las Angustias y su Hijo, las vírgenes de la Soledad y de los Clavos, el Jesús Resucitado, la Verónica, numerosas imágenes para diversos templos, los gigantones, las gigantillas y "La Tarasoa" que se exhiben por Corpus y abundantes y

conocidas restauraciones.

Su influencia en el arte zamorano es tal que discípulos suyos fueron Eduardo Barrón, Aurelio de la Iglesia, Miguel Torija, Ramón Nuñez y otros escultores y aún pudiera decirse que como el Cid, él creaba escultores; pues por su benéfica influencia en Zamora han surgido después de su muerte otros artistas que han hecho meritisimas esculturas.

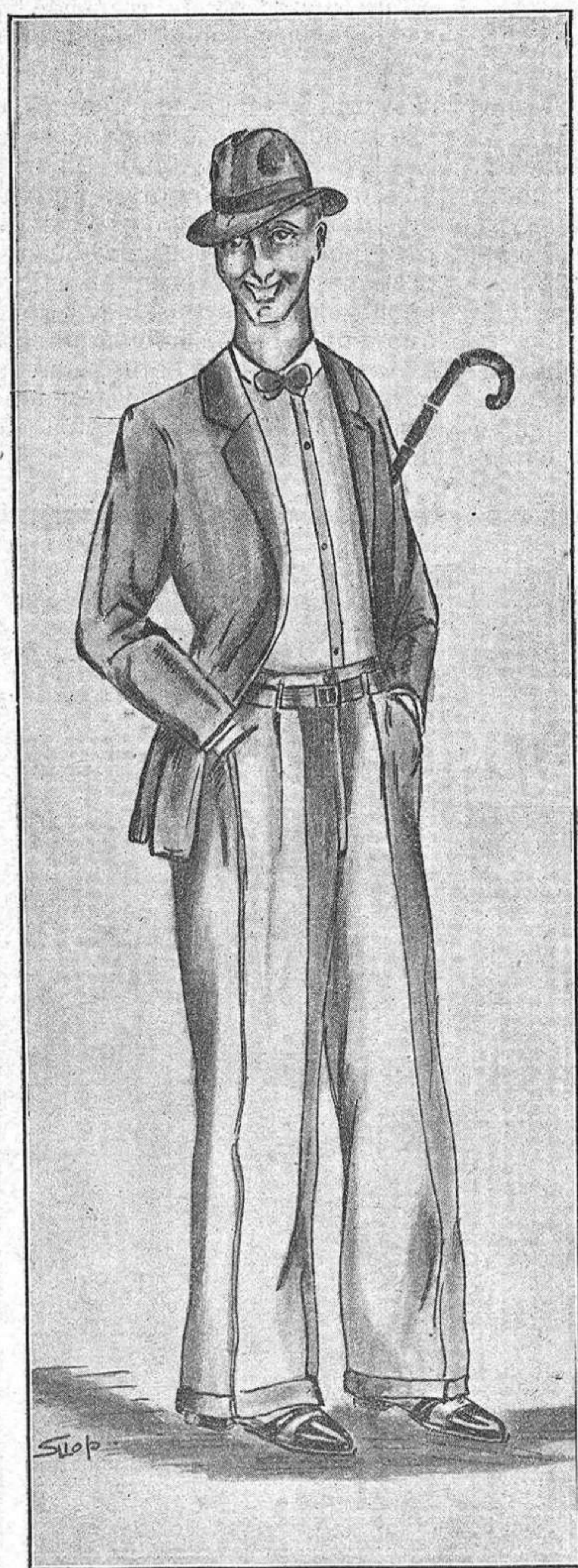
MARIANO BENLLIURE

Este notabilísimo artista, que desde hace un cuarto de siglo viene figurando en primer lugar entre los escultores españoles, nació en el Grao de Valencia el año 1862.

Pertenciente a familia de artistas sintió desde muy niño irresistible vocación por la pintura y la escultura, practicando al lado de su padre, decorador de tan excelente gusto como modesto, al que rindió positiva ayuda desde muy joven.

En 1871 se trasladó con su padre a Madrid donde se perfeccionó en la escultura con el estudio de excelentes modelos.

Pocos años después vino a Za-



Sastrería

SILVA

Elegancia

y

economía



Plaza Zorrilla, 6



Paños - Tejidos - Novedades

GENEROS NACIONALES Y EXTRANJEROS

PRECIO FIJO

TOMAS ALONSO CASTAÑO

San Torcuato, 3

Zamora

CASA JODRA

JOYERIA - PLATERIA - RELOJERIA

Precios sin competencia

Grandes talleres

Ejecución rápida.

RENOVA, 13

ZAMORA

LA VIOLETA

Coloniales - Curtidos - Alpargatas de todas las clases.

Cordelería - Espartos - Vinos y Licores de

TORIBIO PEREZ

Cárcaba, 29

ZAMORA

BAR TIBURCIO || Malcociñado, número 7

Cervezas - Refrescos - Mariscos todos los días - Especialidad en Vinos de la Nava.

ILDEFONSO RODRIGUEZ hijo y sucesor de Tiburcio Rodríguez

mora por haber recibido su padre el encargo de decorar la casa de don Federico Cantero, y entonces, por instigaciones de este distinguido ingeniero, hizo para la cofradía del Santo Entierro el paso de "El Descendido".

De la actuación de Benlliure en Zamora ya dimos detallada noticia el año pasado al tratar del mencionado paso.

Su primer triunfo oficial lo tuvo en la exposición de Bellas Artes de 1876 con el grupo en cera "Cogida de un picador", donde llamó extraordinariamente la atención esta escultura modelada por un niño.

Dos años más tarde hizo una estatua equestre de Alfonso XII. Trasladóse a Roma con su hermano don José y allí labró unos relieves en mármol y envió a la Exposición de Madrid en 1884 una estatua titulada "Accidente" que fué premiada con segunda meda-

lla y adquirida por el duque de Fernán Núñez.

Desde entonces Benlliure ha trabajado sin descanso y ha logrado las más preciadas recompensas.

Sus obras más importantes son, estatua de Ribera "El Españolito" que se halla en Valencia; la de doña Bárbara de Braganza, que está en Madrid; las de don Diego López de Haro y don Antonio de Trueba, en Bilbao; las del teniente Ruiz, Martínez Campos, Goya, doña María Cristina, Reina Gobernadora y San Mateo, que se hallan en Madrid; la del patriarca Juan de Ribera, en Valencia; los mausoleos de Gayarre y "Joselito" que están respectivamente en Pamplona y Sevilla; la estatua equestre corona el monumento a Alfonso XII en el Retiro madrileño, y otras que alargarían enormemente este artículo, además de numerosos bustos, esculturas de composición, relieve, etc.

Su labor es asombrosa y a Zamora le cabe la honra de haberle alentado en sus principios, encargándole una obra de la importancia de un paso, cuando Benlliure, por sus pocos años, más parecía indicado para correr con otros muchachos por las calles de Zamora que para desarrollar con las gubias sobre unos maderos uno de los momentos más interesantes de la Pasión de Cristo.

MIGUEL TORIJA

Carezo de datos biográficos de Miguel Torija, pues su corta actuación artística hizo que su figura interesante, más por lo que prometía que por lo que ejecutó, no se pretendiese perdurar en biografía que se conceden a artistas ya formados y consagrados.

Recuerdo, sí, su figura, larga, quizá no correspondiendo su altura a su compleción.

Llevado de su afición al barro,

al revetador barro de Valorio del en otra parte ya hablamos, hizo un estudio de tablas más bien un chibiritil, en el portal de la casa donde estuvo establecida la fonda "La Vizcaina" en la plaza de Sagasia.

Allí labró algunas figuritas llenas de vida, numerosos bustos, más bien bibelots y un muchacho vendedor de periódicos, que era un prodigio de movimiento.

Por entonces solicitó una pensión de la Diputación provincial siéndole concedida como recompensa a su busto en escayola de Arias Gonzalo que se conserva en el Palacio Provincial.

Luego pasó a Roma y allí labró el magnífico desnudo "Corebo vencedor" que conserva también la Diputación.

Regresó a Madrid y en 1897 le fué encargado el paso de "El Prendimiento" en el que puso todos sus entusiasmos.

Poco después falleció, con gran sentimiento de todos los zamoranos que en él veían al continuador de la labor de don Ramón Álvarez.

AURELIO DE LA IGLESIA

Es una figura de este artista zamorano que tiene bastante analogía con la del artista antes mencionado, aunque su modalidad y sus orientaciones en arte eran bien dispares.

Nacido algunos años antes que Torija, alcanza más eficaces y oportunas enseñanzas de don Ramón Álvarez, en cuyo taller trabaja enamorado del arte escultórico.

Luego le pensiona la Diputación y marcha a Madrid donde su espíritu descreído y algún tanto atrabiliario le inspira cierto desdén por la actuación religiosa.

Las vacilaciones en arte son siempre funestas para el artista y esto desconcertó algún tanto a Aurelio de la Iglesia.

Entonces llegó a él el encargo de la Junta de Fomento de la Semana Santa, para que labrase la figura yacente de Cristo, representativa del Santo Entierro, y pensó en la copia de un cadáver de la Facultad de Medicina de Madrid.

Con apuntes y observaciones he-

chos en San Carlos, talló el Cristo que exhibe la Cofradía del Santo Entierro y al que el entonces obispo de Zamora don Luis Felipe Ortiz, hizo algunas observaciones que motivaron la modificación de ciertos pormenores que suprimían detalles realistas sin quitar nada de su belleza y veracidad anatómica a la imagen.

Al año siguiente le fué encargado el paso de La Elevación de la Cruz, y en él puso grandes entusiasmos pues las figuras de los sayones le permitían cultivar la escultura dinámica y acogedora de realismos que le cautivaban.

Y el paso fué entregado en la fecha prometida... pero sin la figura de Cristo que era el escollo en que tropezaban las gubias de "Cipas" como le llamaban sus amigos.

Un año después ya entregó el Crucifijo, completando con ello el paso en el que se advierten junto a precipitaciones, y vacilaciones, bellezas innegables.

La naturaleza débil y gastada no le permitía sobrevivir mucho a esta obra y Aurelio de la Iglesia falleció poco después en Madrid, siendo sentidísima su muerte, pues es indudable que con los años y el estudio Aurelio de la Iglesia hubiera podido ser un artista muy completo que hubiera dotado a Zamora de muy bellas obras.

RAMON NUÑEZ

Este distinguido artista nació en San Fernando (Cádiz) y siendo muchacho vino a Zamora por haber sido destinado a esta plaza su padre, jefe del Cuerpo de Carabineros.

Aquí ingresó en el Seminario Conciliar de San Atilano para estudiar la carrera sacerdotal, pero bien pronto comprendió que su vocación no era todo lo firme que se precisaba.

Expuesto el caso a su confesor éste aconsejó a los padres de nuestro biografiado que le sacaran del Seminario y no contrariaran sus aficiones artísticas, entonces incipientes.

Así ingresó en los talleres del imaginero zamorano don Ramón Álvarez que bien pronto le cobró muchos afectos contribuyendo a

ello el gran parecido que su nuevo discípulo tenía con un hijo que se le había muerto poco antes y las grandes aptitudes que para la escultura aquél tenía.

Así recibió Núñez el aprendizaje en el difícil arte de la escultura, marchando después a Cartagena donde continuó laborando.

Muy joven aún hizo oposiciones a la cátedra de Modelado de la Escuela de Artes e Industrias de Santiago de Compostela y ganó la plaza.

En Santiago estuvo varios años y allí modeló las estatuas monumentales del pórtico de la restaurada Universidad.

También hizo allí un relieve representando un episodio de la guerra de la Independencia, que fué premiado en una Exposición nacional de Bellas Artes, un busto de Cervantes y otras muchas esculturas.

Luego hizo oposiciones a igual cátedra en la Escuela de Artes e Industrias vallisoletana y la logró igualmente, siendo durante algunos años director de este centro docente.

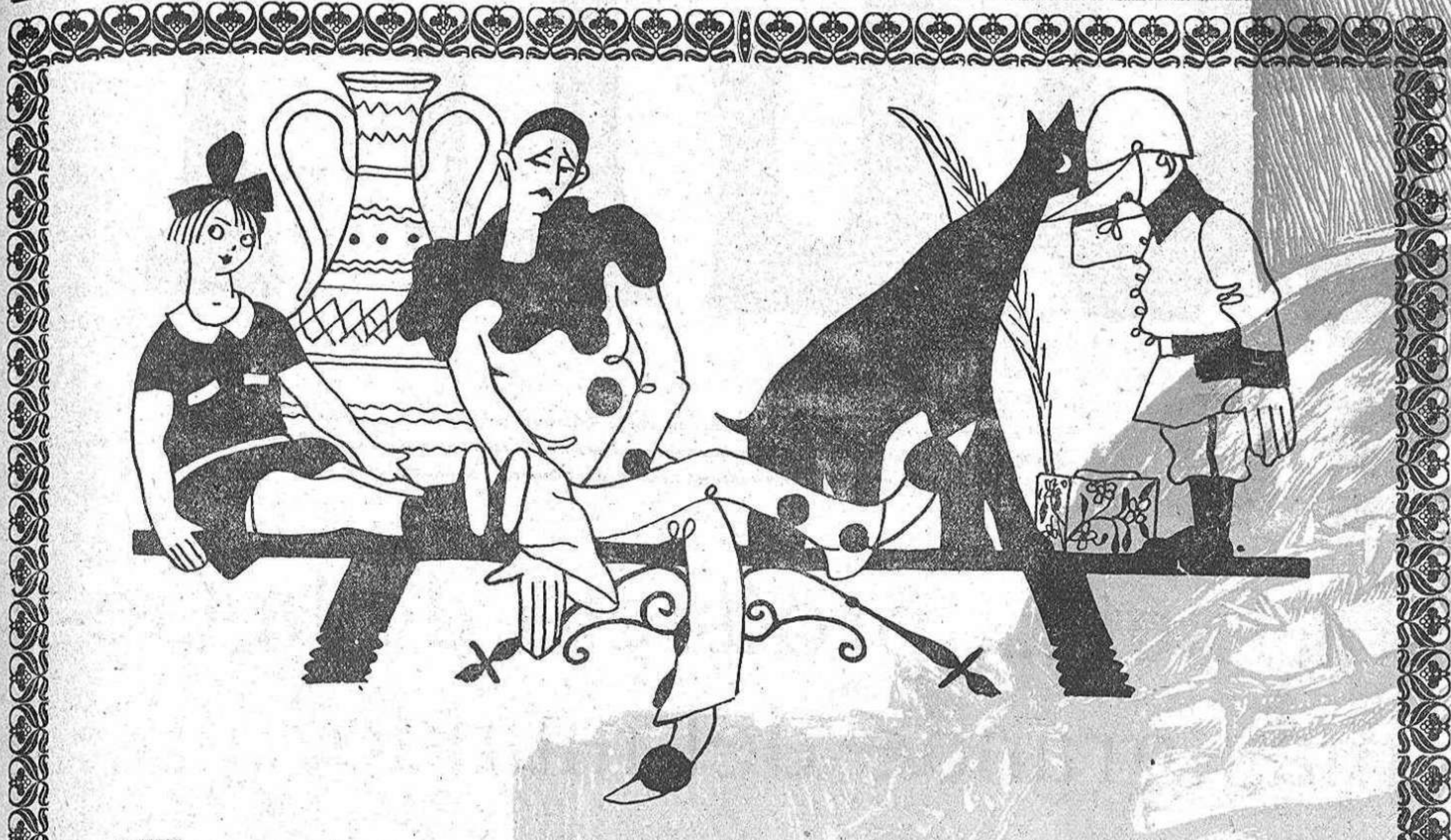
En Valladolid su labor es copiosísima sobre todo en estatuas religiosas, tallando numerosas imágenes para diversos templos.

Sus obras más recientes son los pasos "La Sentencia" y "La vuelta del Sepulcro" hechos para Zamora y el "Cristo yacente" que se exhibe en la Semana Santa palentina.

Con los dos pasos hechos para nuestra Semana Santa, Núñez ha logrado uno de sus más vehementes deseos, el de ver dos obras suyas desfilar por las ruas zamoranas al lado de los pasos de su maestro tan querido y del que conserva indudable influencia.

Como maestros el señor Núñez ha logrado meritisimos artistas, siendo una prueba de ello, entre otros, Asorey, el formidable autor de "San Francisco".

Es el señor Núñez correspondiente de la Academia de San Fernando, modelador de la Facultad de Medicina, cargo que también logró por oposición y hombre cultísimo, todo corrección y simpatía, que quiere a Zamora como si en ella hubiera nacido a la vida como nació al arte.



GRAN BAZAR MUEBLES
 V. de HIJO de
 ALVADOR ALVAREZ
 Rana/Carrion 13
 ZAMORA

GRAN SASTRERIA
 de
Federico Rodriguez
 Géneros Ingleses
 Plaza Mayor, 12.-- Zamora

"LA ECONOMICA"
 Fábrica de Bolsas
 de Papel
 PAPEL PARA ENVOLVER
 R. Calamita, Zamora

CASA JULIO San Andrés, 2.--Zamora

Primera Casa en Comestibles Finos

Vinos, Licores y Conservas

San Andrés, 2.--Zamora **CASA JULIO**

CUEVAS Fotógrafo. Especialidad en ampliaciones **CUEVAS**

SANTA CLARA, 61 BENAVENTE, 1

Agencia de Reclamaciones CALVO Y COMPAÑIA

Cárcaba, núm. 38

ZAMORA

MAYOR Y MEJOR, EL CHEVROLET

1928

es como el CADILLAC, LA SALLE etc... producto de la General Motors, la empresa más grande del mundo.

1.º Sus facilidades y recursos para efectuar compras ventajosas, sus laboratorios experimentales y campo de pruebas propio, su perfecta y permanente organización con Sucursales en los principales países, etc. justifican el éxito internacional del CHEVROLET.

2.º Solo CHEVROLET puede ofrecer hoy, gracias a su elevada producción, un automóvil de lujo por tan poco dinero:

Las 12 fábricas CHEVROLET, favorecidas por la gran demanda del público, construyeron más de 1.000.000 de coches en 1927.

En Enero de 1928 la producción llegó a 91.584 vehículos.

En Febrero de 1928 la producción subió a 112.475 vehículos, y gracias a la creciente demanda del CHEVROLET la producción en Marzo, pasará de 127.000 unidades.

3.º La calidad inmejorable de los materiales empleados en el CHEVROLET está probada y asegurada por la "garantía de un año", que se ofrece a todo comprador. En un año se pueden recorrer muchos miles de kilómetros, no obstante, toda pieza averiada por defecto de fabricación es sustituida gratuitamente por una nueva.

4.º La principal propaganda del CHEVROLET la hacen sus propietarios.

Nunca hasta hoy se construyó un automóvil de lujo y por tan poco precio. Examine de cerca el nuevo CHEVROLET 1928 y comprobará que reúne todas las cualidades de los coches más costosos:

Motor de valvulas en cabeza, suave, silencioso y económico.

Filtro depurador de aire.

Filtro depurador de aceite.

Termómetro regulador de la circulación de agua.

Manómetro indicador de presión de aceite.

Sistema de ventilación del carter de aceite.

5.º FRENOS: Potentes y seguros a las 4 ruedas con un sistema de dos frenos auxiliares (total 6 frenos)

Radiador entero más largo y potente.

Suspensión cómoda y suave por 4 ballestas enteras provistas de amortiguadores especiales.

6.º Carrocerías amplias, silenciosas y elegantes fabricadas por el célebre carrocerero Fisher. Tapizado de lujo, asientos amplios de suaves muelles, acabado al "Duco", pintura que brilla y mejora con el uso.

Limpia parabrisas automático, espejo retrovisor, tablero de instrumentos de luz indirecta. Parabrisas y lunas de subida y regulación mecánica.

Visite la exposición  y pida una prueba a

Enrique Prieto Alonso

concesionario exclusivo para Zamora y su provincia.

Calle de Viriato, núm. 3 (junto al Café París)

EL FORASTERO EN ZAMORA GUIA DE TURISTAS

Para los turistas que acuden a Zamora con motivo de nuestra Semana Santa vamos a dar aquí un modesto guión que puede permitirles aprovechar los días de la conmemoración piadosa de la muerte de Jesús en la admiración de monumentos, paisajes, edificios etc., haciendo compatible esta interesante tarea con las prácticas religiosas y especialmente con las renombradas procesiones:

DOMINGO DE RAMOS.—Por la mañana puede el turista asistir a la bendición de las Palmas en la Catedral y detenerse luego en la visita a este nuestro primer templo tan notable por su cúpula y sus naves románico-bizantinas, su coro gótico y su claustro neoclásico; por sus altares y sepulcros y por todos los detalles de su suntuosa decoración.

La tarde puede dedicarse a la procesión que sale de la iglesia de la Magdalena y a un paseo general por la ciudad para admiración de la fachada de Los Momos, en la calle de San Torcuato, monumento a Fray Diego de Deza, en el mismo sitio que aquella, Ayuntamiento, Hospital, Monumento a Viriato, etc.

LUNES SANTO.—Por la mañana visita al Museo Catedralicio situado en un edificio inmediato a la Catedral, Museo principalmente admirable por los ricos tapices que en él presenta el Cabildo.

La tarde puede dedicarse a la evocación de las escenas del cerco de Zamora visitando los restos del palacio de doña Urraca, los del palacio de Arias Gonzalo y la Puerta de la Traición.

Puede completarse esta peregrinación la visita a la torre del Salvador, ermita de Santiago de los Caballeros y Cruz del rey don Sancho.

Por la tarde visita a la Diputación, donde hay una artística escalera, su precioso salón de Actos decorado por Ramón Padró y notables pinturas de Garmelo, Fíllol, Madrazo y otras notables esculturas muy estimables.

También puede visitarse en este día el Museo provincial modesto, pero tiene algunos interesantes recuerdos de la vida ciudadana.

MARTES SANTO.—Por la mañana puede verse la imagen de la Virgen del Tránsito en el templo conventual de las Descalzas, luego la hermosa iglesia de la Magdalena, con un bello pórtico y un interesante sepulcro y después el paseo de San Martín desde el que se descubre una bella perspectiva.

Por la tarde puede darse un interesante paseo con el siguiente itinerario: Iglesia de Santa María de la Horta y Santo Tomé, románicas; avenida del Mengue, que bordea el Duero y ofrece las magníficas vistas de los dos puentes de hierro y el piedra; Peñas de Santa Marta, con la contemplación de las ruinas del puente romano llamados de San Atilano; Ronda del Castillo y arrabal de Olivares, donde está el interesante templo románico de San Claudio; el Espíritu Santo; Valorio, delicioso bosque con un bien urbanizado paseo de ingreso: arrabal de San Lázaro; ronda de Santa Ana y regreso al centro de la ciudad por la puerta de San Torcuato.

MIÉRCOLES SANTO.—Por la mañana visita a los templos de San Andrés, Santiago del Burgo, San Esteban, San Juan de Puerta Nueva, San Ildefonso y San Atilano, patrón este de la ciudad, Santa María la Nueva, San Cipriano, Santa Lucía, todos interesantes y de remota antigüedad.

Por la tarde paseo por Los Tres Arboles, preciosas alamedas situadas junto al Duero, aguas arriba de la Ciudad, y luego es merecedor de una visita el oficio de Tinieblas que se celebra en la Catedral, al final del cual sale la procesión, que organiza la Cofradía del Silencio en la que figura el famoso Cristo atribuido a Gaspar Becerra.

JUEVES SANTO.—En este día puede ocuparse la mañana en la visita a los Sagrarios, todos suntuosos y por la tarde embarga todo el tiempo la hermosa procesión que sale de San Juan y organiza la Cofradía de la Vera Cruz.

VIERNES SANTO.—Es el día culminante de nuestra Semana Santa; el turista tiene grata e interesante ocupación con las tres procesiones de este día; la que dura desde las cinco hasta las diez de la mañana y sale de San Juan, organizada por la Cofradía de Jesús Nazareno; la que transcurre desde las tres de la tarde hasta las ocho de la noche y sale de la Iglesia de San Esteban, organizada por la Cofradía del Santo Entierro y la que sale a las nueve de la noche se reintegra al templo de San Vicente Mártir después de las doce, organizada por la Cofradía de Nuestra Madre de las Angustias.

SABADO DE GLORIA.—En este día se le ofrecen dos excursiones interesantísimas al turista, a Toro o a Benavente.

Ambas ciudades, por sus monumentos y sus paisajes son dignas de la visita.

Para el que prefiera seguir en Zamora, la Avenida de Requejo modernísimo paseo, el Instituto nuevo, el reciente inaugurado cuartel Viriato, y las nuevas edificaciones de esta parte de la población son grato motivo de admiración ya que revelan la pujanza y el progreso de nuestra ciudad.

DOMINGO DE RESURRECCION.—Por la mañana es interesante la contemplación de la procesión que a primera hora sale de la iglesia de Santa María de la Horta.

El resto del día puede dedicarse el turista a la visita de los centros de recreo y teatros.

Con esta leves indicaciones creamos convenientemente distribuido el tiempo, de domingo a domingo, para que el turista pueda tener una orientación que le permita formar idea bastante completa del tesoro artístico y monumental de Zamora y de su simpático ambiente y bellos paisajes.

Solo deseamos que estos apuntes sean de utilidad para nuestros visitantes.

Recorre el siguiente itinerario: Rúa, Pizarro, Puente, Santa Lucía, Zapatería, Balborraz y Plaza Mayor; hace estación en la iglesia de San Juan y continúa por Ramos Carrión (antes Rúa), regresando a su iglesia.

MIÉRCOLES SANTO
A las 8 de la noche sale de la Catedral la procesión organizada por la Cofradía del "Silencio".

Se exhibe en esta procesión un solo paso con el Cristo llamado de las "Injurias", atribuido a Becerra.

El itinerario de la piadosa comitiva es el siguiente: Rúa de los Notarios, Ramos Carrión, Plaza Mayor, Ramón y Cajal, (antes Renova) Plaza de Sagasta y calles de San Torcuato y Palomar Chico, ingresando en la iglesia de San Esteban.

JUEVES SANTO
A las tres de la tarde sale de la iglesia de San Juan la procesión organizada por la cofradía de la Vera Cruz.

Los hermanos visten túnica y capirote de terciopelo morado.

Constituyen la procesión los siguientes pasos: La Cruz, La Santa Cena, La Oración del Huerto, El Prendimiento, La Flagelación, La

Sentencia, Jesús Nazareno, y La Dolorosa.

El itinerario recorrido por esta procesión es el siguiente: Ramos Carrión y Rúa, entrando en la Catedral; regresa por las mismas calles hasta la Plaza Mayor y sigue por San Andrés, Fray Diego de Deza, Santa Clara, Sagasta, y Ramón y Cajal; da vuelta a la Plaza Mayor y se reintegra a su templo.

VIERNES SANTO
PROCESION DE LA MAÑANA.—Esta procesión sale de la iglesia de San Juan de Puerta Nueva a las cinco de la mañana.

La organiza la cofradía de Jesús Nazareno (vulgo Congregación) cuyos hermanos visten túnica negra y llevan una cruz al hombro.

Consta de los siguientes pasos: Camino de Calvario, La Caída, La Verónica, La Desnudez, La Crucifixión, La Elevación de la Cruz, La Agonía y la Virgen de la Soledad.

Itinerario: Recorre esta procesión las calles de Ramón y Cajal y Santa Clara hasta la Ronda, donde todos los pasos, menos el de la Soledad, continúan su marcha en dirección a la Puerta de San Torcuato y por la Avenida de Victor Gallego entran en el paseo de las Tres Cruces.

La imagen de la Soledad va por la Avenida de Requejo y se interna en la calle de la Amargura.

En la confluencia de esta con el paseo de las Tres Cruces se efectúa el acto de la Reverencia y luego; ya incorporada la Virgen a la procesión, continúa ésta por San Torcuato, Sagasta a la Plaza Mayor y entra en San Juan.

PROCESION DE LA TARDE.—Sale de la iglesia de San Esteban a las tres de la tarde, organizada por la Real Cofradía del Santo Entierro, cuyos hermanos visten túnica y capirote de terciopelo negro.

Constituyen la procesión los siguientes pasos: La Magdalena, Longinos, El Cristo de las Injurias, El Descendimiento, El Descendido, La Conducción al Sepulcro, El Santo Entierro y la Virgen de los Clavos.

El itinerario que recorre esta procesión es el que va a continuación: Plaza del Cuartel, Calles de Palomar Chico, Benavente y Santa Clara, plaza de Sagasta, calles de Ramón y Cajal, Ramos Carrión y Rúa de los Notarios, entrando en la Catedral y regresando por las mismas calles a la Plaza Mayor, a la que da vuelta, y continúa por San Torcuato a San Esteban.

PROCESION DE LA NOCHE.
—A las ocho de la noche sale de la iglesia de San Vicente Mártir la

procesión organizada por la nueva cofradía de Nuestra Madre de las Angustias.

Constituyen esta procesión los siguientes pasos: San Vicente Ferrer, Nuestra Madre de las Angustias, después del Entierro y la Virgen de las Espadas.

El itinerario de esta procesión es como sigue: calles de Riego, San Torcuato, Sagasta, Ramón y Cajal, Ramos Carrión, Rúa de los Notarios, plazas de la Catedral y de Santo Domingo, Ramos Carrión, Plaza Mayor, San Andrés, Viriato, Ramón y Cajal, Plaza Mayor, Malcoínado, y plaza del Fresco, entrando en San Vicente.

SABADO SANTO.—Poco después del amanecer es reintegrada procesionalmente a la iglesia de San Juan la imagen de la Soledad, custodiada y velada desde el viernes por la mañana, después de la procesión, en la iglesia de la Concepción.

Recorre esta procesión las plazas de Moyano, calle de Ramos Carrión, Plaza Mayor, calle de San Andrés, plazas de Fray Diego de Deza y de la Cárcel, calle de Santa Clara, plaza de Sagasta, calle de Ramón y Cajal y Plaza Mayor, entrando en San Juan.

DOMINGO DE RESURRECCION
A las siete y media de la mañana sale de la iglesia de Santa María de la Horta la procesión organizada por la cofradía de la Resurrección.

Primeramente sale el paso del Jesús Resucitado que por la plaza del antiguo cuartel de Caballería se dirige a la cuesta del Pizarro y entra en la iglesia de San Ildefonso, continuando después por las calles de la Rúa y Ramos Carrión hasta la Plaza Mayor.

Poco después que Jesús Resucitado, sale de la Horta el paso de la Virgen, que por San Juan de las Monjas y Cuesta del Piñedo entra en la Iglesia de San Andrés, continuando luego por las plazas de Fray Diego de Deza y Cárcel, calles de Santiago y San Torcuato, plaza de Sagasta y calle de Ramón y Cajal, llegando a la Plaza Mayor.

Allí, frente al Ayuntamiento, se efectúa el encuentro de Jesús y la Virgen, y ya juntos los dos pasos desciende la procesión por la cuesta de Balborraz, y por las calles de la Plata y Alfamareros, se reintegran a su iglesia.

Los años impares la procesión en que va el paso de la virgen modifica el itinerario desde la plaza de la Cárcel pues se dirige a la plaza Mayor por la calle de Santa ra en vez de hacerlo por la calle de San Torcuato.

Las procesiones
DOMINGO DE RAMOS
Organiza la de este día la Venerable Orden Tercera, y sale de la iglesia de la Magdalena a las tres de la tarde.

Consta de un solo paso representando la entrada de Jesús en Jerusalén.

JUEVES SANTO
En este día puede ocuparse la mañana en la visita a los Sagrarios, todos suntuosos y por la tarde embarga todo el tiempo la hermosa procesión que sale de San Juan y organiza la Cofradía de la Vera Cruz.

VIERNES SANTO.—Es el día culminante de nuestra Semana Santa; el turista tiene grata e interesante ocupación con las tres procesiones de este día; la que dura desde las cinco hasta las diez de la mañana y sale de San Juan, organizada por la Cofradía de Jesús Nazareno; la que transcurre desde las tres de la tarde hasta las ocho de la noche y sale de la Iglesia de San Esteban, organizada por la Cofradía del Santo Entierro y la que sale a las nueve de la noche se reintegra al templo de San Vicente Mártir después de las doce, organizada por la Cofradía de Nuestra Madre de las Angustias.

SABADO DE GLORIA.—En este día se le ofrecen dos excursiones interesantísimas al turista, a Toro o a Benavente.

Ambas ciudades, por sus monumentos y sus paisajes son dignas de la visita.

Para el que prefiera seguir en Zamora, la Avenida de Requejo modernísimo paseo, el Instituto nuevo, el reciente inaugurado cuartel Viriato, y las nuevas edificaciones de esta parte de la población son grato motivo de admiración ya que revelan la pujanza y el progreso de nuestra ciudad.

DOMINGO DE RESURRECCION.—Por la mañana es interesante la contemplación de la procesión que a primera hora sale de la iglesia de Santa María de la Horta.

El resto del día puede dedicarse el turista a la visita de los centros de recreo y teatros.

Con esta leves indicaciones creamos convenientemente distribuido el tiempo, de domingo a domingo, para que el turista pueda tener una orientación que le permita formar idea bastante completa del tesoro artístico y monumental de Zamora y de su simpático ambiente y bellos paisajes.

Solo deseamos que estos apuntes sean de utilidad para nuestros visitantes.

Recorre el siguiente itinerario: Rúa, Pizarro, Puente, Santa Lucía, Zapatería, Balborraz y Plaza Mayor; hace estación en la iglesia de San Juan y continúa por Ramos Carrión (antes Rúa), regresando a su iglesia.

MIÉRCOLES SANTO
A las 8 de la noche sale de la Catedral la procesión organizada por la Cofradía del "Silencio".

Se exhibe en esta procesión un solo paso con el Cristo llamado de las "Injurias", atribuido a Becerra.

El itinerario de la piadosa comitiva es el siguiente: Rúa de los Notarios, Ramos Carrión, Plaza Mayor, Ramón y Cajal, (antes Renova) Plaza de Sagasta y calles de San Torcuato y Palomar Chico, ingresando en la iglesia de San Esteban.

JUEVES SANTO
A las tres de la tarde sale de la iglesia de San Juan la procesión organizada por la cofradía de la Vera Cruz.

Los hermanos visten túnica y capirote de terciopelo morado.

Constituyen la procesión los siguientes pasos: La Cruz, La Santa Cena, La Oración del Huerto, El Prendimiento, La Flagelación, La

Sentencia, Jesús Nazareno, y La Dolorosa.

El itinerario recorrido por esta procesión es el siguiente: Ramos Carrión y Rúa, entrando en la Catedral; regresa por las mismas calles hasta la Plaza Mayor y sigue por San Andrés, Fray Diego de Deza, Santa Clara, Sagasta, y Ramón y Cajal; da vuelta a la Plaza Mayor y se reintegra a su templo.

VIERNES SANTO
PROCESION DE LA MAÑANA.—Esta procesión sale de la iglesia de San Juan de Puerta Nueva a las cinco de la mañana.

La organiza la cofradía de Jesús Nazareno (vulgo Congregación) cuyos hermanos visten túnica negra y llevan una cruz al hombro.

Consta de los siguientes pasos: Camino de Calvario, La Caída, La Verónica, La Desnudez, La Crucifixión, La Elevación de la Cruz, La Agonía y la Virgen de la Soledad.

Itinerario: Recorre esta procesión las calles de Ramón y Cajal y Santa Clara hasta la Ronda, donde todos los pasos, menos el de la Soledad, continúan su marcha en dirección a la Puerta de San Torcuato y por la Avenida de Victor Gallego entran en el paseo de las Tres Cruces.

La imagen de la Soledad va por la Avenida de Requejo y se interna en la calle de la Amargura.

En la confluencia de esta con el paseo de las Tres Cruces se efectúa el acto de la Reverencia y luego; ya incorporada la Virgen a la procesión, continúa ésta por San Torcuato, Sagasta a la Plaza Mayor y entra en San Juan.

PROCESION DE LA TARDE.—Sale de la iglesia de San Esteban a las tres de la tarde, organizada por la Real Cofradía del Santo Entierro, cuyos hermanos visten túnica y capirote de terciopelo negro.

Constituyen la procesión los siguientes pasos: La Magdalena, Longinos, El Cristo de las Injurias, El Descendimiento, El Descendido, La Conducción al Sepulcro, El Santo Entierro y la Virgen de los Clavos.

El itinerario que recorre esta procesión es el que va a continuación: Plaza del Cuartel, Calles de Palomar Chico, Benavente y Santa Clara, plaza de Sagasta, calles de Ramón y Cajal, Ramos Carrión y Rúa de los Notarios, entrando en la Catedral y regresando por las mismas calles a la Plaza Mayor, a la que da vuelta, y continúa por San Torcuato a San Esteban.

PROCESION DE LA NOCHE.
—A las ocho de la noche sale de la iglesia de San Vicente Mártir la

procesión organizada por la nueva cofradía de Nuestra Madre de las Angustias.

Constituyen esta procesión los siguientes pasos: San Vicente Ferrer, Nuestra Madre de las Angustias, después del Entierro y la Virgen de las Espadas.

El itinerario de esta procesión es como sigue: calles de Riego, San Torcuato, Sagasta, Ramón y Cajal, Ramos Carrión, Rúa de los Notarios, plazas de la Catedral y de Santo Domingo, Ramos Carrión, Plaza Mayor, San Andrés, Viriato, Ramón y Cajal, Plaza Mayor, Malcoínado, y plaza del Fresco, entrando en San Vicente.

SABADO SANTO.—Poco después del amanecer es reintegrada procesionalmente a la iglesia de San Juan la imagen de la Soledad, custodiada y velada desde el viernes por la mañana, después de la procesión, en la iglesia de la Concepción.

Recorre esta procesión las plazas de Moyano, calle de Ramos Carrión, Plaza Mayor, calle de San Andrés, plazas de Fray Diego de Deza y de la Cárcel, calle de Santa Clara, plaza de Sagasta, calle de Ramón y Cajal y Plaza Mayor, entrando en San Juan.

DOMINGO DE RESURRECCION
A las siete y media de la mañana sale de la iglesia de Santa María de la Horta la procesión organizada por la cofradía de la Resurrección.

Primeramente sale el paso del Jesús Resucitado que por la plaza del antiguo cuartel de Caballería se dirige a la cuesta del Pizarro y entra en la iglesia de San Ildefonso, continuando después por las calles de la Rúa y Ramos Carrión hasta la Plaza Mayor.

Poco después que Jesús Resucitado, sale de la Horta el paso de la Virgen, que por San Juan de las Monjas y Cuesta del Piñedo entra en la Iglesia de San Andrés, continuando luego por las plazas de Fray Diego de Deza y Cárcel, calles de Santiago y San Torcuato, plaza de Sagasta y calle de Ramón y Cajal, llegando a la Plaza Mayor.

Allí, frente al Ayuntamiento, se efectúa el encuentro de Jesús y la Virgen, y ya juntos los dos pasos desciende la procesión por la cuesta de Balborraz, y por las calles de la Plata y Alfamareros, se reintegran a su iglesia.

Los años impares la procesión en que va el paso de la virgen modifica el itinerario desde la plaza de la Cárcel pues se dirige a la plaza Mayor por la calle de Santa ra en vez de hacerlo por la calle de San Torcuato.

NUEVO VENTILADOR DE FRAGUA



GRUPOS MOTO-BOMBA,
MOTORES DIESEL,
GRUPOS ELÉCTROGENOS.
AEG. IBERICA DE ELECTRICIDAD, MADRID.

FABRICIANO FERRERO

Tejidos, Confecciones, Géneros de punto, Paquetería, Casa especial en lencería y Equipos militares.

Visiten este acreditado comercio

Fuerta de la Feria núm. 1

Zamora

Gran Pescadería
DE
JOSE VILLALBA
PLAZA DEL FRESCO. ZAMORA
Diarriamente se reciben pescados variadísimos, de los puertos más importantes de la península.
Precios sin competencia.

346
es el número del automóvil que debe usted buscar siempre que necesite hacer un viaje.
AVISOS
Isacio Coomonte
Costanilla de San Bartolomé, 2, Zamora

Fábrica de Aguardientes compuestos y Licores
de
ENRIQUE DIEZ
Avenida de la Feria, 11 ZAMORA

CONSTANTINO ROSÓN
PINTOR
San Martín de abajo, 9 ZAMORA

LA PILAR

García, Fernández y García

Fábrica de Cerería

La más antigua y más acreditada de la Región.--Elaboración de Velas-hachas, blandones, cerilla o hilera de todos gruesos y dimensiones. -- Blanqueos al natural de ceras del país y Extranjeros.

GARCIA, FERNANDEZ Y GARCIA

ZAMORA

SASTRERIA

N. PRIETO E HIJOS (Sucesor)

Plaza de Sagasta, número 22

ZAMORA

BANCO CASTELLANO.-VALLADOLID

Sucursales en Palencia, Segovia y Zamora

Capital: 6.000.000 de pesetas completamente desembolsado

FONDO DE RESERVA: 3.000.000 Ultimo dividendo: 8% libre de impuestos

FONDO DE PREVISIÓN 500.000 PESETAS

Descuentos, negociaciones, cuentas corrientes, préstamos, créditos, compraventa de valores, cambio de moneda y billetes, giros y cartas de crédito y toda clase de operaciones bancarias

Caja de Ahorros

Interés al 3 1/2 por 100 anual.-Funciona diariamente, en horas de oficina y los reintegros se hacen el día de su reclamación.

Almacén de Coloniales

Fábrica de Chocolates y Garamelos

BOBO, GARCIA Y COMPAÑIA

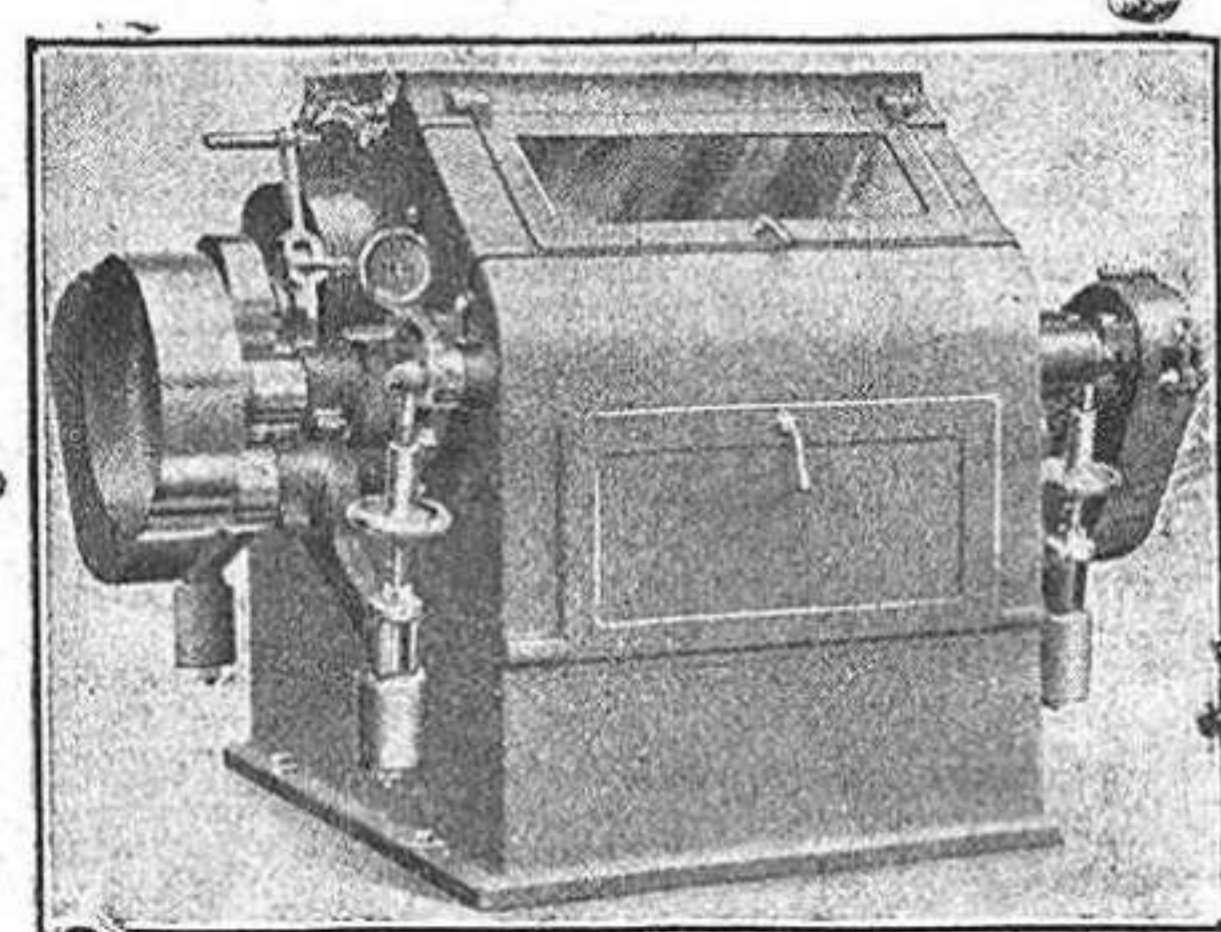
Ronda de la Feria

ZAMORA

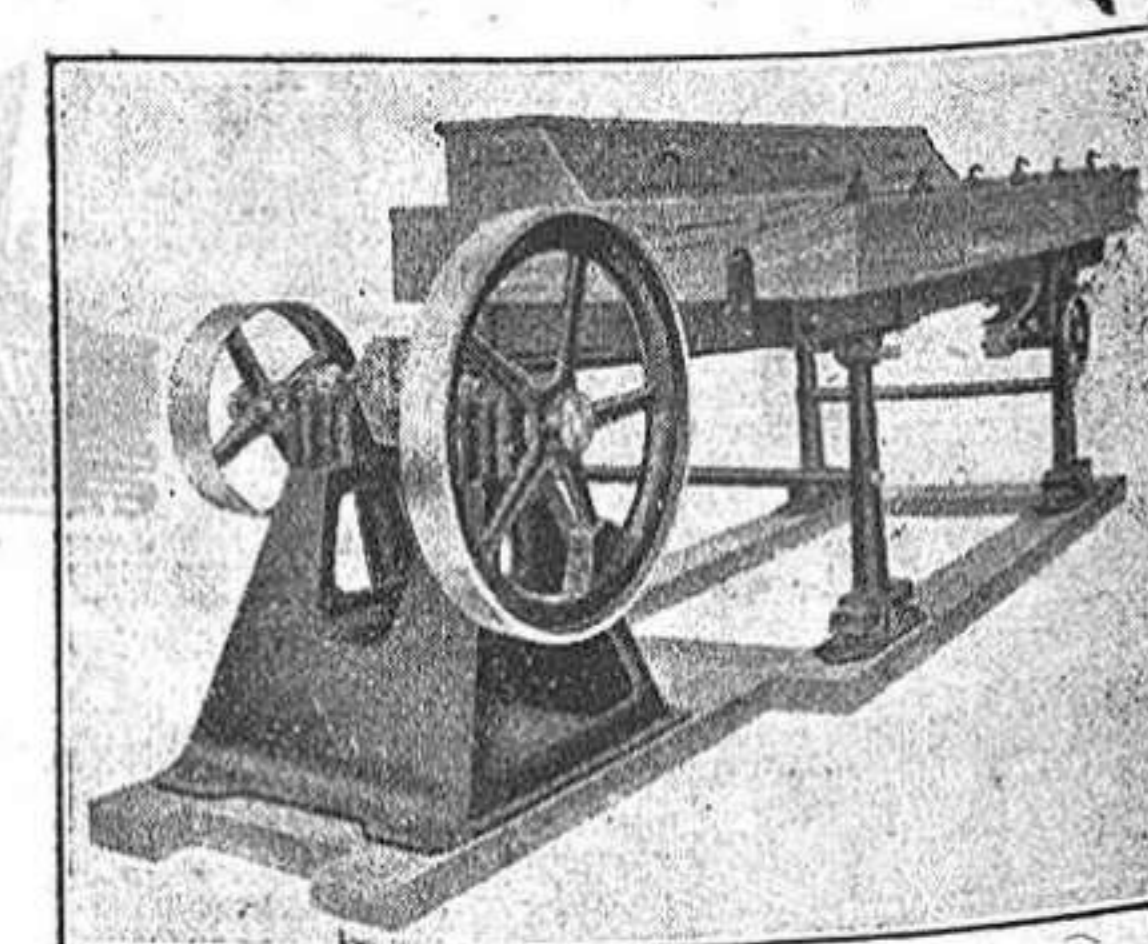
Casa Constructora

Andrés Morros

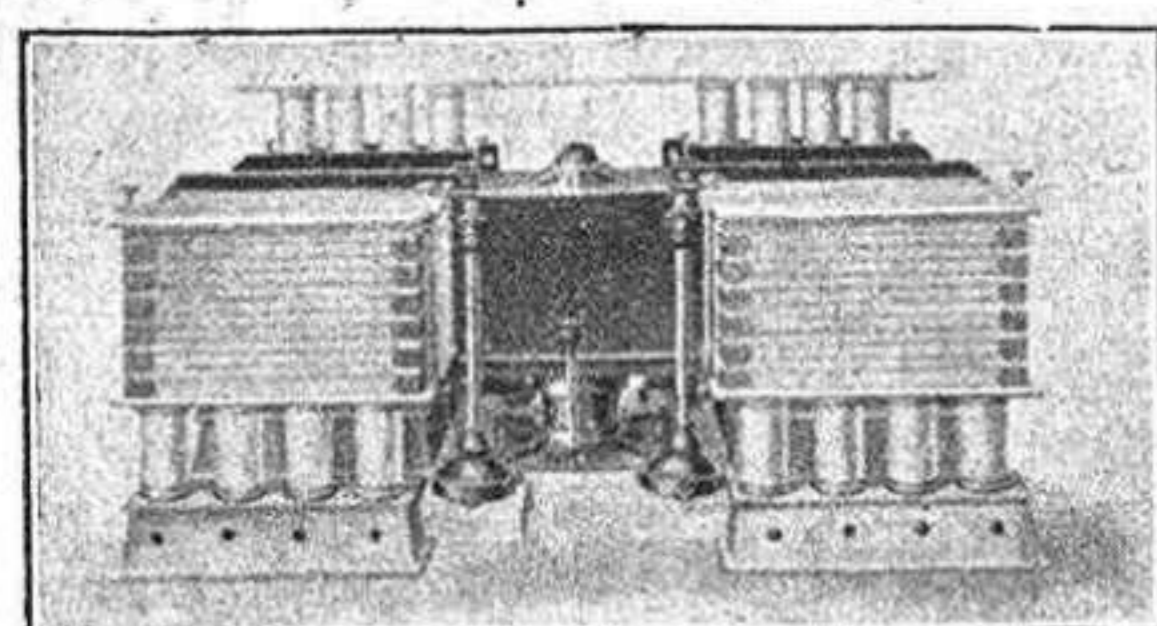
Avenida del Marqués de Argentera, 21 BARCELONA



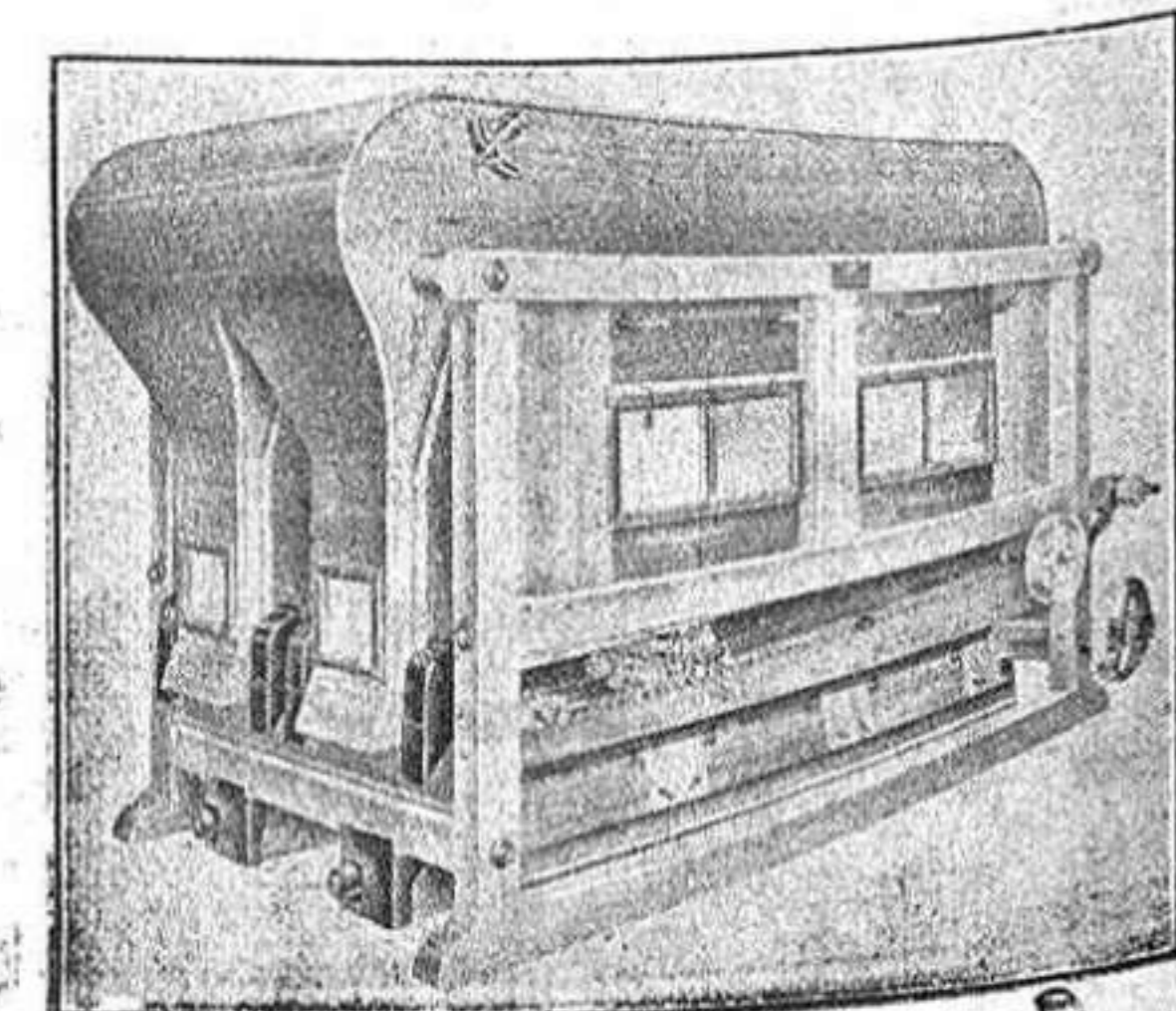
Plansichter
Nuevo modelo S.R.



Nuevo saor de aspiración central



Molino diagonal
Nuevo modelo.--Serie P.



Nueva deschinadora de sobrepiso

INFORMES Y PRESUPUESTOS

Eladio González

ZAMORA

Saduceos, Fariseos y Escenios

Por Tomás Martín y Martín

El humilde Jesús tenía que morir, para, con su sangre derramada, fecundar los corazones humanos con la virtud y santa fraternidad. Así estaba profetizado, y la profecía se cumplió al pie de la letra.

Recorrió toda la Judea e iba de ciudad en ciudad, de pueblo en pueblo y de aldea en aldea enseñando a la muchedumbre; sus palabras se difundían entre aquellos habitantes de la Galilea hasta el mar Muerto, desde el Mediterráneo hasta Manasés, cayendo sobre ellos como radiantes rayos de luz que les iluminaban sus conciencias.

«Amas los unos a los otros, les decía, y Saduceos y Fariseos fingían con su hipocresía, respeto y obediencia a las palabras del buen Jesús. Pronto aquellos falaces y agoreros Saduceos, que con sofismas y agüeros defendían la inmortalidad del alma, y aquellos hipócritas Fariseos que con orgullo insolente oraban, ayunaban y daban limosna sólo por vanagloriarse de sus fingidos actos, creyeron que lo más acertado para que ellos pudieran ir fingiendo sus caritativos sentimientos era buscar medios, aunque fuesen falsos, de hacer morir a Jesús.

Y lo consiguieron... traicionariamente condenándole a morir en el hasta entonces afrentoso madero de la Cruz. ¡Muerte gloriosa para el género humano! Estaba éste apreado en las redes de Satán y Jesús le abrió las puertas de la satánica prisión y le dio la santa libertad deseada. ¡Sangre

fecunda la derramada por el Mártir del Gólgota! ¡Sí; sangre de redención que fecundizó los corazones con la fé cristiana e hizo que el hombre dejase de ser esclavo para ser vencedor del infernal dragón!

Saduceos y Fariseos siguieron siempre impíos ante la doctrina de Jesús y fueron condenados por sus prevaricaciones. ¡Castigo impuesto a sus lascivas pasiones y horrendos vicios!

Los Escenios, que eran modelo de virtud, ayudándose y socorriéndose mutuamente, fueron los que no abandonaron al Divino Maestro en su Calvario, hasta que espiró, y el Altísimo les colmó de dichas, concediéndoles larga vida en la Tierra y preparándoles el Cielo. Estaba escrito que Jesús tenía que morir y murió. Quiso que todos nos amásemos mutuamente y que nos fraternizáramos como buenos creyentes de la verdadera Iglesia de Cristo y Joh, sarcasmo irascible! Hemos olvidado los consejos de la Sabiduría Infinita, y lo que hacemos es destruirnos unos a otros. Se han olvidado los principios de la bella y santa Fraternidad, de Caridad y de Humanidad y lo que hacemos es rendir homenaje a la Discordia, a la Avaricia y la Ingratitud.

Arremetamos contra los modernos Fariseos y volvamos nuestra vista hacia las montañas de Jericó y las llanuras del Samaria pensando en las amorosas palabras del que derramó su sangre por nosotros.

Camino de espinas

Por Lorenzo Regalado

Por el polvoriento camino, cubierto de puntiagudos guijarros y tapiado por una inmensa muchedumbre de enlodados seres, que no cesan de gritar y blasfemar, dirigiendo insultos soeces a un "Hombre", que camina con paso tardo, llevando con gran trabajo una pesada cruz de madera, sobre sus doloridos hombros, en la que más tarde había de ser martirizado para que con este martirio, gozara aquella horda salvaje que le seguía.

Nadie le tiende una mano. Los verdugos que le golpean cruelmente con duros látigos, no hacen arrancar de sus labios una exclamación de dolor.

Una santa mujer se acerca medrosa al Mártir y con un paño le limpia el sudor, mezclado con sangre, que por su rostro corre. La imagen de su cara, que a impresos en el paño.

El, la mira con sus ojos tristes, pero su mirada brillante, dulce y expresiva, tiene un significado de alegría interior... alegría que se sobrepone al dolor corporal... mientras prosigue lentamente, con paso tardo, su camino por el espinoso sendero que lo conduce al Gólgota, seguido de cerca por el populacho...

Allá, en la lejanía, el Astro Rey brilla con todos sus fulgores, como queriendo iluminar el camino del Calvario.

Desde lo infinito parte una dulcísima música celestial, que desciende hasta el corazón de Aquel a quien el pueblo salvaje va a convertir en su víctima, dándole ánimos a El y consuelo a aquellos que le siguen cabizbajos y llorosos, tras pasados por la espina del dolor.

La horda grita cada vez más... enfurecida, loca... Quiere ver pronto correr la sangre inocente de su víctima... Los hombres blasfemando se aproximan hasta El y cruzan su rostro con las manos, entre risotadas crueles, mientras

las mujeres escupan en su cara...

Tres mujeres caminan cerca del Mártir, enviando miradas de desprecio a la muchedumbre enfurecida, pero El, de vez en cuando vuelve la cabeza y las contiene con la mirada, diciéndolas: —¡Perdonarlos como los perdono!

Por fin llega la numerosa comitiva al lugar del suplicio.

El Mártir es despojado de sus vestiduras bárbaramente y arrojado con desprecio sobre el madero cruzado, que El, con tanto trabajo había transportado.

Unos puntiagudos clavos traspasan las palmas de sus manos y ambos pies sin que de los labios del Crucificado parta una exclamación de protesta o dolor.

El pueblo judío grita frenético arrojando por sus bocas reptiles, entre los alaridos de odio...

El Redentor de los hombres es levantado en alto. La muchedumbre desfila ante El, llenando de insultos groseros, mientras el corazón de una madre se desgarraba de dolor...

Una golondrina cruza veloz el espacio transportando en su débil piquito un clavel rojo que deja caer sobre el Mártir, lanzando trinos empañados de tristeza y cierra sus ojillos para no ser testigo de una próxima tragedia que va a cernirse en la Judea.

De pronto la tierra se oscurece y tiembla, el firmamento arroja sobre ella los rayos de su justa cólera, iluminando con sus relámpagos el orbe entero...

¡El Hijo de Dios ha muerto para redimir al mundo!

Una lucecita desciende desde el cielo y se pone sobre la cabeza del Redentor, formando una corona de estrechitas que despiden destellos luminosos y se esparcen por todos ámbitos de la tierra... ¡es la salvación de las almas!

¡Qué triste y qué sencilla es la Tragedia del Gólgota, donde se desarrolla todo el dolor cristiano!

EL CONGREGANTE

Por C.

En la madrugada del Viernes Santo, cuando las sombras de la noche no han comenzado todavía a desvanecerse, el forastero que recorre las calles zamoranas ve fervientemente desfilan por ellas unas figuras extrañas, envueltas en amplio hábito negro, con larga cola, caperuza truncada, que cuando pierde el apresto se inclina a un lado de la cabeza, y pendiente de la cintura decenario de gruesas cuentas y un anudado cingulo de cáñamo, símbolo de mortificación y penitencia.

Añádase a esto la cruz barnizada de negro que estas figuras llevan sobre el hombro derecho, y se explicará fácilmente la respetuosa sorpresa que tales figuras producen en los que a tales horas las ven por las estrechas ruas zamoranas. El hijo de la tierra sabe que este traje de penitente es el de los Congregantes, como vulgarmente se llama a los hermanos de la cofradía de Jesús Nazareno.

A aquellas horas se dirigen todos al templo de San Juan de Puerta Nueva para asistir al sermón de Pasión primero y después a la procesión que va desde dicho templo al Calvario.

No es raro ver alguno de estos Congregantes que bajo los vuelos de su túnica asoma los pies descalzos ateridos por la escarcha mañanera y doloridos por las punzadas de las piedras del pavimento urbano.

Este hábito de los congregantes es una de las cosas sui géneris de Zamora y de muy antigua tradición.

No se parece al de ninguna de las otras cofradías que tienen similares en Sevilla, Málaga, y otras poblaciones donde se celebra brillantemente la Semana Santa.

Carece del agudo capirote que tanta esbeltez presta a la figura y que tan decorativa la hace; es un hábito pobre, modesto que se ha hecho para demostrar una penitencia en la compañía del Mártir del Calvario durante la procesión anual y luego para que sirva de mortaja en el postrer viaje y en el sueño eterno que protejen los ciépreses del Cementerio de San Atilano.

Congregantes han sido millares y millares de zamoranos de toda clase y condición, desde el prelado al modestísimo jornalero. ¡Cuántos han vestido la pobre túnica que luego les ha servido de sudario!

El obispo Manso, de feliz recordación, se honró vistiendo la túnica penitencial y figuraba en las listas de la Cofradía como un hermano más, sin otras preeminencias que las del amor de su rebaño.

Formada la procesión, el largo desfile de congregantes es algo que no se ovida por el que una vez lo haya visto.

Sus negras siluetas, sus cruces vacilantes, un pas lento y acompañado, su silencio y el misterio encerrado bajo la túnica que solo permite ver unos ojos muchas veces entornados por la meditación, producen tras la curiosidad primera una inefable admiración y una impresión imborrable.

Comprar en LA AMERICA es ser amante de sus intereses. Bonito en aceite, lata de un kilo

Idem de 400 gramos, lata,	1'60
Sardinas, peso 800 gramos	1'80
Id. " 370 "	1'20
Id. " 1 kilo	2'40
Id. " 280 gramos	0'80
Id. " 390 "	1'10

Calamares en su tinta, peso 240 gramos 0'95
Espadines en tomate, peso 520 gramos, lata, 0'95
Perdiz escabechada, peso 620 gramos, lata, 4'90
Rollos de anchoas en aceite peso 530 gramos 4'50
Galletas Baer coco, kilo 2'50
Bacalao superior, kilo 1'50
Arroz especial, kilo 0'75
Alubias pintas y blancas, kilo 0'70
Pulpos superiores, kilo, 3'00
Cañamones y alpiste, kilo 0'80
Aceite Sierra, filtrada, litro 1'90
Castañas pilongas, kilo, 0'65
Dulce de Guayaba, fresa, albaricoque, melocotón, plátano y piña, kilo 3'00
Chicharro frito, lata de 6 a 7 kilos 7'00

CASA JODRA
Joyería, Platería, Relojería
La Casa que más surtido presenta.
La Casa que más barato vende.
La Casa que paga más altos precios por alhajas, platino, oro y plata.
Ejecución artística de los encargos.
No compren sin visitar esta Casa.
Renova, 13, Zamora

Alfredo Alonso Fernández
MEDICO-TOCOLOGO
Enfermedades de la mujer
Tratamiento con Diatermia
Consulta de 11 a 1 y de 4 a 6
Ramón Alvarez, 3, pral.—Zamora
Teléfono 214

Gonzalo Varsí Miguel
CORRECTOR DE COMERCIO
COLEGIADO
San Andrés, 18, Zamora

Médico - Odontólogo
Heliodoro Sánchez-Monja
Sucesor del Dr. CARRASCAL
Plaza de Sagasta, 22, 2.º.—Zamora
Horas de consulta de 10 a 1 y de 4 a 6

CONSULTA DE ENFERMEDADES DE LOS OJOS
G. Pastor. - Oculista
De 11 a 1 y de 3 a 5
Plaza de San Miguel, número 3
Frente a la iglesia de San Juan
Zamora

He recibido las últimas creaciones de la moda en
Gorras, Sombreros, Camisas y Corbatas
No olvide que la casa
A MIGO
es la que mayor surtido presenta y más barato vende
Precio fijo
Plaza del Fresco, 4
EL MEJOR HOTEL ANTONIO

Gran Sastrería
CLAUDIO RODRIGUEZ
Esta acreditada y elegante Sastrería, ya ha recibido los soberbios Géneros para la temporada de primavera y verano.
Si viste O. en la Sastrería Rodríguez: Siempre va a la moda ahorrará dinero y será servido con prontitud, y con géneros de duración.
Plaza Mayor, 31 (junto al estanco).

MAQUINAS SINGER PARA COSER
PARA USO DOMESTICO: Con accesorios los más útiles y perfectos para producir toda forma de costura.
PARA INDUSTRIAS: La colección más completa de máquinas especiales para cada una de las operaciones de costura.
ESTABLECIMIENTOS SINGER EN TODO EL MUNDO.
RIBETEADOR ACOLCHADOR

Dr. Emilio Ferragud
LABORATORIO
San Andrés, 34 2.º Zamora
ANALISIS CLINICOS

Venta de tres casas en subasta extrajudicial
en el despacho Agencia de don Saturnino Enriquez Diaz. Ramos Carrión, núm. 18.

El nueve de abril a las doce se venden en pública subasta voluntaria, dos casas en el casco de esta ciudad, la primera en la plazuela de Santa Lucía núm. 1 y calle del Puente número 2 que consta de planta baja y dos pisos; la segunda en la misma ciudad y callejón de San Miguel núm. 2, consta de planta baja y un piso.

El día 22 del mismo mes de abril, se vende en el mismo sitio y hora de las once de su mañana, la casa de la calle del Riego número 38, que consta de tres pisos: Los pliegos de condiciones y documentación se hallan de manifiesto en dicha Agencia todos los días laborables de diez a once y de las diez y seis a las diez y ocho. Zamora 29 de marzo de 1928.

Clínica Operatoria DEL NIÑO JESUS
Director: J. RIVERA
San Pablo 1, Teléfono n.º 90
Medicina, Cirugía-Vías urinarias-Cistoscopia. Consulta diaria de 12 a 1 y de 3 a 6.
Curas de urgencia. Servicio permanente. Rayos X
Los JUEVES, consulta gratuita para los pobres, de 4 a 5.

¡Atención!!
Si interesa comprar muebles sólidos, bonitos y económicos, visite la exposición que

ALFONSO LOPEZ GONZALEZ
tiene establecida en la Plaza de Santiago, 5 Zamora
Se construye toda clase de muebles imitación antiguo, a precios reducidos.
Presupuestos gratis para obras de carpintería en general.

CONSULTA Y CLINICA OPERATORIA DE Garganta-Nariz-Oidos
Dr. F. González
de las Clinicas del Dr. Tapia, de Madrid.
Avenida Requejo, 5, Hotel 3.º
HORAS DE CONSULTA: de 10 a 1
Teléfono 122.

A. Olivares VETERINARIO
Vacunaciones de toda clase de ganados con los sueros y vacunas más eficaces.
Horas de consulta de 10 a 1.
Ronda de San Pablo, Zamora

Consulta y Clínica Operatoria de enfermedades de los OJOS
Dr. Luis Diaz Hernando Médico-Oculista
CONSULTA de 10 a 1
Plaza de Zorrilla, 4, Zamora

Rosario R. Chaves
Sombrerera de señoras.
Confecciona y reforma.
Sacramento, 8 Zamora

ALMACÉN DE TEJIDOS DE MAGIN PRIETO
ZAMORA
Rúa 1 y 3, Castelar 2 y 4,
Ventas al por mayor y menor. Especialidad en pañería y géneros blancos.—Precios especiales por piezas
Nota:—Todos los artículos que expende esta Casa están marcados con su precio.
Castelar, 2 y 4 y Rúa, 1 y 3. ZAMORA

BANCO HERRERO. Oviedo
Capital: quince millones de pesetas
Sucursales y Agencias.—León, Lugo, Palencia, Zamora, Astorga, Benavente, Cangas de Onís, Cangas de Tineo, Cudillero, La Felguera, Lueca, Llanes, Mieres, Moreda, Pola de Allende, Pola de Laviana, Pola de Siero, Ponferrada, Rivadeo, Rivadesella, Sama de Langreo, Tineo y Vegadeo.
Sucursal en Zamora: Plaza de San Gil, número, 1
Este Banco establecido sobre la base de los negocios bancarios de la casa HERRERO y COMPANIA fundada en el año 1848, se ocupa de toda clase de operaciones de Banca y Bolsa en España y el extranjero.
Depósitos en custodia Cuentas corrientes con interés 2 1/2 a la vista
Caja de Ahorros.—Se reciben imposiciones, desde una peseta en adelante, al interés de tres y medio por ciento anual.

Joyería, Platería, Relojería y Optica
HIGINIO MERINO
Complejísimos surtido en artículos de estos ramos.—Acreditado taller de composturas.
Instalación y reparación de relojes de torre
RAMON Y CAJAL, 3 ZAMORA

BANCO ESPAÑOL DE CREDITO

Fundado el año 1902.-Oficinas Centrales:

MADRID, Palacio de la EQUITATIVA (propiedad)

Capital autorizado: 50 millones de pesetas

Capital desembolsado... Pesetas 30.428.500'00

Fondos de reserva... Pesetas 31.453.788'43

Total pesetas 61.882,228'43

Consejo de Administración

Presidente

Excmo. Sr. Marqués de Cortina

Vice-presidente

Ilmo Sr. D. Luis Alvarez de Estrada

Consejero-Delegado

Excmo Sr. D. Pablo de Garnica

CONSEJEROS

Excmo. Sr. Marqués de Albuemas

“ “ Marqués de Valdeiglesias

“ “ Don César de la Mora

“ “ Conde de la Mortera

“ “ Don Francisco Artilio

“ “ Don Antonio Saez

“ “ Marqués de la Viesca

“ “ Don Manuel de Argüelles

Abonamos en la actualidad los siguientes intereses:

Cuentas corrientes a la vista 2 y 1/2 por 100 anual

Cuentas corrientes a 8 días vista, 3 por 100 anual

IMPOSICIONES A PLAZO FIJO

A seis meses, 4 por 100-A un año, 4 y medio por 100

CAJA DE AHORROS

Admitimos imposiciones desde UNA a 10.000 pesetas y abonamos el 4 por 100 anual

Beneficios líquidos obtenidos por el BANCO ESPAÑOL DE CREDITO durante los últimos diez años que permiten comprobar su constante crecimiento

EJERCICIOS	BENEFICIOS
1917-18.....	2.143.685'80
1918-19.....	2.732.761'73
1919-20.....	3.520.143'24
1920-21.....	4.443.246'96
1921-22.....	5.196.046'63
1922-23.....	5.399.697'87
1923-24.....	6.414.205'38
1924-25.....	6.766.227'20
1925-26.....	6.963.404'44

BENEFICIOS TOTALES

del Ejercicio de 1926-27

Pesetas 18.263.109'97

SUCURSALES

A
Albacete, Azuaga, Alicante, Arjona, Antequera, Algeciras, Alcoy, Alcazar de San Juan, Aguilar de la Frontera, Arcos de la Frontera, Algemesi, Almadén, Almería, Agreda, Aguilar de Campoo, Alcalá la Real, Alcaraz, Alcaudete, Alfaro, Alimendralejo, Archidona, Ayamonte, Aracena, Alcalá de Guadaíra, Aguilas, Andujar, Alcira, Alberique, Albaida, Almodovar del Campo, Almagro, Arahal, Alcantarilla.

B
Benavente, Berja, Bailen, Badajoz, Baena, Baeza, Baza, Bujalance, Burgo de Osmá, Belmez, Beas de Segura, Benifayó, Burriana, Benamejí, Baderan, Balcazar, Benicarló.

C
Cádiz, Córdoba, Caravaca, Cazorla, Cartagena, Calatayud, Cuenca, Cabeza del Buey, Carmona, Carrión de los Condes, Casas Ibañez, Castro del Río, Castuera, Cazalla de la Sierra, Ceuta, Cieza, Ciudad Real, Constantina, Consuegra, Crevillente, Cuellar, Cuevas de Vera, Castellón de la Plana, Coín, Callosa de Segura, Carcajente, Cullera, Ceheguín, Chiclana, Cervera del Río Alhama, Carlet, Canals, Cáceres.

D
Daimiel, Don Benito, Daroca.

E
Ecija, Elche, Elda, Estella, Enguera, Epila, Estepa, Espejo, El Carpio.

F
Fuente Ovejuna, Puente de Cantos, Fernán-Núñez, Fregenal de la Sierra, Fuentesauco, Fermosell.

G
Guadalajara, Granada, Guadix, Gandia, Guareña, Getafe.

H
Huelva, Hellín, Hinojosa del Duque, Huescar, Huesca.

I
Isla Cristina, Isaba, Infantés.

J
Játiva, Jaén, Gijón, Jeréz de la Frontera, Jeréz de los Caballeros, Jódar.

L
Lucena, La Línea, Larache, La Palma del Condado, Los Navalmorales, La Carolina, Linares, Lora del Río, La Solana, Llerena, Lopera, Lumbier, Lodosa, Logroño, Lérida.

M
Medina de Rioseco, Montoro, Motril, Melilla, Morón de la Frontera, Montijo, Martos, Málaga, Mancha Real, Manzanares, Marchena, Medina del Campo, Medina Sidonia, Mérida, Montilla, Murcia, Marcilla, Milagro, Miajadas.

N
Nájera, Navalmoral de la Mata, Novalda, Nules, Navalcarnero.

O
Orihuela, Onda, Osuna, Onteniente, Oliva, Ochagavía, Olvera.

P
Palencia, Puente Genil, Pozoblanco, Peñarroya-Pueblonuevo, Puertollano, Pamplona, Palma del Río, Peñafiel, Porcuna, Pego, Priego de Córdoba.

R
Ronda, Rute, Requena.

S
Segovia, Sevilla, Segorbe, Socuéllamos, Sueca, Sagunto, Santisteban del Puerto, Sonseca, Soria, Santo Domingo de la Calzada, Sigüenza, San Clemente, San Lucar la Mayor.

T
Tetuán, Totana, Toledo, Toro, Tarazona, Torrijos, Teruel, Talavera de la Reina, Tarifa, Tomelloso, Tembleque, Tabernes de Valldigna, Talarrubias, Trujillo.

U
Ubeda, Utrera, Ubrique.

V
Villalón de Campos, Valdepeñas, Valladolid, Vall de Uxó, Velez-Málaga, Villada, Villafranca de los Barros, Villanueva del Arzobispo, Villanueva de Córdoba, Villanueva de Castellón, Villanueva de la Sierra, Villena, Villacarrillo, Villamartín, Villarreal, Villa del Río, Vera de Vidasoa, Valverde del Júcar, Viso de los Pedroches, Valencia, Villarrobledo, Villacañas.

Z
Zaragoza, Zamora y Zafra.

SUCURSAL DE ZAMORA

San Andrés, número, 22

Oficinas: Calle de

SIETE SONETOS LOS SIETE DOLORES DE MARIA

POR RICARDO SANTA-CRUZ

PRIMER DOLOR

La profecía de Simeón.

Hoy el trovero errante llega hasta TI, María,
y descuelga la lira, ha tiempo muda y triste...
¡Si el negro escepticismo me torturó algún día,
hoy creo ya, Señora, por lo que TU sufriste...!

Dardo fuè para tu alma la horrible profecía
de Simeón, el viejo sacerdote... Sentiste
que un mundo de dolores. ¡oh Madrel, te envolvía...
Pero, ¡"Aquí está tu esclava"!—nuevamente digiste...

Y escuchaste en la cuna al huracán bramando;
y, antes que la canalla lo sorprendiera orando,
soñaste al Hijo muerto, para crecer tu mal...

¡Por eso, ¡hermosa Virgen de la faz dolorosa!,
en vez de oriar tu pecho un pétalo de rosa,
tu corazón traspasa la hoja de un puñal!...



SEGUNDO DOLOR

La huida a Egipto

¡Corre, ¡oh Virgen; no tardes!; que ya el pregón ladino
ha inundado la Tierra, de sangre de inocentes...!
¡No temas, no, que nadie descubra tu camino...!
Que ha concitado Herodes los odios de las gentes...

Yo también, ¡oh María!, fui, un tiempo, peregrino;
y, ante la ruda pena, Señora, que TU sientes,
he de volcar, ¡oh Virgen!, mi pena. ¡Ay!, el Destino
puso en mi pecho un nido terrible de serpientes...!

¡Por el ansia adorable de salvar a tu Hijo,
llorando y de rodillas ante este Crucifijo
que tiembla entre mis manos, ¡oh Madrel, ¡compasión...!

¡Siempre errabundo y solo, busco, el Egipto, en vano...!
¡Llévame TU, María; llévame de la mano...!
Y déjame que lllore, sobre tu corazón...!



CUARTO DOLOR

De la Cruz a cuestras y encuentro en la calle de la Amargura

¡Cómo te compadezco, María, en la tortura
con que a tu oído llegan los trágicos pregones...
¡Ya Jesús va cruzando la calle de Amargura,
con la cruz en los hombros, en medio a dos ladrones...!

TU, la más inocente de toda criatura,
al contemplar la turba famélica de histriones,
¡cuántas veces, llorando miraste hacia la ALTURA,
en medio al torbellino de sus imprecaciones...!

¡Oh; yo no sé María, cómo has sufrido tanto,
y no te has vuelto loca, de terror y de espanto.
al contemplar al Hijo bajo el tosco madero...!

¡Por tu dolor, ¡oh Virgen!, vuelve a mí tu mirada,
que hace tiempo, Señora, la punta de una espada
mi corazón traspasa de loco y de coplero...!

TERCER DOLOR

Del Niño perdido

¡Hijo de mis entrañas!—, gritaba, sollozante—;
¡fulgor de mis pupilas; imán de mis desvelos...!
—¡Y era la dulce Virgen, de puerta en puerta errante,
como un grito con alas, volando hasta los Cielos...—

¡Señora: yo no puedo miraros al semblante,
sin sentirme mordido por los rabiosos celos...!
¡Ay de mí; que una madre no tengo tan amante,
para poner en ella mi vida y mis anhelos...!

Jesús volvió a tu lado, dulce Virgen María,
para trocar el hondo dolor, en alegría,
y ser, de nuevo, el gozo del bendecido hogar...

¡Mas yo que vago errante, María, y sin amparo,
para esta sed de loco, de amores siempre avaro;
sólo tengo mis lágrimas, salobres como el Mar...

QUINTO DOLOR

¿Cuándo Jesús encomienda a su Madre a Juan

¡JUAN: he ahí a tu Madrel,—Jesús dijo, gimiendo...
¡MADRE: he ahí a tu hijo!—sollozó agonizando...
¡La tempestad entonces se desató, rugiendo,
mientras el Nazareno moría perdonando...!

¡Sola, dulce María...! ¡Sola y siempre sufriendo!...
¡Todos, ¡oh Madre amante!, te van abandonando...!
¡En tu cruel martirio y en tu dolor tremendo,
sólo JUAN te consuela...! ¡Mas cómo...! ¡Sollozando...!

¡Ay de mí...! ¡Yo estoy sólo, ha tiempo, Virgen mía...!
¡El cuervo me destroza de la melancolía...;
y es un hogar sin alma, ¡oh mi Virgen!, mi hogar...!

¡¿Cómo ha de ser, María, mi vida sin objeto,
si fórmanse en la mueca de un misero esqueleto
mis sueños de Quijote, romántico y juglar...!

SEXTO DOLOR

De bajar a Cristo de la Cruz y ponerlo en los brazos de su Santísima Madre

¡Junta tu rostro al lívido rostro del Nazareno...!
¡Pon tu boca en su boca, por ver si vuelve a vida...!
¡Estréchalo en tus brazos...; reclinálo en tu seno...;
y hagan un mar de sangre, tu herida con su herida...!

Yo quise muchas veces, ¡oh mi Virgen!, ser bueno,
y deambular, tranquilo, por la senda escondida...
Mas ¡ay!, rugió en mi torno, con furia, el ronco trueno,
y una voz en el alma, clamando: ¡Deícida...!

Y, porque el Mundo es malo TU penaste Señora...;
y aún lo ves corrompido como lo viste otrora,
cuando a la sed del JUSTO dieron vinagre y hiel...

¡Oh; si por dar al Mundo la Paz, tan deseada,
es preciso, Señora, mi vida infortunada,
¡funde, si así lo quieres, mi sangre en la de ABEL...



SÉPTIMO DOLOR

De ver a Cristo poner en el sepulcro

¡Ya dejaste, María, la cima del CALVARIO...!
¡En vano es que del Hijo implorés las miradas...!
¡Tendido en el sepulcro y envuelto en un sudario,
te deja, por tesoro, María, siete espadas...!

¡Oh, la cruel sentencia de un infeliz sicario,
por aplacar el ronco furor de las mesnadas...!
¡Oh, sayones famélicos de gesto mercenario...!
¡Oh, estulticia diabólica de testas coronadas...!

¡Por tus SIETE DOLORES, ¡oh María!, despierta
a la vida a esta ESPAÑA que yo he soñado muerta;
y haz que su SOL esplenda, ante la HUMANIDAD...!

¡Y pues tienes un trono, mi Virgen, en ZAMORA,
un hijo te lo pide: ¡concédele Señora,
dos gracias a mi ESPAÑA: JUSTICIA Y LIBERTAD...!

La hora del Satán o el ósculo traidor

Por Necterio Antón Ortiz (Lourieira)

A la hora en que las postreras luces del crepúsculo se transformaban en negrura, marchó el Maestro a la otra parte del río Cedrón o río negro, donde la silenciosa pompa de su cesped, la sepulcral quietud de un huerto llamado Getdemani, o lugar de aceite, ofrecía cordial acogida. Silenciosos, miránsolo con ternura infinita, rodeándole con amoroso afán, mudos y atentos sus discípulos le seguían, por la pendiente árida y abrupta.

Ni una estrella brillaba en el firmamento. El melancólico paisaje estaba circundado por una completa obscuridad. Débil rumor de las aguas del arroyo que circula a sus pies, confundido por el soplo del viento que con suavidad agita las altas copas de los olivos. Nictólopes grisáceas cruzaban rápidas el espacio, rozando las ramas de los arbustos y lanzando estridentes y horribles graznidos.

Una vez que el triste cortejo había llegado al Huerto situado en el Monte de los Olivos, donde pasaban las noches no se si porque los ruidos y olores de la ciudad les molestaran, ya por estar acostumbrados al aire libre y quieto de los campos, o por que temieran ser presos a traición en medio de las casas de sus enemigos, dijo Jesús sus discípulos: Ya hemos llegado. Orad y descansad. Reconsolad vuestras almas en la oración y rogado a mi Padre que no nos abandone. Mi alma—continuó con una voz tierna y dulce, cual la miel de un sin fin de penales—está triste. Orad y vigilad.

—No temas: tu suerte será la nuestra—dijo Pedro—Oraremos y velaremos por ti.

Una triste sonrisa se posó en los labios del Galileo, al mismo tiempo que dijo: Yo os digo que uno de vosotros me entregará a los esbirros de Caifás.

Los once que tendrán valor de abandonar se estremecen y todos uno tras otro se preguntan: ¿Soy yo? ¿Acaso seré yo?

Pero Jesús que ni mañana al pasar de mano en mano, desde Anás Caifás y Pilatos, se defenderá, no quiere acusar tampoco y se contenta con decir: tu, Pedro el triste y pobre pescador de las playas del Tiberiades, del cual hice mi discípulo predilecto, mes has de negar

tres veces, antes que la luz del sol asome por la frontera colina y las aves buenas, alegres y parleras nos recreen con sus festivos trinos.

Con el corazón lacerado, llenos los ojos de lágrimas, Pedro, hizo girar sus ojos en torno a sus compañeros. Miró a la ciudad que a sus pies, dilatada; se encontraba envuelta en tenue cendal de bruma, y acercándose a Jesús, mientras un sudor frío circulaba por sus sienas y rodeó el cuello con el brazo, para prodigar protestas de cariño y fidelidad. Pero Jesús apartándole con amor y fija la mirada en algo que El veía, le dijo: ¡Escucha!... ¿No ves Pedro?... Me pareció haber oído...

—¿Que oíste, Señor?—murmuró Pedro, con timidez.

—Nada... no temas, Pedro... nada... tranquilízate. El Eterno está a favor mio; no tengo miedo; ¿qué me pueden hacer los hombres? Yo no moriré, no; viviré... Tened todos tranquilidad, valor y fe... Mi alma está triste—dijo mientras se separaba para arrodillarse en tierra—hasta la muerte. Orad y vigilad conmigo: es lo ruego.

Si contestaron o no, nadie lo sabe, pero no debieron consolarle, porque se alejó solo, más lejos, a orar.

Sabe Jesús que debe morir, que vino para morir, para dar la mayor vida anunciada con su muerte.

Todos duermen en rededor suyo. Duerme la dilatada ciudad. Velan únicamente, la mujer que espera la llegada del hombre, el ladrón que apostado en la sombra, puñal en mano, espera su presa, y los jefes de los judíos y sus esbirros. Los que podían defender y consolar a Jesús también duermen.

Gritería siniestra. Ruido infernal se acerca. Las aves que cruzan el espacio son amedrentadas. Una multitud amenazadora y tumultuosa con palos y armas, formando legión, espantando a las fieras en sus cubiles, asciende por el monte.

El Galileo se levanta, dirige la vista a sus discípulos y les vio entregados a apacible sueño.

Despertad—les dijo—¿por qué

dormís si ya llegó la hora de mi arresto?

Todos se avergonzaron, querían pedir perdón cuando el Huerto fué irrumpido por la chusma que con voz aguadentosa preguntaba: ¿quién es Jesús de Nazaret? ¡Contestar pronto!

Con infame sonrisa, con zalamería y traidora hipocresía, salió de entre la soldadesca un hombre. Era alto, fornido, barba espesa, vestía una túnica roja y del cuello colgaba una bolsa. Con inevitable rictus siniestro en sus labios, se llega al Maestro y dándole un sonoro beso en su mejilla dice: ¡Dios te guarde, Maestro!...

Con estrepitoso rugido, avanzando fieros con ánimo de apoderarse de Jesús, la turba avanza para prender al hijo de Dios.

Un facineroso soldado de Caifás llamado Malco se llega a El. Pedro asesta al sacrilego un golpe de espada, cortándole la oreja. Jesús, entre la admiración de todos llega al herido toca la oreja y cura milagrosamente.

Después, dirigiéndose a Judas dice: "¿así con un beso vendes a tu Maestro?"

Soldados—dijo luego—habeis salido con espadas y palos para prenderme como si fuera un ladrón, y me teniais todos los días sentado en el Templo, enseñando y no me echabais mano; esta es vuestra hora, pues Jesús de Nazaret soy yo. Dejad que esos se marchen... Es a mi a quien buscáis. Está dicho que el Hijo de Dios ha de morir a manos de sus enemigos.

Le prenden, le empujan y atropella la chusma, le escupen en la cara, le golpean, le atan cual si fuera un criminal y casi arrastrándole le llevan a Jerusalén para esperar el fallo de los jueces.

Mientras esto ocurre, de un nido situado en las ramas de un olivo sale azaroso y gritando un ruiseñor. Un hombre con una bolsa colgada del cuello está sobre las ramas. Es Judas que horrorizado de su traición se ahorca.

Pinza-Orense y Marzo 1928.

EL MEJOR HOTEL ANTONIO

Et portæ inferi non prævalebunt....

Por Victoriano Heras Hernández

...Y yo te digo que tú eres Pedro, y que sobre esta piedra edificaré mi Iglesia y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella..."

El hombre plebeyo entregado al ergástulo del tirano; la mujer rebajada al nivel de un objeto cualquiera, una cosa que podía venderse o enagenarse; las doncellas encerradas en serrales y prostituidas en los templos de Milita o en los sibiráticos jardines de Babilonia; millares de vidas sacrificadas en el altar de la mitología; la chusma entregada al libertinaje y a la barbarie, humillada a los pies de los Césares, levantados sobre la cima del Capitolio...

Tal era el negro cuadro que ofrecía la humanidad en aquellos días en que una virgen de Israel, último vástago de los reyes de Judá, se eleva en alas de la oración y en místico arrobamiento hasta el trono del Altísimo, y allí, en vuelta en los esplendores de la luz increada, bañándose en la vida y en la mirada del Verbo, descubría su seno al amor infinito, al Dios del Universo, al Redentor que salió de sus entrañas como suave aroma que se desprende de la flor inmaculada. Y aquel negro cuadro, unos lustros después, iba esfumándose paulatinamente ante la naciente sociedad de doce pescadores, cuyas nuevas doctrinas extendían los sagrados preceptos de libertad, justicia e igualdad, bajo el baluarte de su divino fundador.

Y han transcurrido desde entonces diez y nueve siglos, y aquella sociedad, la Iglesia Católica, contra la cual diríase que se han levantado hasta sus propias piedras, combatida por los judíos, herejes apóstatas y cismáticos, permanece en pie viendo desaparecer de la escena del mundo a sus enemigos; siempre nueva porque continuamente tiene nuevos hijos; y siempre antigua, porque predica hoy lo mismo que el primer día: "Amar a Dios sobre todas las cosas y al prógimo como a tí mismo".

Cierto es que, al correr de los tiempos, no pocas veces pareció sucumbir ante las borrascas y tempestades que contra ella se levantaron. Hoy mismo, la parte más poblada del mundo, apesar de los

soberanos esfuerzos empleados con celo abrasador por los sacerdotes seculares y regulares que España envió al Archipiélago descubierta por Magallanes, millones y millones de habitantes deseminados por pueblos y aldeas viven y mueren por aquellas latitudes fuera del seno de la Iglesia y sin conocer apenas, y sin apenas, las doctrinas del Mártir de la Cruz.

En Africa, cuya evangelización ha correspondido también a España para hacer brillar sobre ella los esplendores de la verdadera civilización, sigue siendo presa de toda suerte de errores y horrores; y si militarmente la hemos sometido, el testamento de Isabel la Católica está incumplido, y a pesar de los esfuerzos generosos realizados por nuestra patria para destruir el islamismo, aún no ha logrado izarse la bandera de Cristo en el imperio de Mahoma.

Y si en América el liberalismo ha oscurecido la luz de la fé, los países del Norte y no pocos del Noroeste están en manos de herejes. Europa está subyugada por la sinagoga judía, por aquel pueblo deicida, que perseguido sin duda por la justicia de Dios, vaga errante, sin nacionalidad, sin pueblo, sin rey ni altar; pero que ha logrado entregar hace siglos la nación más grande de Europa a los horrores del cisma. Y naciones tan católicas como España, Aus-

tria, Francia y Portugal venso también acosadas por el protestantismo, la masonería, el comunismo, etc. y la Iglesia, como su divino fundador, sufre igualmente su Pasión y va del Pretorio a la Columna, de casa de Anás a casa de Caifás, de las calles de Jerusalén al Calvario, y allí está constantemente expuesta a la pública execración y se ve abandonada de los poderes de la tierra, y no pocas veces de los que se llaman sus hijos, que huyen o se esconden, por miedo a los "modernos judíos", del camino de la Cruz para no sufrir las amarguras del cáliz de la Pasión...

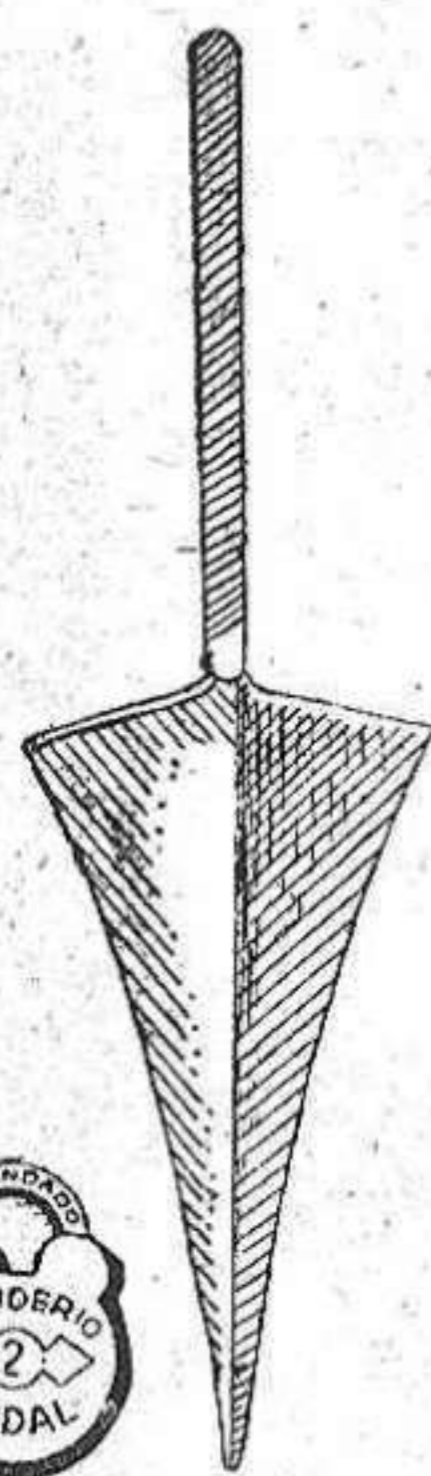
Pero la Iglesia católica sigue y seguirá triunfando a través de los siglos y de la historia, porque así lo dijo Jesús al apóstol San Pedro, y sus palabras son inmutables. Con la hora trágica del Gólgota quedó aquella inmortalizada, y sellada la obra de la Redención en la que Jesucristo murió para que la Humanidad viva.

Al evocar, pues, en estos días santos, las sublimes escenas de la Pasión, los fundamentales misterios de nuestra Religión, estudiemos detenidamente y meditemos la doctrina de Jesús, su vida, pasión y muerte, manantiales fecundos y perennes en donde podemos beber para sostener y perfeccionar el constante aleteo de la nuestra.

Almacenes "El Candado"

HIERROS, FERRETERIA, MAQUINARIA AGRICOLA, CAMAS, HERRAMIENTAS DE TODAS CLASES.

- REJAS "Bellota"
- REJAS "Mieres"
- REJAS "Araya"
- CALZAS "Bolueta"
- CALZAS "Araya"
- CALZAS "Vera"
- CALZAS "Recorte"
- ARADOS "Alaejos"



Piezas de recambio, Orejeras, etc. Ferreteria de todas clases. Ventas por mayor, con grandes descuentos, especiales a Sindicatos, comerciantes, herreros y carreteros.

Desiderio Vidal

(Sucesor de Viuda de Salvador Ruiz).

Puerta de la Feria, 2 al 10,

Zamora

:-: SANTIAGO NUÑEZ NICOLAS :-:

ESCUULTOR - DECORADOR
EN TODAS SUS CARACTERISTICAS

Afuera de San Pablo, 1,

ZAMORA

ALMACENES GARCIA Tejidos y Confecciones :-:

Visiten esta casa donde, encontrarán inmejorables artículos de temporada Gran surtido en velas, crespones, charmelinas, popelines, percales e

infinidad de artículos a precios sumamente baratísimos Visite los Almacenes LORENZO GARCIA y ganará dinero Ramón y Cajal, 19 y 21 ZAMORA

H. DEL PESO

La más antigua y acreditada casa Trato esmerado :-: Precios convencionales

SALCHICHERIA DE

MAXIMINO MARTIN

(SUCESOR DE LA BARBARA)

Quebrantahuesos, núm. 9

y Malcocinado, núm, 2

BAR AVELINO

San Andrés, 15.-Zamora

Especialidad en vermouths de las mejores marcas, Gerveza el Aguila, licores de todas las clases, vinos tintos del pais, blancos de la Nava y Jerez, refrescos variados, aperitivos diversos, mariscos frescos todos los días, bocadillos variados Es el bar predilecto del público, por su servicio esmerado y económico.

:-: :-: BAR AVELINO :-: :-:

Especialidad en embutidos y Carnes Saladas, Salchichones y Lomos embuchados.

Mantecas refinadas de Cerdo y Vaca.

Gran Diploma de Honor, Cruz y Medalla, concedido en la Exposición de Barcelona, de 1912

FARISEOS

Por Federico Montero

Y entonces surgió un miserable Judas. Estaba escrito que, el dulcísimo Jesús, había de apurar el caliz de la más amarga de las ingratitudes, colmando la medida del hecho de ser un discípulo a todo el infame delator. Y así fué.

Cuando el Divino Maestro estaba orando fervorosamente en el huerto de las Olivas, se acercó en grupo, los sicarios enviados por los Fariseos y al frente de ellos el traidor Judas, que adelantándose saludó a Jesús con un beso, que era la señal convenida con aquella chusma, para indicar quien era el Profeta.

Aquel beso que, en apariencia, demostraba un saludo de paz, era el preludio de la más infame traición que vieran los siglos; el primero jalón para cometer el terrible Delicido; crimen que había de caer como la losa de plomo sobre los descendientes de aquellos Fariseos tan pervertidos como hipócritas y egoístas; bien claro profetizó el Divino Jesús la herencia infamante que dejaban a su posteridad cuando consoló en la calle de la Amargura a las mujeres aquellas, que lloraban afligidas: "No lloreis por mí, sino por vosotros y por vuestros hijos".

Esta sublime lección, como todas las suyas, nos debe servir de norma para ajustar nuestras acciones a la más perfecta moral, no sólo por nosotros, sino como ejemplo edificante para nuestros hijos, procurando que nuestra conducta sea acrisolada y que nuestros descendientes no lleven sobre la frente el estigma afrentoso, que por

falta de celo, pudiéramos legarles. Fariseos, Judas, nombres representativos, digámoslo sin eufemismos, de una parte numerosa de nuestra corrompida sociedad; son innumerables los Fariseos y, desgraciadamente, cuando necesitan, para sus fines maquiavélicos, un Judas surge, de cualquier parte, un "digno" representante del traidor personaje bíblico, capaz, como aquel, de sacrificar, en aras de su egoísmo, al mismo Dios.

Han pasado veinte siglos desde que se consumó en la cumbre del Gólgota, el terrible crimen de lesa Divinidad; la sangre del manso Jesús, tan generosamente vertida por nuestras culpas, ha caído sobre la superficie de algunas almas inútilmente; almas perversas impermeabilizadas por todos los vicios sociales; almas de Judas, infundidas por infames Fariseos.

Pero, seamos optimistas; tengamos verdadera fé en una sana evolución social; hagamos, en estos días de recogimiento, propósito de contrición y al contemplar al Divino Jesús camino del Calvario, pensemos que no es posible que su preciosa sangre se haya derramado en campo estéril; que no es posible que el sacrificio de innumerables mártires del cristianismo haya sido semilla perdida y estemos seguros que el bondadosísimo Jesús, desde lo alto de la cruz, será un Sol esplendoroso, que iluminará, con luz divina, todas las conciencias y confundirá a los Fariseos y a sus secuaces los Judas... ¡Tengamos fé!

Villalazán, marzo 1928.

Notas características El amo de la Procesión

Por Julio de Hoyos

Está muy bien la nota solemne de las procesiones que del miércoles al sábado circulan por nuestras rúas. Está muy bien esa solemne entonación, que duda cabe; pero hemos de ser justos y equitativos con la del domingo, cuya nota pintoresca tan bien encuadra con la pátina añeja de esta población, con el día en que se celebra y con el regocijante misterio que conmemora.

Es una procesión pueblerina, domínical y pintoresca.

Sus imágenes y los fieles que la componen, parece que se dan cuenta exacta de ello y no se atreven a pasar a la parte moderna de la ciudad, en donde desentonarían su tradición y su modestia con un coto ciudadano que posee cuartos de baño, fachadas de cemento, una nueva línea ferroviaria en construcción y unos Saltos del Duero en proyecto.

Si hay algo de la Zamora que se va, en la manifestación religiosa de que nos ocupamos ahora, está ahí, en esa procesión del domingo de Resurrección.

Vedla llegar a la Plaza Mayor en el momento de la fusión de sus dos comitivas. La dulzaina y el tamboril que la precede y la anima, ya añade, a su liturgia, un saborcillo pagano de baile de romería, que hace recordar las verdes frondas de Valerio con sangre joven en las venas y apertitos primaverales, merced a los cuales la humanidad siente con mayor diligencia el deber de cooperar a ese otro sacrosanto misterio de la reproducción de la especie.

La cofradía encargada de esta procesión, la componen en su casi totalidad fieles de la clase social más modesta, administrados y dirigidos por un hombre admirable que se llama a sí mismo "el amo de la procesión".

Su figurilla, enjuta y desmedrada, la veréis en toda la apoteosis de su importante misión en el instante que las imágenes de la Virgen y el Redentor se encuentran. "El amo de la procesión" se coloca entre los dos "pasos", al aire la escasa y raída

pelambra, roja la faz, en cuya nariz tiemblan los quevedos que cabalgan hacia su mitad amparados por una brida de negro cordón sujeto al asa de una oreja, liado al cuello un picaresco pañolito de seda, que parece tener la misión de anudar al cuerpo una cabeza que sin esta soldadura se vendría abajo, y se dispone, con su vara, la más adornada, en señal de máxima autoridad, a dar el aviso para que las andas sean inclinadas tres veces según la tradicional reverencia.

Libreme Dios de pensar que los hermanos de carga tengan la intención de desobedecer al "amo" ni mucho menos de ponerle en una desairada y pintoresca situación; pero es el caso que nunca coincide el mandato a la acción y cuando ya los "pasos" han hecho las tres inclinaciones rituales, entonces nuestro hombre comienza a agitar al aire su vara mientras el cuerpecillo se bambolea a uno y otro lado con ese pendoleo característico de los torpes de oído.

Y por esto, tal vez, es inútil que voces amigas le adviertan que la procesión se pone en marcha; él continúa sólo en la plaza moviendo como un aspa el brazo autoritario semejante a una batuta hipotética que dirigiera una gran orquesta imaginaria.

Al cabo, el conflicto no es de mucha monta; una carrerita en la que sufre un poco el principio de autoridad, pero que pronto se restablece volviendo al puesto de honor y en él se le ve satisfecho y sonriente, con la sonrisa y la satisfacción del deber cumplido, bajando por la cuesta de Balborraz precedido por los estridentes sonos del tamboril y la dulzaina y escoltado por la solemne marcha de la banda miliciana.

¡Loados sean estos hombres representativos y mantenedores de una nota característica! El día que ellos faltan quedarán las costumbres sin color, las tradiciones sin apostol, las procesiones sin amo.

Apuntes de un curioso UN BUEN SERVIDOR

Por H. H.

Estas notas podrían figurar sin desdoro en la sección casi diaria de HERALDO DE ZAMORA, dedicada a remozar los recuerdos de personas y sucesos del pasado.

Pero por la índole del asunto a que se refiere, no estará fuera de lugar en el extraordinario dedicado a la Semana Santa.

Los hechos más triviales, tienen, muchas veces, una importancia histórica insospechada. Así leemos que diversas damas han tomado, por ejemplo, la almohada y nos parece tan pueril la noticia, que apenas si le dedicamos un comentario humorístico, poco piadoso.

Pero la noticia es cierta y puede encerrar en su sencillez una transcendencia extraordinaria.

A quien se le diga que hace 243 años para nombrar andador de la Cofradía de Nazarenos de Zamora se practicaba una ceremonia solemne, de seguro que no podrá contener la sonrisa.

Pues sí, señores. El escribano mayor de la ciudad don Alonso de Arévalo presenció y suscribió un acta el día 10 de marzo de 1685 en la que relata cómo fué posesionado de su cargo de andador An-

drés Gutiérrez Librero, vecino de Zamora.

Reunido el Concejo se hizo entrar en el salón de sesiones al interesado y previo juramento de fidelidad, el regidor decano don Manuel Nieto ordenó a Andrés Gutiérrez que mudase de una parte a otra del Ayuntamiento un cántaro de madera, dorado, que estaba en la sala y como ejecutase la operación de conformidad, se le dió la posesión del cargo, "quieta y pacíficamente", reza el libro de acuerdos.

No sabemos si la ceremonia del cántaro es la que ha servido para la celebración de bodas entre "canis", o si por el contrario, los municipios que suelen tener una "gracia gitana" insuperable, heredaron esa costumbre de los descendientes de Faraón.

Fuera como quiera, ahí queda registrado un hecho histórico relacionado con nuestras procesiones conmemorativas de la Pasión, que en su encantadora sencillez puede encerrar, quizá, el germen de una tradición cuya importancia es superior a nuestra inteligencia. Zamora, 1923.

Holland América Line

DE ROTTERDAM

Servicio regular de vapores correos entre los puertos del Norte de España y los de Cuba-México y Nueva Orleans

PROXIMAS SALIDAS

De Bilbao, Coruña y Vigo, los días 17, 18 y 19 de Abril, respectivamente, el vapor

"MAASDAM"

De Bilbao, Coruña y Vigo, los días 8, 9 y 10 de Mayo respectivamente, el vapor

"LEERDAM"

De Bilbao, Coruña y Vigo, los días 29, 30 y 31 de Mayo, respectivamente, el vapor

"SPAARN DAM"

Precio de pasaje en 3.ª clase: HABANA Ptas. 545'25 (incluidos impuestos) VERACRUZ-TAMPICO, Ptas. 588'50 id. id.

Para informes dirigirse a los Agentes en BILBAO, señores Pérez Ulibarri e hijos; SANTANDER, don Francisco García; GIJÓN, Sra. Viuda e hijos de A. López de Haro; de CORUÑA, López y Sánchez

VIGO, Joaquín Dávila y Compañía

Máquinas de Escribir

de ocasión, seminuevas (garantizadas)

ROYAL. — Remington. — Smith-Premier. — UNDERWOOD. Al contado y a plazo.

Bicicletas, marcas acreditadísimas, también al contado y a plazos, desde pesetas 175'00.

Gran Bazar de Salvador García Vilaplana

SANTA CLARA, 2, ZAMORA

Nota. — Los de fuera de la capital dirijan la correspondencia al apartado núm. 1.



J. Jaramillo

Enfermedades de la Boca y Dientes

SE HA TRASLADADO A

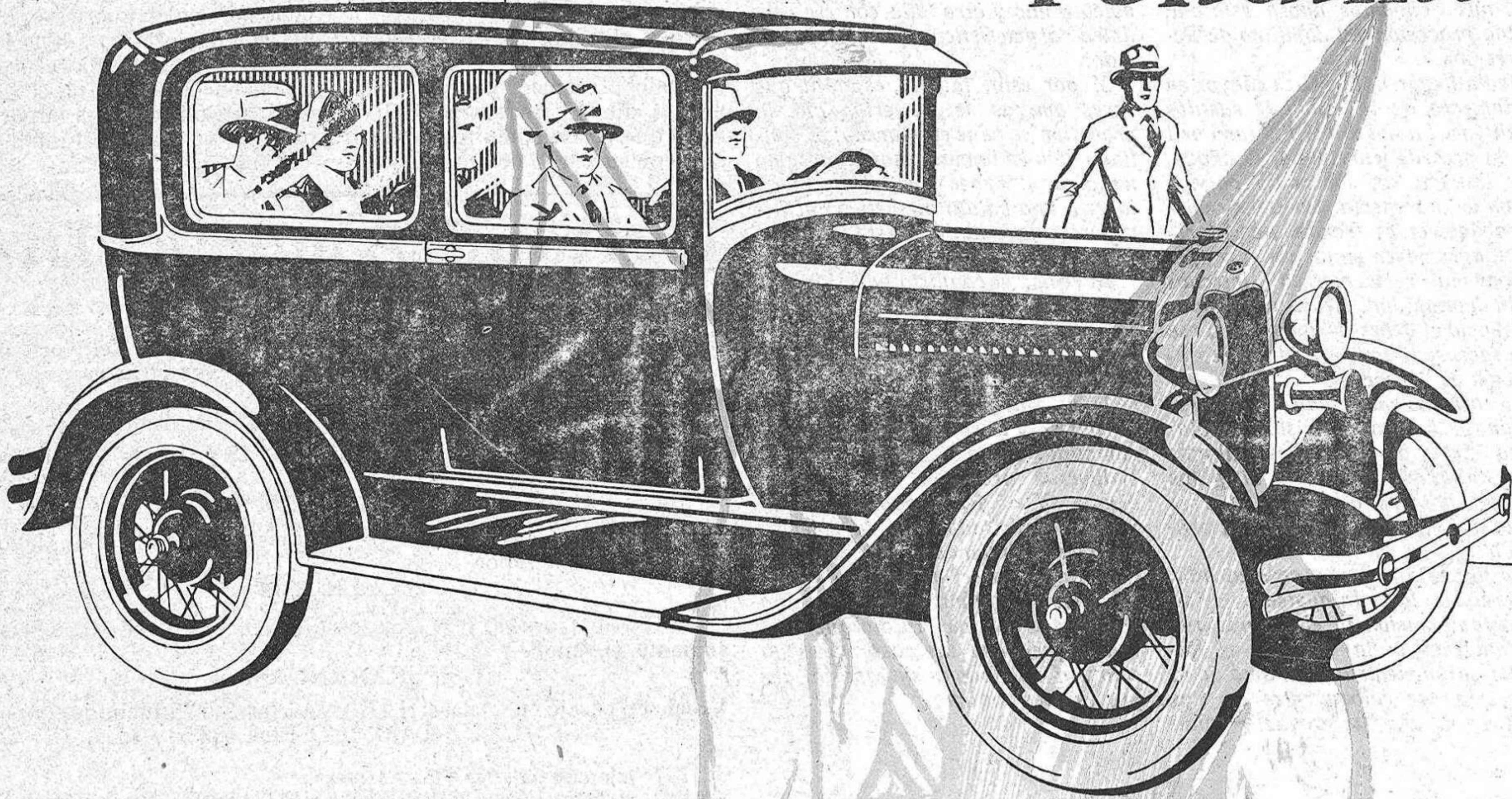
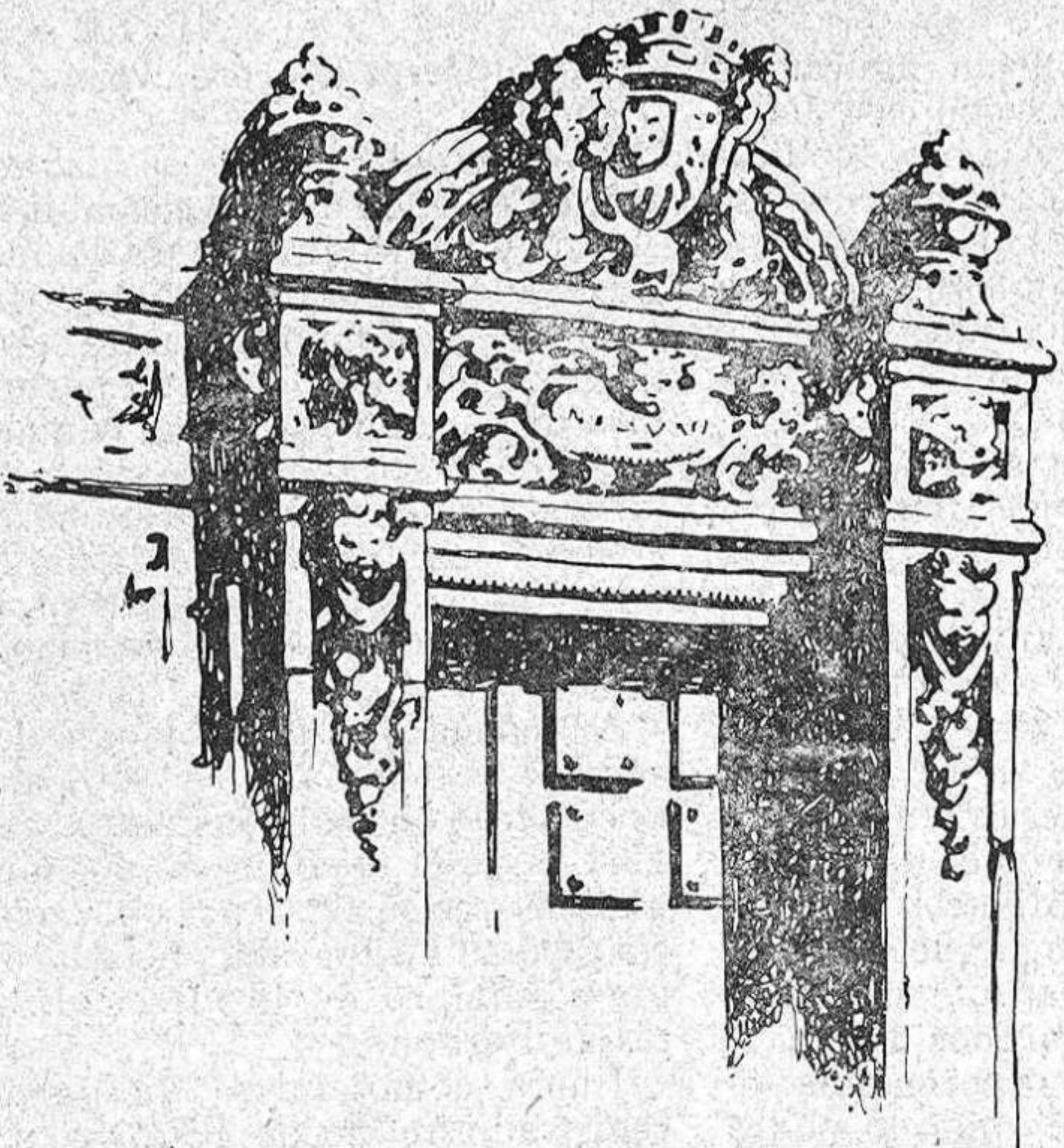
RAMOS CARRION, 24

ZAMORA

El nuevo coche



maravilla por su
rendimiento mecánico



Cuando salga a la calle éste periódico ya se estará paseando por las calles de Zamora el NUEVO FORD. Un solo coche, pues apesar de la enorme cifra de 2.000 que lanza diariamente al mercado la FORD MOTOR, no hay bastantes para servir las demandas de todos los Agentes Ford del mundo.

Toda persona interesada en adquirir un Automóvil puede admirar y probar el coche recién llegado a la Agencia; Un precioso Sedan de 4-5 asientos del modelo representado en el cliché; y al cerciorarse de que cuantos elegios se han prodigado al NUEVO FORD en las cinco partes del mundo son justamente

merecidos, podrá, firmando su contrato de compra, formar orden para recibir seguidamente su coche que de otra forma tardará meses enteros en conseguir ya que por la enorme aglomeración de pedidos, éstos se servirán por riguroso turno.

En el nuevo coche, a la maravilla de su parte mecánica, de su enorme rapidez, 105 kilómetros a la hora, acompaña el acierto de su parte estética: Primorosas carrocerías de líneas y confort no superados por coches de doble coste forman el conjunto que le ha dado el nombre de MARAVILLAA UTOMOVILISTA

Agencia oficial de Zamora: M. BECEDAS . = CAFE BECEDAS

BECEDAS GRAN CAFE BECEDAS

PROPIETARIO: M. BECEDAS

El primero de Zamora y uno de los primeros de España. NO DEJE DE VISITARLO; por su situación céntrica, Plaza Mayor, su instalación magnífica, su servicio no superado, sus precios módicos, es el CAFE donde debe pasar sus horas de ocio.

Durante todo el mes de Abril, varios conciertos diarios por EXCELENTE ORQUESTA DE SEÑORITAS

Instalación Frigorífica y Fábrica de Hielo para servicio del Establecimiento.

BECEDAS GRAN CAFE.-PLAZA MAYOR **BECEDAS**

NO DEJE DE VISITARLO

Iniciativas y mejoras

Nuestra Semana Santa es susceptible de superación, esto es indiscutible, y a ello deben encaminarse las gestiones de la Junta de Fomento de las Cofradías y de cuantos sienten amor a manifestaciones de piedad y de arte.

Desde luego deben ir desapareciendo de las procesiones, y en este sentido ya hay afortunadamente orientación, aquellos pasos que no tienen la suficiente elevación artística para figurar en las procesiones, siendo el más deplorable de todos, a nuestro modesto entender, el de La Desnudez, de la cofradía de Jesús Nazareno.

Es necesario llegar, aunque no se nos oculten los grandes inconvenientes que esto ofrece en la práctica, a la exhibición ordenada de las escenas de la Pasión, y así no saldrá Jesús en el regazo de su Madre después de haber sido llevado procesionalmente en el sepulcro.

Los entusiasmos de las cofradías y de los particulares pudientes harían una excelente obra dando mayor realce a la más decorosa presentación de las imágenes, aisladas, colocándolas en tronos decorativos que no es necesario sean copia de los sevillanos, pues debe perseguirse la originalidad y el carácter peculiar de nuestra Semana Santa.

La cooperación de la notabilísima agrupación Real Coral Zamora puede ser un elemento de alta significación artística en nuestra Semana Santa, bien celebrando un concierto sacro, o bien dando más acentuado realce al desfile de las procesiones del Jueves y del Viernes Santo por la Plaza Mayor idea que brindamos con cierto entusiasmo a las autoridades eclesiásticas y a Inocencio Haedo.

No añadimos otras iniciativas por serlo ya de la Junta que entiende en la mejora de nuestras fiestas, la que con gran entusiasmo ha expuesto sus acertados proyectos que deseamos ver convertidos en realidades.

AL PUBLICO

Desde el 1.º de Febrero y en tras-paso, se encargó de la panadería denominada "La Constancia" el conocido y acreditado industrial de esta localidad ANTONIO MATELLA, y pone en conocimiento del público que en breve montará dicho establecimiento con la maquinaria más moderna y completa que se conoce hasta el día con el propósito de elaborar toda clase de pan, especialmente la bollería en su clase máxima y dentro de las mayores exigencias que hoy requiere la sociedad.

Se reciben encargos en "La Constancia" y en la Panadería de las Cortinas de San Miguel.

Grandes Talleres

DE
Joyería y Relojería
Ejecución rápida, esmerada y económica.
Cristales de forma 2/50.
Entregados en el día.
Única Casa que los fabrica.
CASA JODRA
Renova, 13, Zamora

A. García Santiago

MEDICO
Ex-Alumno del Dispensario Azúa y de los Hospitales de San Juan de Dios de Madrid, y del de Saint Louis, de París.

PIEL-SIFILIS
ULTRAMICROSCOPIA
Reacción de Wassermann
Plaza del Cuartel, 2, pral. Zamora

Dr. P. Almendral Vega

Especialista en partos y enfermedades de la mujer.
Diatermia y Electroterapia aplicable a la especialidad.
San Andrés 46.— Consulta diaria

De interés para el público

En el catálogo del programa de la cinematográfica "Verdaguer" que se halla expuesto en el vestíbulo del Teatro Principal, podrá comprobar que solo y únicamente figuran en la clasificación primera titulada (Fuera de Programa) por su grandiosidad las siguientes películas:
Don Juan, Los Amores de Manón, Jaque a la Reina, Odette
Las dos primeras que ya han sido estrenadas en este Teatro y la tercera "Jaque a la Reina" que se estrenará el próximo domingo
Lo que se anuncie con esa clasificación (Fuera de Programa) que no sean esos títulos
Es falso y para timar al público.

Antología poética de la Semana Santa de Zamora

Los cultos, procesiones, tradiciones, costumbres y usos relacionados con la Semana Santa, tal y como se celebra en Zamora, han inspirado a varios poetas diversas composiciones entre las que entre-

sacamos las que estimamos más en relación con el carácter de esta "Guía".

Sirva también esta Antología de recuerdo y cariñoso homenaje a la memoria de los poetas zamoranos Miguel Ramos Carrión, el genial autor dramático e inspiradísimo poeta; Ursicino Alvarez Martínez, tan notable poeta como erudito escudriñador de las glorias zamoranas; y Joaquín del

Calvito

Mientras tocan la matraca
Anunciando los Oficios,
Voy a prestar mis servicios
Tocando aquí la carraca

Que otros suenen el bajón
Cual yo en otras ocasiones
Ya que por dotras pasiones
Mandó Dios esta Pasión.

Pues yo este año necesito
Que mis recuerdos se enfilen,
Antes de que lo jubilen,
En dirección a «Calvito».

Unos dicen «velos vienen»
Y otros dicen «velos van»
Y nadie sabe que tienen
Los «judíos de San Juan»

Serán unos espantajos,
¿No han de serlo los indinos
Si saludan con espinos
Y acarician con bodajos?

Pero al zamorano neto
Que les miró desde niño,
Les tiene mucho cariño
Y... poquisimo respeto.

En lo tocante a «Calvito»,
No se quien se lo pondría,
Pero siempre que salía,
Salía fumando un pito.

Y nunca fuera sayón
De chico más celebrado
Que ese calvo arrodillado
Preparando el escobón.

Y pues apronta el azote,
No merecía el muy pillo
Amputarle el lobanillo
Que tenía en el cogote.

Pues fué justa punición
A su villanesco empleo,
Que además de ser tan feo
Exhibiera aquel chichón.

Y aunque es torpe compañía
Con los otros dos vestiglos,
Por mí, se conservaría
Por los siglos de los siglos.

Ursicino Alvarez Martínez

1901

AGUSTIN ESTELLA

DEL
HOSPITAL CIVIL DE BILBAO
ESPECIALISTA

Oidos-Nariz-Garganta

Santa Clara, 21.
CONSULTA: de 10 a 1 y de 4 a 6
ZAMORA

Llegó la remesa de

pimientos morrones que esperaba "LA FAMA ZAMORANA". Así mismo he recibido:
Cajitas de queso suizo, marca "Burki", a 1,90 pesetas caja.
Cajitas de queso suizo, marca "Vaca", a 1,50 caja.
Caja de mantecadas de Astorga (una docena), a 1,30 caja.
Queso de Roquefort "Rigal" kilo, a 7,50.
Queso de Gruyere legítimo, kilo, 7,00.
Tomate, sigo vendiendo a 0'30 y 0'35 lata de medio kilo. He recibido importante remesa de bacalao barato y muy superior, en cada kilo regalo media lata de tomate.
Pronto varias novedades.

La Fama Zamorana:

Plaza de Zorrilla 5

CLINICA

enfermedades de los OJOS

Director: M. SANTOS

Médico-Oculista

Diplomado por la Universidad de

Bordeaux.

Benavente, núm. 6, Zamora

Consulta de 10 a 1

LA REVERENCIA

Es la noche del jueves. La creyente multitud que rezaba ante el Sagrario, contrita y reverente, retirase al hogar puesta la mente en el drama sangriento del Calvario. Todo es silencio y calma. Todo inspira

pensamientos que suben hasta el cielo. La sombra cubre el suelo, reposa la ciudad y se respira como un ambiente de tristeza y duelo. El son de la campana no vibra por la atmósfera serena, ni de la voz humana el eco alegre del cantar resuena. Rumor nunca imitado arranca de Valorio florecido el viento sosegado, haciendo un temeroso y blando ruido; y se une a su murmullo lastimero, que infunde sin igual melancolía, el continuo rodar del manso Duero entonando tristísima elegía. Todo es misterio y soledad y calma, y en tristeza y dolor se anega el alma

Antes de que una franja blanquecina, al dibujarse tras la altiva cumbre, anuncie que la aurora se avecina, la inquieta muchedumbre hacia el templo sus pasos encamina. Y se oyen los rumores de mil conversaciones apagadas; y lanzar las trompetas y tambores sus notas destempladas llamando a la devota cofradía, que debe congregarse antes del día.

Abrese el templo. En él, como un que rompe el valladar, se precipita la muchedumbre ansiosa; y entre sus naves sin cesar se agita con impetu creciente y oleaje de mar tempestuosa. La voz del sacerdote conmovido suena como un gemido en lo alto de la cátedra sagrada, y mientras los hermanos el vestido con la túnica cubren, deslustrada, al resplandor escaso que se filtra por altos ventanales, robustos mozos, en vigor iguales, se colocan al pié de cada «paso»

Llegó la hora. Claridad incierta y tibio ambiente de gentil mañana de hermosa primavera que despierta con pompa soberana; creyente multitud que cae de hinojos, humilde confesando sus agravios, y lágrimas que ruedan de los ojos y plegarias que brotan de los labios halla al salir del templo sosegada, la procesión sagrada. Emprende lentamente

su marcha entre el concurso reverente y préstale la claridad dudosa del ya naciente día un nimbo de tristeza y poesía, que la hace más hermosa. Al frente «Barandales», moviendo al parentambos esquilonos, esparce agudos sonos que recogen las brisas matinales. Severo el continente, la taz cubierta y el andar pausado, cruz al hombro y espinas en la frente, por uno y otro lado marchando van en silenciosa hilera los cofrades cubriendo la carrera, Y parte por un lado entre sayones el Redentor del mundo, y vestida de fúnebres crespones al Hijo sin segundo va buscando la Madre desolada, por el dolor del alma traspasada. El acordado acento de la música, el canto religioso y el hablar de la gente silencioso, todo adquiere los eco de un lamento en las alas del aire rumoroso.

Fuera de la ciudad, en una altura do son los horizontes dilatados, la atmósfera más pura y más dulce el color delos sembrados, allí la calle está de la Amargura. A ellan van por camino diferente la Madre Dolorosa y el Divino Jesús. Por el Oriente se anuncia ya la luz esplendorosa del claro sol naciente. El campo se engalana, de purísimo verde se colora, y brilla en la temprana flor del almendro el llanto de la au-

roro), cuando, siguiendo el sosegado curso, encuéntrase delante, y en medio del atónico concurso, con el Dulce Jesús la Madre amante. El alma se anonada, muerde el pecho la culpa despiadada, horrorizado el corazón golpea; y del Hijo de Dios una mirada que casta y amorosa centellea se dirige a la Madre acojorada. Al suplicio de nuevo se encamina cargado del madero, y ante la Virgen la cabeza inclina obediente el mansísimo cordero. Entonces el primero de los rayos del sol puro y luciente, se posa amante en las mejillas mus- (tias) de la Madre sin par de las Angustias; y ve absorta la gente que en su pupila hermosa una lágrima brilla temblorosa.
Baldomero Gabriel y Galán
1897.

Barco, vate popular y fácil; los que ofrendaron su inspiración a la tierra que les vio nacer y la dedicaron bellas estrofas de las que son buena muestra las copiadas a continuación.

Recuerdos

Era yo muy pequeño
— ¡ah, cuántos años hace! —
y Angela, mi nodriza,
siempre que iba a acostarme,
cuando rebelde el sueño
no acudía al instante,
me decía: ¡Que viene
el tío Barandales!

Yo cerraba los ojos
y tímido y cobarde,
con ese espanto frío
que a los niños abate,
procuraba dormirme,
muchas veces en balde,
recordando la cara
del tío Barandales.

Veía entre lo oscuro
su singular ropaje
y de sus dos campanas
el sonido vibrante
daba siempre dos notas
fatídicas y graves,
como el aspecto fúnebre
del tío Barandales.

Cien noches a deshora
solía despertarme,
presa de horrible angustia;
más no llamaba a nadie,
porque tenía miedo
de que se presentase,
surgiendo de las sombras,
el tío Barandales.

No se si esta costumbre
de nodrizas y madres
al cabo de los años
logró al fin desecharse;
pero si acaso sigue,
si aún a los pobres ángeles
asustan con el nombre
del tío Barandales,

Escuchen un consejo
que me permito darles:
no asustéis a los niños
con horribles imágenes;
habladles de algo alegre,
que rían y que canten,
y que al dormir... se burlen
del tío Barandales.

Miguel Ramos Carrión

1897.

José Jaramillo

ESPECIALISTA
ENFERMEDADES
DE LA
BOCA Y DIENTES
Se ha trasladado a la calle de Ramos
Carrión 24, frente al Nuevo Teatro
Teléfono 153.

FRANCISCO VELASCO

De los Hospitales de la Princesa
y San Juan de Dios y
Dispensario Azúa, de Madrid.

MEDICINA GENERAL
PIEL-SIFILIS-VENEREO

CONSULTA Y LABORATORIO
Plaza Diego Deza, 8, Zamora

Transportes para el segundo
trazo ferrocarril
Zamora Puebla de Sanabria, dirijir ofertas
a Construcción y Pavimento. Hotel Suizo.

F. Aldea

Especialista en enfermedades
del Pecho

TISIOLOGO
RAYOS X

Consulta diaria de 10 a 12 y de 4 a 6
Santa Clara, 59 Zamora

Ahorrrará V. dinero y

vestirá elegante,
si hace sus compras en casa

AMIGO

Tejidos, ropas hechas y enorme
surtido en Cortes de traje y pantalones
Tennis para caballero.

Grandes fantasías para la temporada.— Precio fijo.— Plaza del Fresco, número 4.— Zamora.

Labor de propaganda

Mucho se ha hecho, como consignado queda, para la propaganda de nuestras procesiones, pero mucho queda todavía por hacer.

Bien están las guías de iniciativa oficial y particular, bien los extraordinarios de la prensa local, bien la publicación de fotografías y reseñas literarias en periódicos y revistas de otras poblaciones, bien la fijación de carteles; pero aún quedan otros medios de propaganda y dos se nos ocurren ahora muy eficaces; uno de efecto inmediato, las conferencias con proyecciones en aquellas ciudades de más fácil comunicación con Zamora y otro la consignación en guías, diccionarios, etc., de algunos detalles relacionados con nuestra Semana Santa.

Se nos ocurre esto último por una dolorosa sorpresa; recibida al hojear el magnífico diccionario España.

Al desarrollar la palabra "Semana" describe la celebración de la Semana Santa no solo en Sevilla y Murcia sino en poblaciones como Palencia y Cuenca donde la fiesta no tiene el esplendor que en Zamora de cuyas procesiones hacen la más breve mención.

Las obras de consulta ofrecen una propaganda lenta pero permanente y hay que gestionar que en casos como éste se subsane la omisión, lo que es fácil de lograr ya que estas obras suelen tener interesantes y copiosos apéndices.

No debe olvidarse tampoco la impresión de una buena película cinematográfica que, cedida gratuitamente, podría proyectarse en diversas poblaciones con excelentes resultados.

Casa de Semillas

de la
Viuda de Ezequiel Rodrigo



Esta acreditada casa ha recibido un inmenso surtido de plantas de flores especialidad en Verónicas, Dalias, Hortensias, Camelias, Geraneos, Cinerarias, Cardenias y otra infinidad de plantas.

Hermosos tubérculos en Nardos la Perla, Semillas seleccionadas en hortalizas y forrajeras, especialidad en Alfalfas, Tréboles y Remolachas.

No confundirse: Calle del Doctor Carracido, núm. 1.— Zamora.

Amós Olea del Corral

Médico-Dentista

Ha trasladado su Clínica y Laboratorio Dental, a la Plaza de Sagasta, número 1 (encima del bar).

HORAS DE CONSULTA:
de 10 a 1 y de 4 a 6.

HERNIADOS

Braguero España del Dr. J. Campos
Insustituible en toda hernia
En buena Farmacias y Droguerías

No comprar otro sin ver este

Lecciones

DE
PIANO Y ARMONIA
Preparación de música para la carrera del Magisterio.
Condiciones y detalles, Balbo-
rraz 45, Zamora.

Lea V. todos los días
HERALDO DE ZAMORA

NEUMATICOS GOOD YEAR

30 por 100 de descuento.
Garage San Martín, Zamora
Teléfono 101.

Este número de
HERALDO DE ZAMORA
consta de 36 páginas.

TEATRO PRINCIPAL

HOY Sábado, ESTRENO

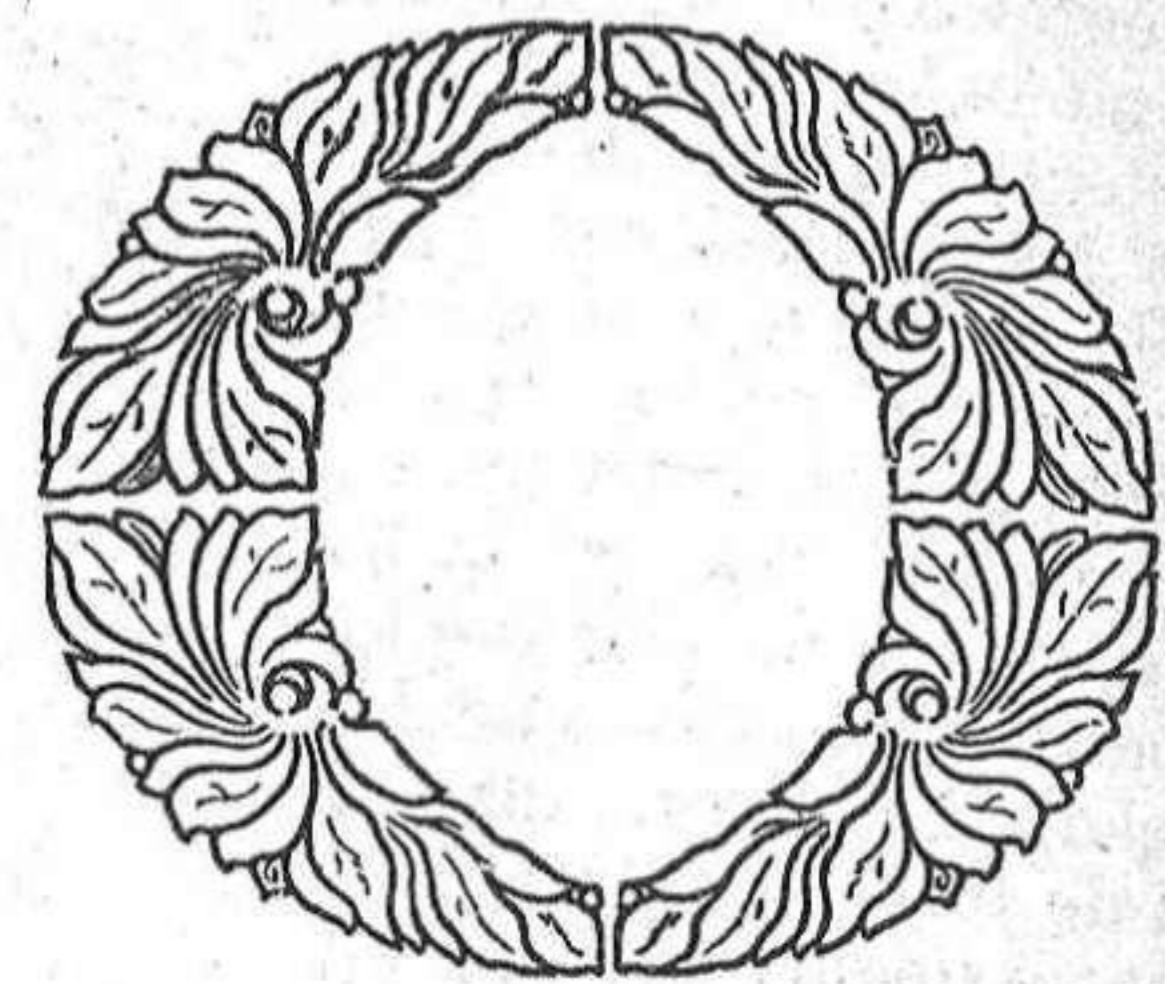
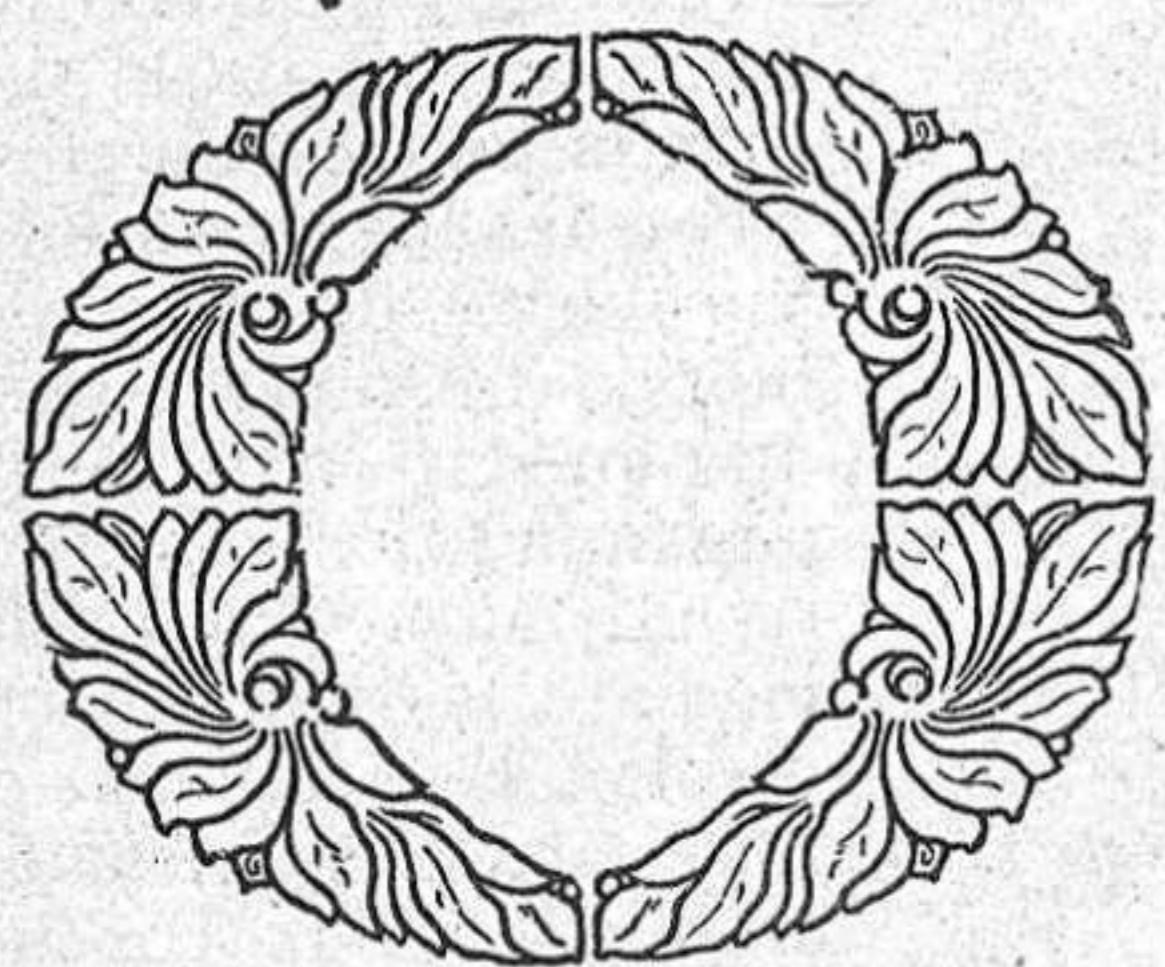
EL COBARDE

Escenas de la vida del benemérito y heroico Cuerpo de Bom-
beros.— Gran realidad.— Dramatismo insuperable.

El Sábado de Gloria,

Un estreno supercumbre

Rey de Reyes



PANERA SOCIAL (S. A.)

Fábrica de Harinas SAN ISIDRO

CAPITAL: 500.000 PESETAS TOTALMENTE DESEMBOLSADO

Avenida de la Feria, números del 14 al 20 : : : ZAMORA

La labor que viene realizando esta entidad en pro de la agricultura es conocida de todos en la provincia.

Su acción social y económica es cada día mas afirmada y extendida en esta región y con la esmerada fabricación y pureza de sus Harinas ha conseguido puestos en los principales mercados de España.

Depositada en ella la confianza del Labrador, hace que sea la reguladora y sostenedora del precio del Trigo, siendo a la vez la garantía para el agricultor en el suministro de abonos y azúfres económicos y legalmente analizados único medio de defender al campesino y que su ahorro no sea explotado.

Ligada al SINDICATO AGRICOLA DE ZAMORA fomenta la guardería rural y el seguro de ganados: Si entre los campesinos se generalizaran estas instituciones laborando cual ella, indudablemente, darian un paso decisivo en pro de la redención agraria y serían factores muy de tener en cuenta en la gobernación del País.

Felicitemos a los Consejeros y asociados de la Panera y Sindicato que saben con su actuación determinar el derrotero de redención a la gente de la gleba, bien necesitada de protección social y económica.

Cemento



ASLAND

(Primera marca española)

EL CEMENTO DE MAS ALTAS RESISTENCIAS Y EL QUE EXIGEN INGENIEROS Y ARQUITECTOS EN TODA CLASE

: : : : SE DE OBRAS : : : :

Concesionario y Depositario en la provincia

Esperato Robledo

Almacén de materiales de construcción

ZAMORA

Pavimentos **FERRO**

(Con patente de invención)

A base de cemento especial y viruta de hierro y acero especial para aceras

Grandes fábricas de baldosas (MOSAICOS)
en clases especiales e infinidad de dibujos

Concesionario y Depositario en la provincia

Esperato Robledo

Almacén de materiales de construcción

ZAMORA

ETERNAS NORMAS
VELAD

Por Joaquín García Gallego

...y mirad por vosotros que vuestros corazones no sean cargados de glotonería y embriaguez y de los cuidados de esta vida y venga de repente sobre vosotros aquel día... Velad, pues...
"Lucas", XXI, 34-36.

Próximo ya el trágico fin del Nazareno, humanizado más que nunca en el huerto de las Olivas, donde cayeron de su frente los sangrientos goterones de la angustia preagónica, les recomienda insistentemente a sus discípulos: Velad... Porque sabe que muy pronto tendrá que apartarse de ellos y no hallarán quien los sostenga en sus desfallecimientos. Sabe también que el espíritu está presto, mas la carne enferma ("Marcos", XIV, 38) de pereza y el diablo—la duda—siempre en guardia para el ataque. Y sabe—desconsoladora omnisciencia—que no pasará mucho tiempo sin que Pedro lo niegue por tres veces.

Y este aviso supremo, este divino alerta, está siempre presente en el alma de todo fiel cristiano, de todo el que en verdad se siente discípulo de Cristo. Porque pasarán el cielo y la tierra, pero sus palabras no pasarán ("Lucas", XXI, 33). La vida de un cristiano ha de ser sobre todo un continuo "encuentro". Ha de estar repitiéndose a toda hora las coplas dolorosas de nuestro cristianísimo poeta:

Recuerde el alma adormida,
alivie el seso, despierte,
contemplando
cómo se pasa la vida,
cómo se viene la muerte
tan callando...

¡Despierta, en vela el alma! Como si nos hubiésemos de morir mañana, o dentro de un instante; como si nos fuéramos a morir en cada momento; como si nuestra vida se redujese a un prolongado y, muriendo. A lo que es misticismo dirá alguno; de ese modo no han progreso posible y no tardaría en aniquilarse la vida humana sobre la tierra; la sociedad tiene sus fueros tan respetables, más respetables acaso que los del individuo, y el hombre debe cumplir los deberes que aquélla le impone.

No digo que no; pero todo eso carece de sentido para un genuino cristiano, que tiene puesta la mirada—tañado de tinieblas—en un esplendoroso mundo ultraterreno. Y sólo adquieren para él alguna significación esas cosas cuando se las toma como medios orientados hacia el fin único y supremo que

es su propia salvación, la eternidad y la infinitud de su ser actual, sujeto a las leyes del tiempo y del espacio, que no pasan de ser meras categorías aparentes.

Pero, ¿se puede ser buen padre, buen esposo, buen ciudadano, y al mismo tiempo cristiano fervoroso? Jesús se desentendió de lazos familiares y en cuanto a los civiles afirmó en ocasión solemne que su reino no era de este mundo.

Se pueden cumplir esas funciones cristianamente, es decir, con espíritu de sacrificio, tomándose las como medios conducentes al propio perfeccionamiento y salvación; pero muchas veces la sociedad reclamará la preferencia, considerándose fin en sí misma, y entrarán en pugna las tendencias del cristianismo y las del ciudadano. Y vendrá la lucha. Y esta lucha, íntima, congojo a, encarnizada, hay que aceptarla sin cobardes titubeos, sin claudicaciones. De ella vendrá a liberarnos, misericordiosa, la muerte.

Así, pues, el alma siempre en vela, no como aquéllos que la dejan perderse y extinguirse sumida en el tráfago de las cosas terrenas, haciendo bueno el "carpediem" horaciano, fatal para toda aspiración elevada y trascendente, ni tampoco como los otros que la encierran en una cárcel de frías rejas dialécticas, yendo, desalmados, por el mundo en la cómoda creencia de que así preservada de bajos contactos, tendrá las alas más ligeras cuando en el instante decisivo la reclamen. El cielo padece fuerza y no se rinde a los indiferentes, mas tampoco a los pasivos conquistadores. Sus puertas se franquean solamente a los que han luchado por él y se han estrujado el corazón en la lucha, mezclando al sudor del cuerpo el sudor angustioso y bermejo del espíritu.

Por tanto, decidamos con nuestro gran poeta de hoy:

¿Cuál fué, Jesús, tu palabra?
¿Amor? ¿Perdón? ¿Caridad?
Todas tus palabras fueron una palabra: Velad.
Como no sabéis la hora os despertarán dormidos si no veláis: despertad.

Despertad, sí; que cuando llegue nuestra hora vayamos con los ojos bien abiertos a las celestes moradas y seamos dignos de estar de pie delante del Hijo del hombre ("Lucas", XXI, 36), anegada nuestra mirada en la mirada paternal e infinita de Dios.

"Dos besos"

Por Daniel Guerrero

Noche solemne y lúgubre. La luna como pálida reina, entre girones de una blanca nube, galas de su realeza, parece que se asoma, parece que contempla, parece que se mueve, parece que pasea, cortejada de vívidos luceros, y seguida de innumerables estrellas, diamantes desprendidos de su imperial diadema.

La albuza esplendorosa de su manto al huerto le clarea

Allí está el Nazareno; Judas, un elegido, se le acerca y en la divina frente sus labios ¡ay! despliega.... ¡que aquello no es un beso, de amor puro el emblema, que es odio criminal, aliento que envenena, despliegue que atenaza, dentellada mortífera de fiera, terrible sacrilegio, avara, monstruosa, loca entrega!

La luna horrorizada se ha escondido tras de la nube que se ha puesto negra; las estrellas titilan de venganza, de miedo y de vergüenza; se mueven los olivos y sus brazos parece que protestan, y hasta el murmullo que levanta el viento parece que se queja....

¡Y cuántas veces con el mismo Dios hicimos una ventura....

Aquello vano que pecar nos hizo, que sólo fué miseria; fué el beso de traición, fué las treinta fatídicas monedas que dejaron las almas, en nuestra vida, muertas, y avivó en lo profundo la voz de las conciencias.

II

Tarde del Viernes Santo; tarde solemne, de amargura llena. Muere Cristo en la Cruz...; llora naturaleza....; hasta las rocas en su entraña sienten la divina tragedia; el sol no quiere ver aquel deicidio horrendo, aquella afrenta que siempre ha de seguir a toda humanidad en su carrera; y el velo mismo que del templo pende rasgándose se queja....

¡De los ojos del hombre solamente no ha caído la venda, la venda ensangrentada con sangre que es la luz ¡y a él le ciega!

Una mujer, con otras, hacia la Cruz se acerca, y compungida, con dolor muy hondo, como el amor que al Redentor profesa, por él enloquecida, las llagas de los pies divinos besa.

Es una penitente.... ¡María Magdalena!

La llaga del costado del Salvador, abierta por su divino amor, sangre y agua gotea sobre la arrepentida, sobre aquella alma buena purificada ya con dura penitencia, en pegó de aquél beso que en sus pies taladrados le pusiera. ¡Así, se venga Dios de quien le vende; entendiéndose El mismo en recompensa!

Marzo 1928.

Jesús y la idea de Justicia

Por José Pérez-Cardenal

Nada que preocupase tanto al Salvador, como el destruir la idea de Justicia que las gentes de aquellos tiempos se habían formado. La definieron los antiguos juristas romanos como la voluntad constante y perpétua de dar a cada uno su propio derecho; pero ese aceptable concepto tradicional se venía falseando en la práctica, en favor del fuerte, contra el débil; del amo, contra el esclavo. ¿Que extraño es, que el Señor hubiese de atender primariamente a espiritualizar la idea, matizándola con sus máximas de bondad y dulzura?

Cantaron los salmos: "Justo eres, Señor, y tus mandamientos están llenos de equidad". Y en su paso por la Tierra supo el Cristo justificar la verdad de aquella deprecación, porque inflamado de una santa rebeldía contra los fariseos, que falseaban capciosamente la idea de lo justo, para hacer de ella un comodín; contra los señores, que negaban los más rudimentarios derechos del hombre, teniéndole sometido a esclavitud y castigándole cruelmente; contra los ambiciosos, que, por un puñado de denarios, no vacilaban en cometer los mayores desafueros; contra los que, al par que se llamaban doctores de la Ley, desconocían su espíritu y vulneraban su letra, lanzó al Mundo, en palabras de amor, aquella doctrina tan justa, tan espiritual: "amaos los unos a los otros"; "si alguno os hiere en el carrillo derecho, presentadle el izquierdo"; "al que os quiera poner pleito para quitaros la túnica, alargadle la capa"; "perdonad vuestras injurias..."

Y no bastándole con esas predicaciones de bondad, conocedor de las pasiones que animan a los hombres y de cómo alientan al ritmo de ellas, todavía llegó a concentrar su idea de Justicia en las bienaventuranzas que anunció a los mortales: "Bienaventurados—dijo el Redentor—los que han hambre y sed de la Justicia porque ellos serán hartos"; consolandos así, a quienes tengan que tolerar, pacientemente, que bajo un falso concepto de la Justicia y al amparo de ese nombre, que debiera ser garantía de igualdad an-

te la Ley, para todos, se les persiga con pretextos fútiles, negando sus derechos, y despojándoseles de sus intereses, porque una interpretación equivocada, o injusta, o torcida, o malévola, de los textos legales, llegue a consumir la obra de desconocer lo que debe ser más sagrado en la vida de los pueblos cultos y de las sociedades organizadas dentro de un orden jurídico algo perfecto.

Esta firme promesa que el Señor hizo a los que padezcan por los extravíos y equivocaciones y torceduras de la Justicia, no es, empero, más que una esperanza, que, en lo espiritual, colma, pero en lo material deja los extragos profundos de todos los errores que se cometen día por día. Son los egoísmos, unas veces; las pasiones, otras; los sentimientos bastardos, en ocasiones, los que inspiran a los hombres, y con esos móviles, mal pueden satisfacerse los puros ideales de la justicia distributiva y mal puede darse a cada uno su derecho.

Y he aquí cómo, a través de los tiempos, y pese a los grandes progresos que la ciencia jurídica ha alcanzado, sería tal vez necesaria otra aparición mesiánica que de nuevo recordase principios de amor y trajese el perfume de las máximas del Cristo a la vida cotidiana. Porque son muchos en el día los que "han hambre y sed de la Justicia", en todos los órdenes; los que víctimas de las desigualdades sociales y del afán de riquezas y de las incomprendiones estúpidas de sus semejantes, arrastran por el mundo sus clamores de justicia, sin obtener otro resultado que un gesto de desprecio.

Bien dijo el Señor que "sus palabras no pasarían a través de los tiempos". Dedicuemos a recordarnos y comprenderlas unos momentos, en estos días solemnes de la Pasión, y sean ellas el calmante que reconforte nuestras desesperanzadas esperanzas y la base firme y segura, de que aún queda un más allá, donde encontrará el espíritu esa hartura de Justicia que en la vida terrena no podrá esperar jamás...

POR SU PROPIO INTERES

LE CONVIENE HACER SUS COMPRAS DE LOS SIGUIENTES ARTICULOS EN

LA LLAVE, Ferretería, FELIX CRESPO PEREZ
Riego, núm. 34, Zamora

Tijeras de podar de todas clases y marcas GARANTIZADAS

Batería de cocina de las mejores marcas a pesetas 5'75 kilo.

Máquinas de picar carne.
Cocinas económicas tipo "Bilbao".
Herrajes para construcciones y ganados.
Herramientas para artes y oficios.
Azadas para la agricultura.

Cerramientos de acero Ondulados, Tubulares y de Ballesta de la acreditada casa Hijos de J. A. de Muguruza, de Bilbao; presupuestos gratis.

La Casa de las Medias

San Torcuato, 11, Zamora

Se han recibido las grandes colecciones de las medias D. V. BARRY, EVA, D. H. e infinidad de clases a precios baratísimos

Gran Camisería de M. Albarrán

La que presenta el surtido más extenso y precios más baratos. Equipos para novias, Camisones, Juegos de cama bordados a mano, Juegos dos prendas color de luisina y opal, para señoras y señoritas.

Siempre las últimas novedades de la temporada

Maderas de América. - Norte de Europa. - Portugal y Soria.

AURELIO ESPINA

Avenida de la Feria

ZAMORA

Talleres mecánicos de ebanistería, carpintería, tapicería, talla

DE

José Fernández (Sucesor de Labajo) CASA FUNDADA EN 1850

Esta Casa se dedica exclusivamente a los trabajos sobre encargo donde encontrará su numerosa clientela las nuevas secciones de todas clases de trabajos en Carpintería artística y Ornamentos para Iglesia, por contar con personal competente

Casa Labajo, la más antigua

San Pablo, 9.-Zamora

CERVECERIA SAGASTA

Aperitivos, Mariscos, Chocolates, Bocadillos, Café Exprés, Licores, Refrescos

Establecimiento preferido por el público por su céntrica situación y esmerado servicio

SERVICIO A DOMICILIO

Teléfono, 25

Zamora

Plaza Sagasta, núm. 1

A. OLEA

Médico Dentista SAGASTA, 1 Y 3

(encima de la Cervecería Sagasta)

ZAMORA

SECCION DE ANUNCIOS

Compagnie Generale Transatlantique

Servicio extra-rápido por vapores correos con salidas FIJAS y DIRECTAS de La Coruña a La Habana y Veracruz el 23 de cada mes

PRECIO en Tercera Habana Méjico

•Espagne•	23 Febrero	541'65	584'90
•Cuba•	23 Marzo	551'65	594'70
•Lafayette•	23 Abril	541'65	584'90

Admiten pasajeros en camarotes de lujo, primera, segunda, intermedia y tercera clase. Los pasajeros de tercera son servidos en amplios comedores. Al solicitar la plaza debe enviarse un depósito de 150 pesetas.

Nicandro Farina
CONSIGNATARIO

Calle de Compostela, Coruña

A. Pérez Troncoso

Agente de Publicidad, VIGO
Colón, 30, 1.º

Compagnie Generale Transatlantique

Línea de Nueva York

Saldrán de Vigo directamente para Halifax y Nueva York los hermosos y rápidos vapores

19 Marzo	CHICAGO
2 Abril	LA BOURDONNAIS
16 Abril	ROUSSILLON

Precio de Cámara desde 140 dólares, más impuestos. Idem de 3.ª clase pesetas 548'70. (más ocho dólares de impuesto americano).

Niños menores de un año, 40 pesetas. De un año a 10 medio pasaje. De 10 años en adelante pasaje entero.

Línea de La Habana y Houston

El magnífico vapor francés,

3 Abril DE LA SALLE

Precio de 3.ª a la Habana	555'25
• 2.ª intermedia	859'30
• 2.ª clase de 1.200 a 1.400'	
• 3.ª clase Houston	598'70
• 2.ª clase desde 140 dólares más impuesto.	

Para Nueva York únicamente se expedirá billete de pasaje: 1.º A los súbditos americanos.—2.º A aquellos que, siendo su residencia habitual los Estados Unidos, se encuentran temporalmente en Europa y cuenten con permiso para entrar en territorio americano.—3.º A todos los demás que estén debidamente autorizados por los consules americanos para desembarcar en los Estados Unidos.

NOTA: Los pasajeros de 3.ª clase que se dirijan a Nueva York deben presentar una certificación haciendo constar que no están sujetos a juicio alguno. Para más informes, dirigirse a los Agentes

Antonio Conde, hijos

Apartado 14, VIGO

Compagnies Francesas Sub Atlántique y Chargeurs Reunis

Vapores de gran lujo extra-rápidos

Para Lisboa, Río de Janeiro, Santos, Montevideo y Buenos Aires, saldrán de Vigo los siguientes vapores de 26.000 caballos de fuerza y cuatro hélices:

8 Abril	MASSILIA
22 Abril	LUTETIA

Precio del billete en 3.ª clase, pesetas 613'70
id. id. 3.ª camarote id. 648'70
id. id. 3.ª preferencia id. 742'55

Para Río de Janeiro, Santos, Montevideo y Buenos Aires:

20 Marzo	CEYLAN
16 Abril	DESIRADE

El vapor «Desirade» no toca en Santos. PRECIOS
En 3.ª preferencia con camarote, comedores y salón de conversación. 702'55
En 3.ª con camarote y comedores. 608'70
En 3.ª corriente. 553'70

Salidas de La Coruña

Para Dakar, Pernambuco, Bahía, Río Janeiro, Santos, Montevideo y Buenos Aires

30 Marzo	FORMOSE
----------	---------

El vapor «Formose» no toca en Pernambuco y Bahía. Precio del billete en 3.ª clase 553'50.

NOTA.—Los niños menores de dos años, gratis. De dos años y diez no cumplidos, medio pasaje. De diez años en adelante, pasaje entero.

Para toda clase de informes, dirigirse a los agentes Generales en España,

Antonio Conde, hijos

VIGO, Luis Taboada, 4.
LA CORUÑA, Plaza Orense, núm. 2.

HERALDO DE ZAMORA Apartado número 13.

“LA ECONOMICA”

Fábrica de Bolsas de Papel

PAPEL PARA ENVOLVER
R. Calamita, Zamora

Buena ocasión

Por no poderla atender, se vende una caseta nueva, propia para Valorio o sitio análogo, muy barata. Razón, Gárcaba 1 y 3. Casa de Comidas.

Vino clarete. Se vende superior, pureza garantizada, en la bodega de BELMONTE, calle de San Andrés, al precio de SIETE pesetas cántara. También se vende vino embotellado.

Se arrienda

en la calle de Traviesa, un Garage para dos o tres coches y un corral. Informarán en el número 20 de dicha calle.

Venta

De mesas nuevas con sus bancos, para casa de comidas, mostrador, anaquelaría y demás enseres de tienda. Razón, Cárcaba, 34.—Zamora.

Traspaso

Se hace en buenas condiciones del acreditado establecimiento de vinos de Pedro Hurtado, sito en la calle de Alfonso de Castro, número 12. Para tratar, con su dueño, en la misma finca.

Dependiente

de barbería, se necesita urgentemente, Lázaro Cabrera, calle de Nicasio Gallego, 10.

¡Atención!

Se venden carbones vegetales y cisco, en la calle Toral núm. 2. Se sirve a domicilio. Protitud y economía. Mariano Martín, Toral, núm. 2

Preparación

de Aritmética, Algebra, Geometría y Trigonometría en toda su extensión, tanto teórica como prácticamente, San Andrés, 10 y 12.—3.º

Cocinera

Se necesita formal y que sepa su obligación, Informes en esta Administración.

“España Agraria”

Revista quincenal de estudio, fomento y defensa de los intereses Agrarios Nacionales.—Órgano del Secretariado Nacional Agrario. Si aún no se ha suscrito, hágalo hoy mismo. Punto de suscripción: Alfonso Ramírez, Renova, 4, o Kiosco de Sagasta.

Pastos

Se arriendan en Zamora, los pertenecientes al Sindicato Agrícola y Agrupación de Labradores de San Lázaro; conjuntamente al pago de Guimaré, por todo el año 1928. Para tratar y ver el pliego de condiciones, en la Panera Social, Avenida de la Feria.

Se vende

la casa número 8 de la Plaza de San Gil. También se venden un piano seminuevo y varios enseres de casa. No se admiten chamarileros. Para tratar en la misma.

Se vende

una partida de vigas en Fontanillas de Castro. Para tratar con don José Salvador, del mismo pueblo.

ESTE NUMERO DE

HERALDO DE ZAMORA

ha sido editado en los Talleres Tipográficos de la Sra. Vda. de E. Calamita, Santa Clara, 55, Zamora

Quemaduras

Grietas de los pechos, forúnculos abiertos, sabañones ulcerados, rozaduras y en toda clase de heridas, usen CICA-SEPTICO LIRAS. No se pega el apósito. Calma los dolores y cura con rapidez. Venta en Farmacias y Droguerías surtidas de la provincia. 2

Se alquila

En la Plaza del Cuartel de Caballería, un Garage muy apropiado para autos de línea o local para industria, con o sin vivienda. Para tratar en Santa Clara, 51. Zamora.

Se vende

automóvil “Rugby” seminuevo.—Razón, San Andrés, 35, portería.

Se venden

Una máquina trilladora, marca “Semp”, dos tractores agrícolas uno marca “Titan” y otro “Fordson”, todo en condiciones de seminuevo. Para tratar, en Aspariegos. Diego Ballesteros.

Se vende

una tierra, al pago de Valbuena, término de Zamora, de una carga de cabida y en el centro tiene un vacillar de ocho años con 1.300 vacillos. Para tratar, Paseo de las Tres Cruces, josa de don Fernando Rueda, con Arturo Alonso.

Vino clarete

se vende en la bodega del conserje del Circolo de Zamora, a 6 pesetas y 50 céntimos los 16 litros; en Santa Lúcia, 18.

VINO BLANCO

Superior se vende a 7 pesetas los 16 Litros y el tinto a 3.50 en el Almacén de Vinos de Roque Arribas. Obispo Nieto, número 9, San Lázaro. Zamora.

Ama de cría

casada, de 28 años, leche fresca, se ofrece para criar en su casa. Razón a Trinitario González, en Madridanos.

Ama de cría

Casada, se ofrece para criar en su casa.

Dirigirse a Magdalena Ufano, en El Perdígón.

Se vende

Un coche automóvil, recién pintado, a toda prueba, cerrado. Informes, Garage de don Rufino González, Zamora.

Jerónimo Farré (HERNIOLOGO)

Hernias-Quebraduras SU TRATAMIENTO

Puede y debe decirse la verdad

Hablamos para el público discreto y afirmamos:

Que la operación no cura «efectivamente» la HERNIA, puesto que la mayoría de las operadas se reproducen.

Que el único tratamiento eficaz para la HERNIA, consiste en la aplicación de un «aparato perfecto», no de un braguito ni de ningún vendaje.

Que todos los herniados deben prevenirse contra ciertos «doctores» y demás «celebridades extranjeras», en tanto no les ofrezcan otros certificados de suficiencia que la sugestión de sus propios anuncios.

Que con los APARATOS ESPECIALES de nuestra invención garantizamos la contención permanente e integral de todas las hernias libres, hayan sido o no operadas y sean cuales fueren su volumen y antigüedad, y ofrecemos así, la comprobación de numerosas curaciones que, en los 28 años que llevamos de aplicar nuestro método, hemos obtenido en personas ilustres, de verdadero renombre nacional.

Y, por último, que facilitamos el pago de nuestros servicios en varios plazos a todos los que pertenezcan a clases humildes. Esta concesión (que debe hacer reflexionar a todo herniado que discorra un poco) es la prueba definitiva de que siempre respondemos de nuestras obras como lo exige nuestro prestigio profesional.

En todos los casos es necesaria la presentación del paciente.

Piernas artificiales CONSULTA EN ZAMORA HOTEL SUIZO de 10 a 1 y de 3 a 6, fijamente el día 9 de cada uno de estos meses: Enero, Marzo, Mayo, Julio, Septiembre y Noviembre.

En ASTORGA, Hotel Moderno, el día 10 de los mismos meses.

EN MADRID, en su «Gabinete Ortopédico», calle de Juan de Mena, número, 23, 1.º.

Chico

para Farmacia y Droguería se ofrece, con cuatro años de práctica.

Informará Ramón Enriquez, Piedrahita de Castro.—Zamora.

Garage Central

Brasa, 5, (frente a la Oficina de Correos) EL MAS CENTRICO Jaulas independientes. Recauchutado especial M. R. M. Garantizando todo defecto de fabricación. Oficina: Santa Clara, 20, 3.º

Relojería y Optica

DR. LA VIUDA DE CIRIACO DEL RIO Santa Clara, 27, (frente a la Audiencia). ZAMORA

Relojes Longines, Omega, Solvil.

Gafas, Lentes, Gemelos de campo y teatro. Depósito de los orizontales Punktal Zeiss.

Gramófonos, discos y accesorios. Taller de composuras garantizadas. Se arreglan gramófonos.

Se adapta admirablemente para sepultura de pobre y renovación cruz y peana, cercada de columnas, y pasamanos de metal plateado desde 100 pesetas.

Panteones y capillas. Albañil, Mateo Hernández Barrlos Bajos, Zumacal 10, Zamora

Cura estómago e intestinos el ELIXIR SAIZ DE CARLOS

P. S. N. C. Compañía del Pacífico

Vapores Correos de tres hélices

Salidas regulares de La Coruña y Vigo para los puertos del Brasil, Uruguay, Argentina, Chile, Perú, Ecuador, Panamá y Cuba.

Línea del Brasil, Río de la Plata, Chile y Perú (vía Estrecho de Magallanes)

De CORUÑA De VIGO 24 Septiembre 24 Septiembre ORITA

Precios en tercera clase para Río Janeiro, Santos, Montevideo y Auenos Aires: En departamento general 593'70 pesetas. En camarote cerrado 628'70 pesetas.

Línea de Cuba, Panamá, Perú y Chile (vía canal de Panamá)

Para la Habana el 24 de Abril OROPESA
Para la Habana el 8 de Mayo ORBITA
Para la Habana el 22 de Mayo OROYA

PRECIOS PARA LA HABANA

Precio en 1.ª clase	OROPESA-ORBITA
Precio en 2.ª clase	Pesetas 1.609'75
Precio en 3.ª clase	Pesetas 1.064'75
Comida condimentada y servida por cocineros y camareros españoles.	Pesetas 545'25 y 555'25

Agentes generales en España

Sobrinos de José Pastor

Lda.—Vigo-Coruña

NELSON LINES

Vapores Correos

Servicio quincenal desde Vigo a Las Palmas, Río Janeiro, Montevideo y Buenos Aires.

PROXIMAS SALIDAS

8 Abril	«Highland Rover»
22 Abril	«Highland Laddie»
6 Mayo	«Highland Glen»
20 Mayo	«Highland Loch»

PRECIO de los pasajes, (incluidos los impuestos) Primera Intermedia 3.ª clase

Las Palmas	310'—	185'—	108'—
Río Janeiro	1.375'—	680'—	
Montevideo	1.375'—		
Buenos Aires	1.435'—	740'—	550'10

NOTAS.—Los precios de pasajes en 1.ª intermedia pueden sufrir alteración por diferencias de los cambios sobre Londres.

Los visados de los pasaportes serán de cuenta de los pasajeros. En Cámara: Niños y familias en 1.ª e Intermedia condiciones especiales.

En 3.ª clase: De diez años en adelante, pasaje entero; de dos a diez años, medio pasaje; menores de dos años, gratis.

Al solicitar pasaje, deben remitir CIEN pesetas como depósito.

Para más informes, los consignatarios en Vigo

Andrés Farina (S. en C.)

Agentes Generales. Apartado núm. 53

Mala Real Inglesa

Vapores Correos Ingleses

Línea de América del Sur

Para Pernambuco, Bahía Río Janeiro, Santos, Montevideo y Buenos Aires saldrá de Coruña y Vigo el mismo día en las fechas que se indican los siguientes vapores:

Abril 1	vapor «Arlanza»
Abril 22	vapor «Almazorra»

Para Río Janeiro, Santos, Montevideo y Buenos Aires, saldrá de Vigo el 13 de abril el vapor «Alcántara»

PRECIO del pasaje de 3.ª clase Ordinaria, pesetas 613'70 Con Camarote, pesetas 648'70

Salidas periódicas de Villagarcía

Para Río Janeiro, Santos Montevideo y Buenos Aires.

Abril 4 vapor «Desna»

PRECIO del pasaje en 3.ª clase Ordinaria, pesetas 593'70

Con Camarote pesetas 628'70

Los pasajeros necesariamente tienen que presentarse en los puertos de embarque con TRES días de anticipación al anuncio para la salida de los vapores.

Salidas regulares de vapores para pasajeros de todas clases de Southampton Cherburgo para New York.

Para toda clase de informes respecto a fechas de salida precio de pasaje, etc., dirigirse a los agentes de la Compañía: En Coruña, señores Rubine e hijos.—En Vigo y Villagarcía, el agente general en el Norte de España.

Estanislao Durán

Correspondencia.—Apartado número 76.—Madrid, señores Mas. Andrewa, etc. Cie. Marqués de Cubas, 21.

Lloid Norte Alemán BREMEN

Servicio regular de vapores correos rápidos entre España y Sud América

Directamente para Río Janeiro, Santos, Montevideo y Buenos Aires, (vía Lisboa) saldrán de Vigo, los rápidos vapores alemanes de gran porte.

5 Abril	«Weser»	Ptas. 593'70
18 Abril	«Sierra Córdoba»	Ptas. 638'70

Todos los pasajeros de tercera clase, también tienen a su disposición un amplio salón de comedor, fumador y sala de conversación.

Las comidas son también abundantes y muy variadas siendo servidas por camareros uniformados. Para más detalles informará el agente general para España de la Compañía,

Luis G. Reboredo Isla

VIGO, Garcia Olloqui, 2. Villagarcía, Marina, 14